



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL MEXICANO Y LA IDENTIDAD NACIONAL
(ESTUDIO DE OPINION)

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA
(CIENCIA POLITICA)
P R E S E N T A :
LEOPOLDO RUIZ PEÑA

México, D. F.

1987



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

1.-	INTRODUCCION GENERAL.....	3
	<u>CAPITULO I</u>	9
2.-	CONCEPCIONES GENERALES ACERCA DE LA "NACION".....	9
2.1.-	ENFOQUE ETNICO.....	12
A.-	ANTECEDENTES.....	13
B.-	RASGOS CULTURALES (IDIOMA, COSTUMBRES, TRADICIONES).....	15
C.-	RASGOS RACIALES.....	20
2.2.-	ENFOQUE JURIDICO-POLITICO.....	22
A.-	CONSIDERACIONES GENERALES.....	23
B.-	CONSIDERACION LIBERAL-BURGESA.....	24
C.-	CONSIDERACION MARXISTA.....	27
2.3.-	NACIONALISMO.....	31
A.-	CONSIDERACIONES GENERALES.....	32
B.-	NACIONALISMO LIBERAL-DEMOCRATICO.....	34
C.-	NACIONALISMO ANTIDEMOCRATICO O EXPANSIONISTA.....	37
D.-	NACIONALISMO COMO ELEMENTO DE LIBERACION NACIONAL... ..	41
	<u>CAPITULO II</u>	45
3.-	CONCEPCIONES TEORICAS ACERCA DE LA NACION MEXICANA..	45
3.1.-	ENFOQUE ETNICO.....	49
A.-	CONSIDERACIONES GENERALES.....	50
B.-	CONCEPCION CULTURAL: DOMINACION DE UNA ELITE.....	53
C.-	CONCEPCION RACIAL Y CULTURAL.....	61
D.-	CONCEPCION CULTURAL: DENIGRACION DEL MEXICANO.....	69

3.2.-	ENFOQUE JURIDICO POLITICO.....	77
A.-	CONSIDERACIONES GENERALES.....	78
B.-	LA NACION COMO FRUTO DEL ESTADO NACIONAL.....	82
C.-	LA NACION EN TERMINOS DE PROPIEDAD.....	91
D.-	LA NACION EN EL DISCURSO OFICIAL.....	101
3.3.-	NACIONALISMO MEXICANO.....	106
A.-	CONSIDERACIONES GENERALES.....	107
B.-	EL NACIONALISMO COMO ELEMENTO DE LIBERACION NACIONAL.....	111
C.-	NACIONALISMO LIBERAL-DEMOCRATICO.....	115
D.-	NACIONALISMO AUTORITARIO O FASCISTA.....	118
	CAPITULO III.....	122
4.-	OPINIONES DE LOS MEXICANOS SOBRE LA NACION MEXICANA.....	122
4.1.-	ENFOQUE ETNICO.....	128
A.-	CONCEPCION CULTURAL: DOMINACION DE UNA ELITE.....	129
B.-	CONCEPCION CULTURAL: DENIGRACION DEL MEXICANO.....	132
C.-	INEXISTENCIA DE UN SENTIDO DE COMUNIDAD ENTRE LOS MEXICANOS.....	137
D.-	RECHAZO DE LO INDIGENA.....	142
4.2.-	ENFOQUE JURIDICO-POLITICO.....	146
A.-	LA NACION COMO FRUTO DEL ESTADO NACIONAL.....	147
B.-	LA NACION EN TERMINOS DE PROPIEDAD.....	150
C.-	LA NACION EN EL DISCURSO OFICIAL.....	155
4.3.-	NACIONALISMO.....	158
5.-	CONCLUSIONES.....	163
6.-	ANEXOS.....	172
7.-	BIBLIOGRAFIA.....	201

1. INTRODUCCION GENERAL.

El presente trabajo tuvo como objeto de estudio - analizar tres puntos, fundamentalmente:

El primero de ellos se enfocó a indagar sobre -- aquellos elementos empleados por algunos mexicanos respecto al -- "carácter nacional" a fin de tener un mayor conocimiento del -- "sentir" del ciudadano común respecto a sí mismo, del país en -- que vive y la comunidad de la cual forma parte permitiendo, así, determinar si es posible hablar de la existencia de una "identidad nacional" entre la actual población de México y la forma en que ésta se manifiesta en caso de existir.

El segundo punto se propuso observar los planteamientos elaborados por diversos autores, en distintas épocas, en torno al problema del "carácter del mexicano" y la "identidad nacional" y las teorías en que se basaron para la construcción de sus hipótesis, confrontándolas posteriormente con las respuestas dadas por el ciudadano común y corriente (los entrevistados). De esta forma se intentó concluir sobre la suficiencia o insuficiencia de esos planteamientos.

En tercer lugar, mediante el entrelazamiento de - la información obtenida, establecer posibles conclusiones capaces de explicar al mexicano o, mejor dicho, a los mexicanos, lo que los impulsa a ser como son y su identificación con el país - del cual forman parte, es decir, su "grado" de identidad nacional.

Se juzgó importante el tema porque cuando se leen las revistas o periódicos, o se escuchan los discursos políticos, es frecuente encontrar alusiones al nacionalismo de los mexicanos, a la identidad nacional, al proyecto nacional, a la nación mexicana, que pareciera que el país es uniforme, que no hay diferencias raciales y culturales en las diversas regiones del México de hoy. Sin embargo, a lo largo de la historia se han hecho intentos por definir si existe una nación mexicana o coexisten varias naciones al interior del estado mexicano, interpretaciones que, de acuerdo con sus respectivas influencias o ideologías, han llegado a conclusiones diversas.

En la actualidad, por lo general, cuando se analiza lo mexicano se retoman los ensayos de autores como Samuel Ramos u Octavio Paz y se vuelve lugar común el decir que el mexicano padece de "un complejo de inferioridad" o que se encuentra en busca de su identidad nacional, partiendo de interpretaciones -- psicologistas. Los ensayos de este tipo y las conclusiones a -- las cuales han llegado son las que mayor difusión han tenido, -- sin embargo también hay, aun cuando son pocos, autores que como Andrés Molina Enríquez, José Revueltas o Arnaldo Córdova retoman otros elementos como la propiedad o las relaciones sociales de -

producción para tratar de explicar el ser del mexicano y su identificación con el país.

Por otro lado, cuando en el discurso oficial se trata este tema, la palabra se vuelve confusa por el grado de -- abstracción alcanzado. Ejemplo de lo dicho es un discurso del -- Presidente Miguel de la Madrid en el que pide a los medios de -- comunicación sean nacionalistas, porque ellos son los "instrumentos -- fundamentales para afianzar nuestra identidad nacional, nuestro -- sentido de nación..." ("Unomásuno), 25 de abril de 1986), -- por lo que uno puede preguntarse: afianzar ¿cuál identidad nacional? ¿cuál sentido de nación? Generalmente, en este discurso la Nación es sinónimo de Estado.

Por lo tanto, si se han hecho esfuerzos teóricos -- por definir lo que es "la nación mexicana" y mucho se habla de -- ella, es importante conocer, también, la opinión de los sujetos -- integrantes de este país en relación al problema planteado, porque -- en última instancia, ellos son los que conforman esta nación y de ellos depende el futuro del país. Sus concepciones, sus -- comportamientos, sus actitudes, serán los determinantes.

Para tal efecto, y tomando en cuenta las tendencias -- más claras y uniformes en cuanto a las interpretaciones hechas, se consideró pertinente realizar un análisis de lo que representa el término "Nación", partiendo de una revisión de las -- tesis expuestas por los autores que han escrito sobre el tema. De los resultados obtenidos se aprecia, en primer lugar, que dicho -- concepto tiene dos acepciones, por lo cual se optó por hacer una gran división que permitiera superar las confusiones -- producidas.

Es por ello que el primer capítulo se dividió de la siguiente forma:

1.- Se analizó a la nación desde el punto de -- vista étnico, esto es, considerando elementos tales como lazos -- de descendencia común, lengua, costumbres, tierra, valores, religión, -- instituciones, tradiciones; rasgos culturales adquiridos socialmente y que le dan una característica distintiva a las sociedades humanas. El concepto "raza" se incluyó en este apartado porque, aún cuando es algo vago y cuya importancia ha sido -- disminuida por muchos de los teóricos hoy en día, sí ha tenido particular relevancia en el desarrollo de los nacionalismos reaccionarios europeos.

2.- Se consideró a la nación desde el punto de -- vista jurídico-político en el cual, aún cuando parte de distinciones étnicas, éstas ya no son tan importantes. En este enfoque --

que se tomó a la nación a partir del interés geográfico, económico y estratégico. La nacionalidad depende de la pertenencia a una cierta comunidad política situada en un territorio determinado y con un gobierno central. Esta forma de concebir a la nación parte de la constitución de los estados nacionales.

Como tercer punto a estudiar se retomó el "Nacionalismo" por ser una ideología y un movimiento político con diversas manifestaciones, surgido a partir de la integración o intento de integración de los estados nacionales. Para alcanzar este objetivo se tomó en cuenta el tipo de país, su posición en la comunidad internacional y, en consecuencia, los fines perseguidos, determinando así su validez para las diversas circunstancias en que se produce y las repercusiones que la adopción de dicho movimiento trae consigo.

Una vez tratados los conceptos "Nación" y "Nacionalismo" se procedió al análisis particular de la circunstancia mexicana. Por ello, en el segundo capítulo denominado "Conceptos teóricos acerca de la nación mexicana" se retomaron las teorías e interpretaciones realizadas por autores mexicanos con el fin de definir a la sociedad mexicana y las causas originarias de un país cuya característica principal ha sido la de estar inscrito en una situación de dependencia y "subdesarrollo" para con muchos de los países de la comunidad internacional. Estas teorías han partido de diferentes métodos y, según la época fueron considerados como los más viables para comprender la realidad del país.

Para la elaboración de este capítulo se partió de la división hecha en el capítulo precedente pero con la inclusión de autores mexicanos que tratan el problema específico de México.

En el primer apartado se presentan las tesis de autores cuyas ideas están influenciadas por determinaciones raciales, psicológicas o espirituales, las que al paso del tiempo han tenido gran difusión para explicar el "modo de ser", el "carácter" del mexicano. Tal es el caso de pensadores como José Vasconcelos, Samuel Ramos y Octavio Paz.

Por lo que toca a la segunda parte del capítulo, se comprende en él a autores que parten de aspectos jurídicos, económicos y políticos para explicar la presencia de una cierta situación en el caso de México. Son elementos surgidos de una estructura social determinada e independientes del carácter específico de un grupo humano y derivadas, a su vez, de circunstancias de índole racial o psicológica. De esta manera se retomaron autores como Andrés Molina Enríquez, Felipe Tena Ramírez y José Revueltas entre otros.

Como último punto se presenta, en el segundo capítulo, el apartado que contempla el tema del nacionalismo mexicano, en sus diferentes expresiones. Se hace ver en él la importancia que ha tenido en México, por ser éste un país que constantemente ha luchado por mantener su integridad territorial y por su sobrevivencia como nación independiente. De ahí que el nacionalismo se presente generalmente como un movimiento liberador y no conservador o reaccionario que es el más frecuente en algunos de los países hegemónicos, aun cuando éste tenga sus adeptos en México.

Tanto el primer capítulo como el segundo permiten tener un marco teórico del cual se partió para la elaboración del tercer capítulo y la entrevista de calidad que sería aplicada para cumplir así con los objetivos citados en un principio.

En el tercer capítulo se recuperó la información recabada a través de las entrevistas, misma que se fue analizando y comparando con las tesis expuestas en el segundo capítulo. Las preguntas estuvieron dirigidas a indagar el sentir de los ciudadanos sobre el "carácter del mexicano", las causas y motivos que ellos creen fundamentales para explicar la actual situación de México; los valores y símbolos considerados como la base de la identidad nacional, así como la problemática por la que actualmente atraviesa el país y la posible salida a ésta. El presente estudio se circunscribió a la ciudad de México por limitaciones de orden económico, pero se considera que los resultados obtenidos son relevantes ya que permiten tener un mayor conocimiento del tema que nos ocupa, además que muestra la necesidad y la importancia del trabajo de campo para tener un mayor acercamiento con el sujeto analizado y la insuficiencia, a su vez, del solitario trabajo de escritorio.

Para lograr una continuidad en el trabajo, el tercer capítulo fue estructurado en la misma forma que los anteriores, pero añadiendo, como ya se dijo, los resultados de la entrevista. Estos resultados mostraron que realmente existe una identidad nacional entre los mexicanos, identidad que se ha venido desarrollando y afirmando en el transcurrir de la historia; que el Estado ha tenido una gran relevancia para que tal hecho suceda, fundamentalmente a través de la educación. Sin embargo, esta identidad se está perdiendo conforme la actual crisis económica se agudiza, pues el ciudadano (entrevistado) conforme siente que sus posibilidades de ascenso social, la respuesta a sus expectativas disminuyen en ese mismo sentido considera que el país del cual forma parte no le está dando nada y, en consecuencia, no tiene por qué luchar junto a sus conciudadanos para superar este momento crítico para el país. Por el contrario, busca la forma de salir individualmente de los problemas.

Se demostró, también, la necesidad de tomar en cuenta los aspectos económicos, políticos y sociales para poder explicar el comportamiento de los individuos en una sociedad, en este caso la mexicana, y la insuficiencia de los métodos psicoanalíticos o aquellos que parten de argumentaciones raciales para explicar a los pueblos.

Cada uno de los puntos señalados en el texto de esta introducción serán explicados con mayor profundidad en los capítulos e incisos del trabajo.

Como un complemento de la información obtenida en las entrevistas se recogió una serie de artículos y cartas enviadas a un diario nacional, mismos que han sido colocados como anexos al final del presente estudio. Tales anexos comprenden temas relacionados con el problema cultural presente entre "norteros" y "sureños"; capital y provincia; provincia-centro; la identidad nacional y el indigenismo; y nacionalismo-indigenismo. De igual forma se integra la guía de entrevista utilizada y algunos cuadros generales sobre los resultados obtenidos entre los ciudadanos entrevistados.

C A P I T U L O I

2. CONCEPCIONES GENERALES ACERCA DE LA "NACION"

Al hablar de la "nación" pareciera que todo mundo sabe lo que significa el término, se utiliza frecuentemente. Sin embargo, al examinar el contexto en el cual es empleado, puede apreciarse que se le dan diferentes connotaciones, que lo que se ha querido decir al hablar de la "nación" conlleva diferentes -- significados.

El concepto es utilizado de diversas formas: como un pueblo que tiene una misma ascendencia (punto de vista racial), como un pueblo unido por lazos histórico-culturales (etnia), o como una reunión "voluntaria" de individuos, en donde no se tiene mucha consideración por la raza o el lenguaje y sí a la pertenencia a un territorio determinado cohesionado por un gobierno central.

Por tal motivo, a fin de evitar confusiones en la utilización del vocablo y como consecuencia de la revisión de -- las ideas de los diferentes pensadores que han tratado el tema, -- se estimó que realmente existen dos grandes tendencias, muy claras, en la forma de abordarlo.

Una de ellas es la que considera que la "nación" -- comprende a un grupo humano con determinadas características en común como la lengua, las costumbres, la religión, el territorio y, en algunos casos, la raza. Es decir, comprende el rubro de lo étnico y de acuerdo con lo dicho por Héctor Díaz-Polanco lo étnico (o etnicidad) es "un complejo particular que involucra, -- siguiendo formas específicas de interrelación, ciertas características culturales, sistemas de organización social, costumbres y normas comunes, pautas de conducta, lengua, tradición histórica, etcétera... (y que) en lo fundamental puede decirse que lo étnico consiste en las muy variables formas en que se articulan y estructuran concretamente tales elementos de orden sociocultural. (1) De ahí que en la primera parte de este capítulo se haya optado por designarlo con el título de "Enfoque étnico".

En la segunda parte, se toma el concepto de "nación" de acuerdo con el punto de vista "jurídico-político", concepto que, aun cuando parte de las consideraciones étnicas, éstas ya no son tan importantes o bien, cumplen como ideas justificadoras para la estructuración de una equis organización política. En este enfoque tiene mayor relevancia el sentido de comunidad política en un territorio determinado que se encuentra regido por un gobierno central y en donde consideraciones tales como la geografía, la economía, la guerra o los tratados van a determinar la pertenencia o no pertenencia de un individuo a una cierta nación. Esta forma de concebir a la "nación" parte, precisa-

1. Díaz-Polanco, Héctor, "la cuestión étnico-nacional", Ed. Línea, México, 1985, p. 20.

mente, de la constitución de los Estados nacionales. Estados regidos por instituciones jurídico-políticas que los van a delimitar y a definir frente a los otros Estados de la comunidad internacional.

Como un tercer apartado dentro de este capítulo - se aborda el problema del "nacionalismo", por ser una ideología que implica a movimientos políticos cuyo uso del término "nación" es según sean los intereses que persigan, dando lugar a manifestaciones de tipo racista, imperialista, separatista o de liberación nacional y, para la demanda de sus reivindicaciones, cualesquiera que ellas sean, pueden partir tanto del punto de vista -- étnico como del jurídico-político. Es un movimiento de afirmación nacional y, de acuerdo a la situación de cada país, de cada grupo humano (dependiente o hegemónico) será el elemento constitutivo de la nación tomado en cuenta para justificar su acción.

Con esta forma de análisis se ha pretendido elaborar un marco teórico acerca de la "nación" que permita, a su vez, abordar el problema de "El mexicano y la identidad nacional" de forma más clara y sistemática.

2.1 ENFOQUE ETNICO

A) ANTECEDENTES.

El concepto "nación" en términos culturales se -- deriva del de "pueblo" que tiene una connotación política, y dominó prácticamente toda la filosofía política hasta el siglo XIX, cuando se comienza a dar importancia a la acepción primeramente mencionada.

La diferencia básica entre uno y otro concepto es triba en que el vocablo "pueblo" es considerado como una relación voluntaria, base del pacto originario (contrato social), es un concepto jurídico político propiamente dicho, en tanto que la "nación" es una relación establecida en forma natural e independiente de la voluntad de los individuos, puesto que la raza, la religión, la lengua y todos los elementos comprendidos dentro de la tradición no pueden ser escogidas por los miembros integrantes de la comunidad.

El término "nación" procede del latín "Natio", es te de "Nasci" (tribu), derivado a su vez de "necere", "natus" -- (nacer). Aludió en sus orígenes a grupo de población de un mismo lugar, sin referirse a su extensión o al número de sus habitantes. (2)

En los siglos anteriores al XIX los factores étni cos eran considerados como elementos importantes en la formación de los Estados y las sociedades, pero siempre eran tomados en -- cuenta de forma colateral por los pensadores que analizaban el -- problema del Estado. Para ellos era importante el grupo étnico -- como base de la organización política, pero más lo era el def-- nir el problema del predominio entre el poder espiritual y el po -- der temporal. (Roger Bacon, Dante, Juan de París, Marsilio de Pá -- dua).

Poco a poco el concepto "nación" atrae la aten -- ción de la intelectualidad y para el siglo XVIII el número de es -- tudios sobre el tema se hace más abundante. Así, en Inglaterra -- lo tratan Lord Bolingbroke, David Hume, Edmundo Burke y Jeremy -- Bentham; en Francia son Montesquieu y Juan Jacobo Rousseau; en -- Alemania Johan Gottfried von Herder.

Con Montesquieu, en el "Espíritu de las leyes", -- es cuando se comienzan a aclarar las causas naturales y tradicio -- nales (clima, religión, tradiciones, usos y costumbres, etc.) co -- mo factores formadores de lo que este autor llama el "espíritu --

2. Serra Rojas, Andrés, "Ciencia Política", Ed. Porrúa, S.A. Mé -- xico, 1985, p. 728.

de la nación". (3)

Pero es con Gottfried von Herder cuando mejor se articula la noción étnica de la nación. Para él, que fue filósofo, poeta, crítico y pastor espiritual, son los lazos de descendencia común, el lenguaje, la tierra y la experiencia colectiva lo que hace a los pueblos ser diferentes. Para el caso de los alemanes, Herder indica que lo que los hace singulares es "cómo beben o comen, administran justicia, escriben poesía, idolatran, se deshacen de la propiedad, se levantan y sienten, obtienen su comida, usan la ropa, cantan, pelean guerras, ordenan la vida política; tienen un cierto carácter común, una propiedad cualitativa, un patrón que es únicamente alemán, en el que difieren de las actividades correspondientes a los chinos o los portugueses. (4) - Para Herder no hay pueblos superiores o inferiores, sólo son pueblos diferentes, en donde los elementos principales que constituyen la nación son la tierra y no la raza o la religión.

Como puede apreciarse, aquí la concepción de "nación" está mucho más definida y se diferencia claramente de las otras concepciones en que, o no se le daba la importancia debida o se ligaba, indiscutiblemente, con la idea política de "pueblo".

3. Abbagnano, Nicola, "Diccionario de Filosofía", F.C.E., México, 1975, p. 832.
4. Berlin, Isaiah, "Decadencia de las ideas utópicas en Occidente", Rev. Vuelta/112, pp. 23-24.

B) RASGOS CULTURALES (IDIOMA, COSTUMBRES, TRADICIONES).

Se ha hablado de los dos significados que tiene el concepto "nación" e igualmente se ha mencionado que éste, en su connotación étnica, llamó la atención de la intelectualidad europea a partir del siglo XVIII y fundamentalmente en el siglo XIX. Se establece, asimismo, que es una resultante del concepto "pueblo" cuya significación es política.

Analizando el por qué de esta situación, puede llegarse a la conclusión de que intentar definir el concepto "nación" en términos étnicos es el resultado de, por una parte, el proceso de reacomodo político y territorial que se sucede en Europa occidental durante el siglo XIX, cuando los grandes imperios tienden a su desintegración; por la otra, de que los nuevos Estados-nación tienden a la unificación (como ejemplo pueden mencionarse los casos de Alemania e Italia). Pero el problema que se les presenta a quienes pretenden realizar dicha unificación es el de sobre qué bases se va a integrar a los nuevos Estados, es decir, cuáles son las raíces de las que tienen que partir a fin de afianzar la idea de identidad de una cierta comunidad política.

Se ha dicho que las nuevas entidades políticas, en su formación, obedecen a cuestiones estratégicas, de guerra, económicas y políticas y no a la unidad basada en la singularidad que pudiera existir entre los pobladores del Estado que se pretendía crear. Es por ello que los teóricos comienzan a darle importancia a los aspectos culturales, de lengua y étnicos, por considerar que son la base, el fundamento del cual debe partirse para justificar esa integración. De otra manera, el comprenderse en un territorio determinado a seres con significativas diferencias culturales, provocaría una constante fricción entre los diferentes grupos humanos, mismos que evitarían que se cumpliera con el objetivo fijado. (Aquí se está hablando de los países de la Europa occidental, en donde había una mayor homogeneidad étnica).

El otro aspecto que hay que considerar es el desarrollo, en el siglo XIX, de teorías sociales basadas en el darwinismo y el organicismo, mismas que van a enfocar los estudios de las sociedades humanas destacando la importancia de las cuestiones biológicas, hereditarias, así como los caracteres raciales en tanto elementos constitutivos de las nacionalidades. Estos factores permitirán el auge de las teorías racistas que posteriormente justificarán el expansionismo económico de los países más desarrollados y el establecimiento de sistemas coloniales en Africa y Oriente.

Al retomar el problema de la nación en términos étnico-culturales la cuestión se complica, porque ha habido una serie de teorías que para explicarlo han tratado de basarse o de

darle mayor importancia a uno de los aspectos que intervienen en la conformación de las sociedades, como serían la lengua o la raza. Además de que muchas veces se le quiere identificar con el Estado nacional actual y se pretende hacerlos coincidir, lo cual resulta problemático, porque al hablar de la nación como hecho cultural, ésta no corresponde con la nación como ente político, es decir, con el Estado. Este último puede ser una entidad multiétnica y una etnia, a su vez, puede estar dividida en varias comunidades políticas. Asimismo, hay naciones plurilingües y una lengua puede ser hablada en diferentes países.

De lo anteriormente dicho puede concluirse que para hablar de la nación en términos étnico-culturales deben tomarse en cuenta todos los factores que intervienen y no uno sólo. Entre estos elementos pueden mencionarse los expuestos por algunos sociólogos dedicados al estudio del problema que nos ocupa y son:

- 1.- Región de residencia común.
- 2.- Ascendencia común.
- 3.- Lengua común.
- 4.- Costumbre y usos comunes.
- 5.- Vivencias comunes y pasado histórico común.
- 6.- Leyes comunes y religión común.

Elementos que, como dice Otto Bauer, sólo pueden entenderse en su relación recíproca de dependencia. "La historia común como causa eficiente, la cultura común y la ascendencia común, a su vez, como mediadora de la cultura común, simultáneamente producto y productores de éste. (5)

Esos factores permiten dar una fisonomía a los pueblos y un sentido de pertenencia a la comunidad, porque constituyen vínculos profundos que señalan las semejanzas de los individuos en sus comportamientos y modos de hacer su vida. Estos es lo que va a diferenciarlos de los otros grupos humanos.

Por este motivo, se ha hablado de la "nación" como una comunidad natural, en donde la voluntad de los individuos no tiene participación alguna, incluso, al término comunidad se le designa como "... una forma de asociación orgánica en la que el individuo no ingresa por una decisión voluntaria sino que se encuentra 'siempre ya' en ella y se desarrolla dentro de ella li

5. Bauer, Otto, "La cuestión de las ideas nacionales y la socialdemocracia", Siglo XXI Editores, México, 1979, pp. 137 y 138.

gado por una solidaridad de la que él no es autor, movido por impulsos espontáneos, por una especie de voluntad esencial, es decir penetrada y determinada por el trasfondo emocional inconsciente de la personalidad; voluntad no eventual y no suscitada por consideraciones de cálculo reflexivo". (6) Se entiende como un sentimiento subjetivo provocado por la relación existente entre los individuos, por su permanente interacción.

Al respecto, Bauer manifiesta la existencia de -- una "comunidad de destino" derivada del proceso de integración -- del proceso de desarrollo económico, de las modificaciones de la estructura social y de la articulación de clases en la sociedad, y deriva la peculiaridad de la nación de su misma historia, por lo que se encuentra en constante transformación, hecho que la se para del Estado por ser éste una entidad más estática.

A partir de esos elementos, Bauer relaciona el -- problema de la nación con el concepto del "carácter nacional", -- mismo que está integrado por una serie de connotaciones físicas y espirituales que son los que distinguen a las naciones. Este "carácter nacional" tendrá sus peculiaridades en cada grupo humano y en una época determinada, porque el "carácter nacional" es algo cambiante.

Cuando Bauer explica los elementos "espirituales", dice que son los elementos integrantes de la "comunidad cultural", es decir los "bienes culturales".

Tomando en consideración los elementos antes mencionados, Bauer llega a la definición de la "nación" y dice que ésta es "... el conjunto de los seres humanos vinculados por comunidad de carácter. Por comunidad de destino: esta connotación la separa de los conjuntos de carácter internacional de la profesión, la clase y el pueblo-estado, que descansan en la homogeneidad del destino y no en la comunidad de destino. El conjunto de quienes comparten un carácter: esto lo separa de las más estrechas comunidades de carácter dentro de la nación, que jamás forman una comunidad natural y cultural que se autodetermine y esté determinada por su propio destino, sino que se hallan en estrecha comunicación con la nación global y por ende también están determinadas por el destino de ésta". (7)

Ahora bien, existiendo esas particularidades en los diversos grupos de seres humanos ¿cómo es que surge la conciencia de esas particularidades, de lo que puede llamarse la --

6. Portilla, Jorge, "Fenomenología del relajo", Biblioteca Joven, F.C.E., Núm. 26, México, 1983, p. 121.
7. Bauer, Otto, op. cit., p. 142.

"conciencia nacional"?

Esta "conciencia nacional" surge del encuentro de los diferentes grupos, se reconocen a través de sus respectivas connotaciones caracteriológicas como son los atributos físicos - y la posesión de ciertos bienes culturales, identificándose como seres humanos diferentes. Este encuentro es lo que va a dar la "conciencia" de pertenencia a una nación. De no existir ese encuentro con seres diferentes, puede existir una pertenencia a la nación, pero ésta será de manera inconsciente.

Entre los bienes culturales mencionados pueden -- contarse las tradiciones, transmitidas oral o literalmente a los individuos, mismos que constituyen la memoria colectiva de la comunidad y le permiten mantener su cohesión. Es decir, se necesita el reconocimiento del pueblo frente a los otros para poder tener una imagen de sí mismos, para poseer una identidad. De esa manera es como se obtiene la conciencia de la "nación" como ente particular.

La pertenencia a una nación no es homogénea, pues según cada individuo y según la clase social a la que se pertenece, es como se va a manifestar. En esto influyen los grados de relación o comunicación que se tenga con otros grupos, aspecto que en la actualidad, cada vez es más estrecho por el desarrollo alcanzado en los medios de comunicación. Los intereses de -- clase, por su parte, definirán, también, el mayor o menor grado del sentimiento de pertenencia.

Aquí es cuando podemos volver a los orígenes de -- la "nación" como un elemento justificador de la nueva organización política llamada "estado-nacional". ¿En qué momento y quiénes fueron los que estuvieron interesados en tratar de definir -- el concepto de "nación"?

Es claro que se trató de utilizar el concepto "nación" en beneficio de una clase, la burguesía, en su proceso de -- afirmación como clase dominante y como elemento que tendía a contrarrestar la comunidad mundial orientada y regulada por la Iglesia católica. Fue un factor que sirvió para desembarazarse, a -- su vez, de las trabas que implicaban una sociedad como la medieval y que aún estaban, esas sociedades, protegidas por los imperios feudales existentes en el siglo XIX.

Por lo tanto, puede ser considerado el factor "nación" como un elemento revolucionario, en la medida en que ha -- servido para destruir viejos moldes (transición del feudalismo -- al capitalismo) y actualmente, porque ha servido, también, como factor de liberación de los pueblos colonizados en Asia, África y América.

Para finalizar cabe señalar que la utilización de los elementos étnicos en la concepción de la nación y su puesta en práctica, dependerá de quienes lo utilicen, porque con base en ello, los nacionalismos que surjan tendrán un carácter progresista o reaccionario. Si es utilizado por un país avanzado, la resultante será una ideología justificadora de la explotación, - esto mismo ocurrirá al interior del Estado (cualquiera que sea su grado de desarrollo) si es utilizado por la clase dominante. En cambio, si de él hacen uso los países o comunidades oprimidas o si son las clases populares de estos países las que lo utilizan, lo más seguro es que sus características tengan manifestaciones progresistas. Este punto será explicado en el capítulo correspondiente al "nacionalismo".

C) RASGOS RACIALES.

El concepto de "raza" y su utilización como elemento constitutivo de la nación ha llevado a la elaboración de doctrinas en donde se hacen explícitas ideas discriminatorias y de justificación del dominio de unos pueblos sobre otros. Estas doctrinas se engloban en la idea del "racismo" y señalan, como fundamento de su ideología, que todas las manifestaciones histórico sociales del hombre y sus valores dependen de la "raza". Asimismo, aún cuando es algo vago y que muchos de los teóricos hoy en día no lo consideran tan importante, si ha tenido particular relevancia en el desarrollo del nacionalismo reaccionario que se ha dado en Europa (nazismo) y en el apartheid existente actualmente en -- Africa del Sur.

Se estima que en la actualidad el concepto "raza" es más bien utilizado por etnólogos y antropólogos como simple instrumento clasificatorio para subdividir a los hombres según características físicas transmitidas por vía hereditaria. Sin embargo, de acuerdo con una declaración de la UNESCO (1951), se señala que tiene más validez hablar de "grupo étnico" ya que "los grupos nacionales, religiosos, geográficos, lingüísticos y culturales no corresponden necesariamente a grupos raciales; y no se ha demostrado que las características culturales de estos grupos tengan relación con las características raciales"(8). Por ello es más correcto hablar de grupos étnicos que de raza. Las características o diferencias físicas, por lo tanto, no permiten jerarquizar a los grupos humanos.

Por otra parte, Pierre L. Van der Berghe señala -- que la raza carece de todo significado intrínseco, excepto para un racista, ya que para un sociólogo la raza adquiere significado sólo mediante su definición social puesto que "un aspecto notable de las sociedades multirraciales es que los grupos raciales casi invariablemente están jerarquizadas en función de su prestigio, poder y riqueza; por lo tanto, se puede considerar a la raza como un caso especial de injusta diferenciación social o como un criterio especial de estratificación".(9)

Otro autor, Pierre Vilar, hace alusión a un texto de Claude Levi-Strauss (Race et histoire), que le fue encargado por la UNESCO en 1952, señalando que "la genética moderna niega la noción puramente biológica de la raza; en todo caso, ninguna propiedad psicológica en particular se vincula a las razas; y por encima de todo, lo absurdo y peligroso del racismo estriba en que

8. Bobbio, Norberto y Nicola Matteuci, "Diccionario de política", Tomo II, Siglo XXI Editores, México, 1984, p. 1368.
9. Van der Berghe, Pierre, L., "Problemas raciales", F.C.E., México, 1978, p. 48.

presupone inferioridades y superioridades, y no simples diversidades y diferencias. De hecho, el racismo es más que un caso -- particular que la desconfianza y el desprecio instintivo que recienten los hombres hacia aquellos que son exteriores a su grupo; racismo y xenofobia se separan tan sólo por matices y grados, y ésta última se agudiza únicamente cuando los signos materiales -- (rasgos físicos, lengua) permiten distinguir mejor los grupos;(10) con lo cual se deja en claro que la "raza" no tiene relevancia en los análisis sociales si ésta se toma en cuenta para explicar la superioridad o inferioridad de una población.

A pesar de lo dicho anteriormente, varios escritores han creado teorías tomando en cuenta los aspectos raciales para explicar a las sociedades y el por qué de sus diferentes desarrollos.

Algunos de los más destacados representantes del racismo en el siglo XIX fueron:

Arthur de Gobineau, francés que escribió "Essai -- sur l'inégalité des races humaines" (1853-1855), es considerado como el autor fundador de la doctrina que anuncia la existencia de una raza superior (aria o nórdica) y postula la existencia de una correlación entre lo físico y lo moral y que las diversas razas están colocadas en una jerarquía de valores. Explica que la raza blanca parte de la mítica raza "aria", originaria ésta del Asia central.

Houston Stewart Chamberlain quien en 1899 escribió "Las bases del siglo XIX" y defendió el arianismo en Alemania, -- identificando la raza superior con la germana. El pueblo alemán, según él, era el que permanecía más puro dentro de los grupos -- arios existentes.

En el siglo XX fue Alfred Rosenberg el seguidor y continuador de la teoría racista. En 1930 escribió "El mito del siglo XX". Este autor desarrolló la tesis del antisemitismo durante el ascenso del movimiento nacional-socialista en Alemania. Para él, la raza aria es originaria del norte y se identifica con el pueblo alemán. Atribuye a los arios todos los valores positivos, mientras que la anti-raza es el pueblo judío, fuente de todos los males como la democracia, el marxismo y el intelectualismo. Afirmó asimismo, que la ciencia, la moral, la religión y los valores dependen de la raza.

10. Vilar, Pierre, "Iniciación al vocabulario histórico", Ed. Gri jalbo, Barcelona, 1981, p. 152.

2.2 ENFOQUE JURIDICO-POLITICO

A) CONSIDERACIONES GENERALES.

Como se señaló en la introducción a este capítulo, el concepto nación en términos jurídico-políticos está relacionado con el surgimiento del Estado nacional. Pero además, se ha empleado el término jurídico porque el establecimiento de esta nueva forma de organización política lleva implícitos cambios de orden filosófico y legal, donde las reglamentaciones impuestas por la Iglesia durante la época medieval van a cambiar por ordenamientos de tipo secular en los que la razón va a predominar sobre la moral.

En este periodo se pasa de un orden jurídico dominado por el status (nacimiento y posesión territorial) al de contrato, por el cual todos los individuos son considerados iguales y sólo la riqueza ganada a base del esfuerzo individual es la que tendrá relevancia. Se sustituye el derecho divino por el derecho natural y el individualismo predomina sobre la iniciativa social.

Se hace la diferenciación entre derecho público y derecho privado, adjudicando al poder político el marco sobre el cual deberá actuar y su papel será proteger, únicamente, los derechos de propiedad sin inmiscuirse en los asuntos económicos. El Estado se convierte así en un guardián del bienestar social, labor realizada anteriormente por la Iglesia.

Además de que los nuevos descubrimientos geográficos dieron la pauta para la creación del derecho internacional, ordenamiento que sirvió para regular la posesión de los nuevos territorios y regular, también, los derechos de los comerciantes y de los Estados, cuyo campo de acción se verá ampliado enormemente.

Todas esas nuevas transformaciones dieron lugar y conformaron la doctrina del liberalismo, fruto a su vez de los cambios suscitados en el ámbito económico, social y político en los siglos XVI y XVII.

B) CONSIDERACION LIBERAL-BURGUESA.

El surgimiento del Estado-nación se da como una consecuencia de los cambios económicos, políticos y sociales ocurridos en Europa entre los siglos situados al final de la Edad Media y cuya maduración, después del siglo XVI, permite el surgimiento de una nueva doctrina: el liberalismo.

El liberalismo es la nueva filosofía racional, -- justificadora del nuevo mundo que se está conformando. Los descubrimientos geográficos, la nueva cosmología, las invenciones técnicas, una metafísica secular y renovada y, sobre todo, las nuevas formas económicas señalarán su derrotero.

Para fines de la Edad Media una nueva clase, la burguesía, va a sentir como una necesidad, para el logro de su desarrollo, la constitución de unidades políticas más amplias -- que las existentes durante el feudalismo, pero, además desligadas del poder eclesiástico quien limitaba el desarrollo del comercio por considerarlo usurario, siendo contrario, por lo tanto, de la moral católica.

Esos intereses, en consecuencia, apoyarían y favorecerían el movimiento de Reforma iniciado por Martín Lutero, ya que significaba la destrucción del poder espiritual dominante en Europa.

Con la Reforma religiosa se facilitó el establecimiento del Estado secular, se abolió la jurisdicción del Papa, se transfirió gran parte de las propiedades que se encontraban en manos del clero a las de los seglaes. Se colaboró, también, a la disminución de la amenaza de desintegración nacional promovida por la Iglesia. Como era un poder cuyo centro se encontraba en Roma, se entendía que el clero representaba intereses extranjeros, de ahí que al eliminar su poder económico y espiritual, su dominio sobre los soberanos también se vería mermado, convirtiéndose por ello el movimiento de Reforma en una lucha de tipo liberadora y nacionalista.

El término "nación" no tiene aún nuevo significado pero pone énfasis, en ese momento, en la solidaridad de intereses que debe de haber de los súbditos con el príncipe y de éste con sus súbditos.

En esa etapa se pasa de las relaciones personales (pertenencia al señor feudal) mantenidas durante el feudalismo a relaciones solidarias de las comunidades rurales y urbanas que se van formando. Comunidades que se integrarán poco a poco me--

diante los enfrentamientos de los pueblos que antiguamente pertenecían o estaban bajo la influencia del imperio romano y que fueron creando su conciencia nacional en su encuentro con los pueblos bárbaros cuyas leyes y diferencias lingüísticas acentuaron esa conciencia nacional.

El siglo XVII demuestra la posibilidad de una burguesía mercantil de asumir políticamente la responsabilidad de un Estado y la capacidad para levantar a toda una población en contra de un poder extranjero. En este siglo el Estado se convierte en asistente de la nueva clase. Se da una fundamentación de la teoría liberal del Estado a través de pensadores como Locke quien trata acerca del gobierno constitucional y manifiesta la oposición al absolutismo del soberano.

Para fines del siglo XVII y el tercer cuarto del siglo XIX, época de los movimientos nacionales y de la creación de los Estados Nacionales, la Europa occidental había cristalizado en un sistema de Estados burgueses, los que tenían como norma el ser étnicamente homogéneos.

En el siglo XIX, en la mayoría de los casos, la idea "nacional" está ligada a las nociones de libertad e igualdad. Esta idea parte de lo expuesto por Thomas Paine (11) (1790) en los "Derechos del hombre" donde se consideraba que una nación es todo el pueblo sin distinción de clase ni de calidad. Se puede decir que es la resultante de dos hechos históricos del siglo XVIII: la Revolución de Independencia norteamericana y de la Revolución Francesa.

Para la segunda mitad del siglo XX, las tendencias históricas de las naciones se dan en dos sentidos: una, la de la burguesía, que "mira cada vez más por encima de las fronteras nacionales y sacrifica con una facilidad creciente sus rivalidades imperialistas a la solidaridad imperialista en general", en tanto que la otra, la de las "revoluciones populares más eficaces son las que se vinculan a la resistencia antimperialista de los grupos nacionales; la 'nación', la 'patria', el ejército se convierten en hechos masivos y no en instrumentos de unas minorías". (12)

Así, el Estado-nación puede considerarse como una obra de la Europa occidental, que por sus características incorporan, antes que otras regiones, a sus minorías étnicas nacionales y, por lo tanto, la conformación de las naciones, en su as-

11. Crossman, R.H.S., "Biografía del Estado moderno", Colección Popular, Núm. 63, F.C.E., México, 1970, p. 145.
12. Vilar, Pierre, op. cit., p. 199.

cepción jurídico-política en un Estado monoétnico viene a ser -- producto de los intereses en competencia de las diferentes bur-- guesías de cada Estado-nación.

En contraste, la organización política de Europa-central y oriental se manifiesta en Estados multinacionales (im-- perio turco, imperio austro-húngaro, imperio ruso) que se encuen-- tran constantemente envueltos en luchas internas de carácter in-- dependentista (polacos, checos, croatas, albaneses, eslovenos, - etc.). Aquí el autoritarismo está ligado al dominio de una na-- cionalidad y se tiene una estructura económica atrasada en donde predominan las aristocracias y existen aun remanentes feudales.

Una noción bastante explícita de lo tratado ante-- riormente es la propuesta por Díaz-Polanco quien señala que "los grupos nacionales o nacionalidades fundan su cohesión en una pla-- taforma socio-cultural, pero han devenido al mismo tiempo un com-- plejo clasista fuertemente diferenciado (sobre todo verticalmen-- te). Las élites en este caso constituyen verdaderos intelectua-- les orgánicos que codifican un proyecto de autodeterminación, el cual está claramente orientado hacia el establecimiento de un Es-- tado-nación propio y separado. En parte importante tal proyecto representa, en rigor, la perspectiva de una clase determinada -- (integrante del grupo nacional) que hace valer sus intereses par-- ticulares bajo la ilusión de que quiere realizar la conveniencia general del conjunto social que reclama su nacionalidad. Esta - capacidad de convocatoria de una clase (económicamente dominante) es lo que la convierte en políticamente homogénea. La realiza-- ción del proyecto de autodeterminación, con la instauración de - un Estado que rige soberanamente sobre un territorio, convierte-- a la nacionalidad en una nación (Estado-nación), la cual puede - incluir en su seno a otras nacionalidades no dominantes, y a gru-- pos étnicos y étnico-nacionales subordinados". (13)

C). CONSIDERACION MARXISTA.

En la concepción socialista acerca de la nación - se rechazó tomar este concepto desde el punto de vista político-como principio, ya que, para ellos, la consideración parte de -- una súper estructura ideológica antiproletaria erigida por las - clases explotadoras, asimismo, porque amenazaba con sustituir la unidad del proletariado a través de las fronteras nacionales.

En cuanto a la consideración acerca del Estado, - Marx sostenía que éste "era (un) instrumento coercitivo y, como tal, inevitable mientras durasen los conflictos de clase y que - desaparecería una vez que la dictadura del proletariado hubiera abolido las clases. Entonces la opresión sería reemplazada por la cooperación y la política por la sociedad comunista".(14) Este principio estaba basado en la teoría liberal que consideraba al Estado un mal necesario.

De hecho Marx y Engels no desarrollaron una teoría explícita sobre los problemas nacionales, pero no descuidaron el problema dado que "para ellos lo esencial era la solidaridad internacional del proletariado, (y) enfocaban las cuestiones nacionales sobre todo como factores posibles de desarrollo económico, en tanto que condicionantes de la formación y de las capacidades de lucha de las clases obreras. Sus análisis se centraban sobre la función progresiva o reaccionaria de un determinado tipo de Estado, o marco económico, a propiciar o combatir desde el punto de vista de la futura revolución".(15)

Sin embargo, posteriormente se entablaron varias polémicas entre los marxistas e igualmente se plantearon algunas tesis sobre el problema nacional, particularmente con Lenin, Stalin, Rosa Luxemburgo y Kautsky.

Tanto para Lenin como para Stalin era de importancia y utilidad el abogar por un digno Estado político para los -- grupos étnicos sojuzgados por Rusia y en las zonas coloniales -- del mundo, y coincidían en destacar el carácter democrático burgués de los movimientos nacionales. De ahí que propugnaran porque los movimientos revolucionarios apoyaran esas luchas y se -- opusieran a toda política de opresión nacional.

Lenin en lo particular defendió el derecho de las naciones a su autodeterminación. Por autodeterminación entendía

14. Crossman, R.H.S., op. cit., p. 260.

15. Vilar Pierre, op. cit., p. 177.

"su separación estatal de las colectividades de nacionalidad extranjera, se entiende la formación de un Estado nacional independiente". (16) ¿Por qué este interés en tal cuestión? Porque tenía "la idea de que toda conquista democrática, por muy limitada que sea, favorece la causa revolucionaria; de ahí que el combate contra cualquier opresión o falta de libertades (en especial, la opresión nacional) objetivamente se coloque en la línea de los combates revolucionarios y, a la larga, en la perspectiva de las luchas por el socialismo". (17)

Sin embargo Lenin hace la separación en cuanto al apoyo que se debe dar, por parte de los revolucionarios, a los movimientos nacionales: "en cuanto la burguesía de una nacionalidad oprimida lucha contra los opresores, nosotros estamos siempre, en todos los casos y con más decisión que nadie, a favor, ya que somos los enemigos más audaces y consecuentes de la opresión. En cuanto la burguesía, de la nación más oprimida, está por su nacionalismo burgués nosotros estamos en contra. Lucha contra los privilegios y violencias de la nación opresora y ninguna tolerancia con respecto a la tendencia de la nación oprimida hacia los privilegios". (18) Si no se hiciere así, arguye, se favorecería no sólo a la burguesía, sino a los señores feudales y al absolutismo de la nación opresora.

Finalmente, Lenin considera que "la clase obrera es la menos llamada a hacer un fetiche de la cuestión nacional, porque el desarrollo del capitalismo no despierta necesariamente a todas las naciones a una vida independiente. Pero, una vez surgidos los movimientos nacionales de masas, deshacerse de ellos, negarse a apoyar lo que en ellos hay de progresivo, significa -- caer, en realidad, bajo la influencia de prejuicios nacionalistas, es decir: considerar a 'su propia' nación como 'nación ejemplar'. (19)

Rosa Luxemburgo, en cambio, al decir que los Estados pequeños dependen económicamente de los grandes y en el caso de Polonia, que la "burguesía nacional" carece de objetivos nacionales, se opone a la tesis de Lenin, porque no cree que la independencia de este país pueda ser útil a la tarea revolucionaria, pues con ello --según Rosa Luxemburgo-- se reorganizaría el marco de su propia opresión.

16. Lenin, V. I., "Sobre el Derecho de las naciones a la autodeterminación", Obras escogidas, Tomo I, Ed. Progreso, Moscú, 1961, p. 618.
17. Díaz-Polanco, Héctor, op. cit., p. 83.
18. Lenin, V. I., op. cit. p. 631.
19. Ibid., p. 654.

Lenin ante ésto señala que las minorías nacionales tienen un papel revolucionario que cumplir, en el caso de Polonia, contra el imperialismo ruso, "aunque sólo es como base de la resistencia psicológica a la autoridad centralizadora". (20) Lo pone como una cuestión de táctica, pero que debe tenerse cuidado en no convertirlo en el fin supremo a perseguir, ni en una apología del nacionalismo, que es un objetivo totalmente burgués.

Stalin, por su parte, en el estudio denominado -- "El marxismo y la cuestión nacional", escrito en 1913, sugirió -- una definición acerca de la nación que unía criterios objetivos-subjetivos como los de Bauer, criterios históricos similares a los de Marx y Lenin y criterios políticos y tácticos, aún cuando en 1904 ya había esbozado lo esencial de su teoría en un artículo titulado "Cómo entiende la socialdemocracia el problema nacional". En la definición suscrita por Stalin se explica a la nación como una comunidad constituida de "lengua, territorio, de vida económica y de formación psíquica, que se traduce en una comunidad de cultura", afirmando además que "la nación es una categoría histórica de una época determinada, la del capitalismo ascendente". Sobre la cuestión nacional señaló que ésta "en las diversas épocas, sirve intereses distintos, adquiere matices varios, en función de la clase que los plantea y del movimiento en que los plantea". (21)

Para Kautsky el Estado nacional es "la forma de -- Estado que mejor responde a las condiciones modernas' y que 'los Estados de composición abigarrada en el sentido nacional' (los titulados de nacionalidades a diferencia de Estados nacionales) son 'siempre Estados cuya estructuración interna, por estas y -- las otras razones, ha resultado anormal o se ha desarrollado poco' (atrasada)". (22)

Para Otto Bauer "el Estado moderno surge como un hijo de la producción mercantil. Recién cuando el producto del -- trabajo se convierte en mercancía y se transforma en dinero, puede de una parte del producto del trabajo de la sociedad, en la forma dineraria del impuesto, mantener económicamente al Estado y -- posibilitar que el Estado cree un ejército de mercenarios y un -- cuerpo de funcionarios pagados con dinero que independicen del -- vínculo feudal". (23)

20. Vilar, Pierre, op. cit., p. 178.

21. Ibid., p.

22. Kautsky, "Nacionalidad e internacionalidad", en Lenin, op. cit., p. 619.

23. Bauer, Otto, op. cit., p. 169.

Señala igualmente el autor que la transformación en Estados nacionales se consumó en el siglo XIX, bajo el principio de la nacionalidad en donde cada nación habría de formar un Estado y cada uno de éstos debería abarcar una nación. Esta realización se manifiesta con las luchas por la unidad de Alemania e Italia, la liberación de Grecia, Rumania, Serbia y Bulgaria de la dominación turca, la lucha de los irlandeses por la autonomía, la de los polacos por la restauración de su Estado y la independencia de las colonias americanas respecto a España.

Bauer indica que el principio de la nacionalidad es la base para la constitución de los Estados y que éstos son "necesariamente una corporación territorial. En tanto tal, tiene que abarcar un territorio apropiado como para constituirse desde el punto de vista económico en un territorio más o menos independiente, autosuficiente, y apropiado desde el punto de vista estratégico para ser defendido contra cualquier enemigo externo. Tiene que someter continuamente a su poder fragmentos de otros pueblos y entregar partes de su propio pueblo al poder extranjero. Todas estas consideraciones no existen con respecto a la nación autónoma dentro del estado de nacionalidades. Ella puede delimitar su territorio de asentamiento sin tomar en consideración unidades económicas estratégicas; valiéndose del principio de la personalidad, también puede incorporar así los fragmentos separados de otros pueblos que viven como minorías en asentamientos extranjeros y atender sus necesidades culturales nacionales. Por lo tanto, el principio de la nacionalidad puede ser llevado a la práctica de un modo mucho más perfecto como regla de la constitución política, que como máxima de la organización estatal".(24)

2.3. NACIONALISMO

A) CONSIDERACIONES GENERALES.

El nacionalismo puede ser considerado como una -- ideología que parte de la constitución de los Estados-nación, -- concepto que comprende al conjunto de obligaciones y lealtades -- para con una comunidad política determinada. Así, el floreci- -- miento de los Estados-nación se convierte en el fundamento histó- -- rico del nacionalismo.

El nacionalismo ha tenido diferentes expresiones- a lo largo de la historia, se han generado nacionalismos de tipo imperialista o racista así como movimientos separatistas o movi- mientos de liberación nacional, por lo cual se ha dicho que es -- un concepto vago, pues en su nombre se han adoptado las posicio- nes más diversas y contradictorias y, sin embargo, todos ellos -- son nacionalismos.

Esa situación obedece a que, dependiendo de los -- criterios adoptados para su justificación, de esa manera se van a concretar los movimientos. Girardet propone varios factores -- fundamentales para explicar a los nacionalismos:

- El histórico, con el cual se distingue el nacio- nalismo que pretende crear el Estado nacional y el que se desa- -- rrolla en un Estado nacional ya existente.

- La evolución económica, en donde el mayor o me- nor desarrollo económico va a dar la tonalidad de los nacionalis- mos.

- Las motivaciones doctrinarias e ideológicas, -- que inducirán, de acuerdo a las adoptadas, a que los nacionalis- mos sean de corte liberal, autoritario o socialista.

- El tipo de civilización, que comprende la recu- peración de valores tradicionales y exclusivos.

- El planteamiento religioso, de donde se distin- gue "el nacionalismo vinculado con una fe religiosa dada y aquel nacionalismo que se representa en concordancia con las confesio- nes religiosas como fe sustantiva"(25)

Por esto, los nacionalismos necesitan actualmente,

de un adjetivo contiguo, definitorio de su contenido y dirección, de otra forma se vuelve imposible su análisis.

El nacionalismo es una ideología cuyo mayor auge lo tuvo en el siglo XIX, siglo considerado como la "edad del nacionalismo" por ser el comienzo de la disolución del imperio turco en Europa, el surgimiento de los nacionalismos de Alemania e Italia (unificación), y de las inquietudes suscitadas entre las nacionalidades inscritas al interior de los imperios austriaco y ruso. Además, son los pensadores de esta época quienes proporcionaron las bases filosóficas a las teorías de los nacionalistas revolucionarios del siglo XX.

Para Benjamín Akzin el nacionalismo "fue más una concepción mental de las clases gobernantes o educadas que un movimiento de masas, hasta principios del siglo XIX en Europa e incluso hasta después en el resto del mundo. (26) Sin embargo, en los casos de los países de Africa y Asia, así como en algunos de América en el presente siglo, el contenido básico del nacionalismo ha sido de corte anticolonialista, en donde, si bien es cierto que aquí también ciertas élites de la burguesía dominante han promovido estos movimientos, los sectores populares han tenido una mayor intervención en el desarrollo de éstos, derivando en posiciones con características socialistas.

Puede decirse por lo tanto que el nacionalismo -- pretende fortalecer los vínculos nacionales, es la insistencia -- en las realidades y lazos de la nacionalidad, es la exaltación -- de los valores locales con la exclusión de la influencia exterior. Implica sentimientos de solidaridad y acciones comunes de individuos y de grupos, entre ciudadanos y connacionales. Toda nación tiene en el nacionalismo uno de sus elementos constitutivos, porque es a través de él que se propone el desarrollo autónomo, autodeterminado, de la colectividad. Puede ser considerado como una reacción frente al exterior, frente a una amenaza de aplastamiento real o imaginaria.

Pero, además, en el nacionalismo se recurre a una serie de mitos como la historia, la nación, el volk, la raza, -- etc. a fin de llamar la atención de los ciudadanos de un determinado país con el objeto de convertirlos en seguidores y militantes del movimiento nacionalista. Dependiendo de las circunstancias en que se constituya ese movimiento, en esa medida serán -- los mitos tomados en cuenta para reforzar la conciencia nacional. De esa manera puede llegarse a un movimiento fanático o a uno libertario.

B) NACIONALISMO LIBERAL-DEMOCRATICO.

El nacionalismo moderno surge como una extensión de las ideas liberales y democráticas que se amalgaman con la revolución burguesa europea de los siglos XVII y XVIII. Pretende que todo el grupo étnico, al cual el individuo se considera unido, tenga las mismas oportunidades. Busca la instauración de una estructura política en donde, el individuo junto con sus iguales, determine el régimen bajo el cual ha de vivir, la democracia liberal.

Mediante el nacionalismo se sustituye la lealtad dirigida hacia la comunidad religiosa predominante en la época medieval por la lealtad hacia la nación. Se reconoce en la libertad y la democracia a los elementos cohesionadores y multiplicadores de la potencialidad nacional.

Este tipo de nacionalismos se dió fundamentalmente al inicio y desarrollo del capitalismo, mismos que, al lograr los países en que surgió un alto grado de desarrollo industrial, derivaron en nacionalismos conservadores y expansionistas.

El nacionalismo liberal-democrático ha servido -- como una forma de proteccionismo económico de los intereses de la burguesía local de cada país frente a las burguesías de los otros países. Con él se quiere defender un orden de cosas establecido, conservar "un sistema de relaciones de propiedad y de dominación, de creencias y de identidades sociales, que en muchos casos lleva de manera natural a la más viva e intransigente reacción al cambio de ese orden establecido. (27).

Por medio de esta ideología se crea el mito de -- que la defensa de la "patria" es la defensa de los valores, tradiciones, cultura y la identidad nacional. Por lo tanto, se hace creer a la población que cuando la nación está en peligro todos deben luchar en su defensa, porque así se salvaguardan los intereses de todos los ciudadanos.

Sin embargo, cuando se ha hecho alusión a los orígenes del Estado-nación se ha puesto en claro que todos estos mitos y creencias acerca de la nación, no son mas que los mitos y creencias elaborados e impuestos por una clase para la defensa de sus particulares intereses.

27. Córdova, Arnaldo, "Nacionalismo y socialismo en México", en Varios autores, "Clase obrera, nación y nacionalismo", Ed. - El Caballito, México, 1985, p. 137.

Los elementos étnicos son utilizados como fundamento, únicamente, para su determinación como pueblos soberanos, no como sucede en el nacionalismo autoritario que los utiliza como justificación del dominio de un grupo humano sobre otros grupos, como signos de su superioridad.

Como los "ingredientes" involucrados en la exaltación "patriótica" de los pueblos parten de la memoria histórica de los mismos, los promotores del nacionalismo tienden a emplear y manipular a la historia en tres direcciones, de acuerdo con lo dicho por Bernard Lewis: (28)

1o.- Hay una historia recordada consistente en "una serie de observaciones acerca del pasado en una gama que va desde el recuerdo personal de los mayores hasta las tradiciones vivas de una civilización, contenidos en sus sagradas escrituras, sus clásicos y su historiografía heredada".

2o.- Una historia rescatada que "se ocupa de -- acontecimientos, personas e ideas que han caído en el olvido", la que muchas veces se transforma en la del tercer tipo.

3o.- La historia inventada, cuya finalidad y -- propósito es diferente a las anteriores y "cuyas reconstrucciones e interpretaciones se basan en aspectos recordados o rescatados de la historia, o en su defecto podrá ser imaginada".

Con tal empleo de la historia se logra estimular, robustecer y afianzar la identidad nacional, hecho que se retroalimenta con las conmemoraciones de ciertas fechas consideradas gloriosas para el país y festividades en honor de los héroes cuyos actos, verídicos o falsos, se idealizan, se mitifican.

Estos procedimientos cumplen con una función legitimadora de los regímenes políticos que los emplean porque se les da dignidad y autoridad y son favorables para los movimientos que pretenden derribar lo establecido, como ocurrió al querer imponer la nueva organización política del Estado nacional.

Lewis señala que la historiografía nacionalista es originaria de Europa y difundida por los europeos a través -

28. Lewis, Bernard, "La historia recordada, rescatada, inventada", Breviarios, Núm. 228, Ed. F.C.E., México, 1984, pp. 21 y 22.

de sus exploraciones y conquistas de los otros continentes de - forma tal que "los baños de sangre aun no terminan". Para dicho autor la "historiografía nacionalista rechaza el pasado dinástico, rechaza el antiguo concepto de lealtad, y rechaza hasta las antiguas bases de identidad de grupo. La historiografía nacionalista, en coincidencia con la época romántica, presenta una versión apasionada del pasado con el fin manifiesto de alertar (los) nuevos conceptos y echar por tierra los antiguos". Más adelante indica que "casi siempre se pretende hallar raíces en un pasado reconstruido exprofeso ... Idolatría y quimeras tales son las penas que aquejan a casi todos los pueblos del orbe". (29)

29. Ibid., p. 83.

C) NACIONALISMO ANTIDEMOCRATICO O EXPANSIONISTA.

Este nacionalismo tiene como característica el hacer un fuerte hincapié en sus valores nacionales, de tal manera - que cuando se suscitan contradicciones con otras nacionalidades, éstas últimas son sacrificadas. Se inclina por la agresión hacia el exterior y el dominio o discriminación de otros grupos étnicos en el interior. Los valores individuales son también sacrificados en virtud de que la independencia nacional pasa a primer lugar y todos los demás intereses pasan a ser secundarios, la política interna se subordina a la externa y se presenta una posición imperialista.

La aversión contra el marxismo y la obsesión anti-comunista son comunes a estos nacionalismos.

Dentro del nacionalismo antidemocrático pueden destacarse algunas combinaciones:

-Nacionalismo y chauvinismo.- Es la convicción -- irracional de la superioridad y primacía de determinadas comunidades nacionales. El chauvinismo tiene un marcado acento xenóforo.

-Nacionalismo y seguridad nacional.- Este tipo de nacionalismo es propio de los modelos políticos militaristas. En algunos casos tales modelos rechazan las ideologías pluralistas - por considerarlas ideologías exógenas, no congeniables con lo nacional y por lo tanto subversivas. La ideología de la seguridad nacional postula la eliminación de los antagonismos políticos y sociales, considerándolos como derivaciones de tensiones externas (problema centroamericano y chileno como ejemplos), en nombre de la homogeneidad nacional. Esta homogeneidad pretenden lograrla - alrededor del mito de la "nación" y de su guardián que es el ejército. Este se convierte en el protector de la "civilización occidental y cristiana".

Estos nacionalismos son los que generalmente se han desarrollado en los pueblos latinoamericanos en los últimos años, en donde las dictaduras militares instauradas, principalmente en el cono sur, han hecho uso de esa ideología para sostener el sistema de explotación ejercido por una burguesía subdesarrollada y dependiente. Utilizan el nacionalismo para enfrentar a los movimientos sociales, políticos y sindicales que pretenden cambiar el estado de cosas existentes. Son regímenes apoyados por los Estados Unidos que en realidad nada tienen de nacionalistas pues más que defender los intereses de una burguesía nacional, defienden - los intereses de las empresas transnacionales instaladas en el -- país y, en consecuencia, los de los grupos nacionales ligados con dichas empresas.

Esto se debe, según lo dicho por Frantz Fanon, a que en los países dependientes la llamada burguesía nacional -- "no se orienta hacia la producción, los inventos, la construcción, el trabajo. Se canaliza totalmente hacia actividades de tipo intermedio... La burguesía nacional tiene una psicología de hombre de negocios no de capitán de industria. Y en verdad, que la rapacidad de los colonos y el sistema de embargo establecido por el colonialismo no le permitieron escoger".

Más adelante explica el mismo autor que en "el seno de la burguesía nacional de los países coloniales domina el espíritu del disfrute. Es que en el plano psicológico se identifica a la burguesía occidental en su lado negativo y decadente, sin haber franqueado las primeras etapas de explotación e invención que son, en todo caso, un mérito de esa burguesía occidental... En su aspecto decadente, la burguesía nacional será considerablemente ayudada por las burguesías occidentales que se presentan como turistas enamorados del exotismo, de la caza, de los casinos. La burguesía nacional organiza centros de descanso y recreo, curas de placer para la burguesía occidental. Esta actividad tomará el nombre de turismo y se asimilará circunstancialmente a una industria nacional".

Finalmente, Fanon señala el papel adoptado por dicha burguesía nacional: "Como no tiene ideas, como está encerrada en sí misma, aislada del pueblo, minada por su incapacidad congénita para pensar en la totalidad de los problemas en función de la totalidad de la nación, la burguesía nacional va a asumir el papel de gerente de las empresas occidentales y convertirá a su país, prácticamente, en lupanar de Europa" (y Estados Unidos). (30)

En este sentido, pues, el nacionalismo se convierte en una ideología defensora de los intereses de una burguesía "nacional" dependiente de una burguesía proveniente de los países con mayor poder económico y, por lo tanto, en un nacionalismo "engañoso".

-Nacionalismo oriental.- Nace en el siglo pasado en la Europa central y oriental, extendiéndose en Asia; parte de un sentimiento de odio y temor hacia los "saqueadores" occidentales (caso de China y Japón) y está obsesionado por la nostalgia histórica. Es autoritario y mesiánico.

-Nacionalismo expansionista.- Ejemplos de éstos son el fascismo y el nazismo. Suelen ser el producto de una --

30. Fanon, Frantz, "Los condenados de la tierra", Colección Popular, Núm. 47, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, - pp. 137-141.

frustración nacional, de ahí que sean capaces de motivar a grandes masas de población. Generalmente argumentan la superioridad de estos pueblos.

En el caso del nacionalismo expansionista de tipo fascista como el italiano en la época de Mussolini, se asemeja mucho al llamado nacionalismo oriental. Se caracteriza por exaltar la superioridad de un pueblo tomando como base el recuerdo de su historia. Por ello, hicieron del imperio romano el mito por el cual estaban destinados a gobernar al mundo, pero era tan sólo un mito, porque su situación y desarrollo económico no le permitían, en lo más mínimo, acercarse al tipo de dominación al que aspiraban. Sólo fue un intento por recuperar viejas glorias, intento que se frustró al querer llevarlo a cabo.

El caso extremo de nacionalismo en los últimos tiempos y el que ha sido el más destructor de la historia humana es el del nazismo. En él se engloban prácticamente todas las características de los tipos de nacionalismos mencionados.

Era expansionista por la necesidad de encontrar el llamado "espacio vital", necesidad provocada por el crecimiento industrial tan acelerado que alcanzó Alemania entre las dos guerras mundiales.

Era revanchista como consecuencia de la derrota sufrida durante la primera guerra mundial y por la gran parte de sus antiguas colonias y zonas carboníferas, como las del Ruhr, que le fueron arrebatadas por las potencias triunfantes. Asimismo, las altas compensaciones exigidas para pagar a esas mismas potencias, estipuladas en el Tratado de Versalles, coadyuvaron a la exaltación del espíritu revanchista. Todo ello colaboró, junto con la crisis económica mundial de los años veinte, a la ruina total de Alemania y permitió el desarrollo de un movimiento como el nacional socialista.

Era el nacional-socialismo profundamente anticomunista, porque además de considerarse una teoría elaborada por jūdíos, su internacionalismo y la lucha de clasesregonados tendían a la desaparición de las naciones, de sus valores y costumbres.

El elemento radical, utilizado por este movimiento para justificar ante sus seguidores el expansionismo, fue el racismo en su más grande expresión. La exaltación de la raza "aria" como la raza superior, y el desprecio hacia las "razas inferiores" como la judía, de acuerdo con la teoría elaborada por Alfred Rosenberg, provocó que millones de seres humanos fuesen encarcelados y asesinados en los campos de concentración bajo el pretexto de ser, junto con los comunistas, elementos dege-

neradores y disolventes del pueblo alemán y causa limitadora de la grandeza alemana.

-Los nacionalismos Burocráticos o tecnocráticos.-
Asumen el imperativo del desarrollo económico. Compensan el estatismo en la política interna y su matiz autoritario con la -- adopción del nacionalismo como ideología de su política exterior. Con esa cobertura se atenúan las barreras proteccionistas y se -- abre el sistema económico a la intervención de la tecnología y -- el capital externo, considerados como indispensables para la -- construcción del proceso de desarrollo. Tal tipo de nacionalismo puede surgir tanto en una sociedad avanzada como en una sociedad en fase de industrialización avanzada.

D) NACIONALISMO COMO ELEMENTO DE LIBERACION NACIONAL.

En las décadas subsecuentes a la segunda guerra mundial, el nacionalismo surgió como ideología de independencia y autodeterminación, particularmente en Asia y Africa, frente a los países coloniales, debido al reacomodo de fuerzas en la escena internacional suscitados por la conflagración. El debilitamiento de las antiguas relaciones de coloniaje existentes con países como Francia y el surgimiento de otras con características nuevas dentro del capitalismo (Estados Unidos) o dentro del campo socialista (Unión Soviética) dieron una diferente connotación a las luchas nacionalistas. Las luchas que duraron varias decenas de años, como en Vietnam o China, vincularon el proceso independentista nacional con el de la revolución social.

Los procesos de liberación nacional con la nueva orientación a que se ha hecho referencia son movimientos de edificación autónoma, intentos por lograr una identidad propia, optando por la lucha revolucionaria en contra del sistema.

En este caso, el nacionalismo tiene como objetivo prioritario, el integrar a una mayor cantidad de individuos al proceso de desarrollo nacional. No es la lucha por una nación en abstracto o en favor de los intereses de un grupo privilegiado, sino, por el contrario, representan la lucha en favor de los intereses de sectores más amplios de la comunidad nacional.

La componente nacionalista tiene cierta relevancia en las grandes revoluciones socialistas de nuestro tiempo, desde la rusa hasta la china, la cubana o la vietnamita. El movimiento de liberación argelino o el nicaragüense tienen, también, una fuerte carga revolucionaria.

Este nacionalismo no se equipara con el chauvinismo ni con el sectarismo. Tampoco es una ideología que rechace al extranjero por el sólo hecho de serlo. Pretende, sólo impedir la dominación de grupos y estructuras de poder de otros países cuyo objetivo principal es el de explotar, en forma extrema, a los individuos y riquezas de los países dominados.

Es, como señala José Woldenberg, difícil en los países dependientes "ser revolucionario sin ser nacionalista". Esto es así porque "la lógica del nacionalismo en los países capitalistas dependientes lleva a un enfrentamiento con los intereses imperialistas; de ahí su carácter anticapitalista y su potencialidad transformadora. Porque habría que preguntarse si es posible que una clase que aspira a convertirse en nacional desdén defender la soberanía de su país; si una clase pretende ligar su

futuro al de la sociedad en su conjunto puede actuar como si las presiones imperialistas no existiesen...".(31)

Dicho nacionalismo pretende, en términos generales, defender la soberanía nacional, los recursos naturales y la posibilidad de los propios individuos que forman la comunidad de decidir de mejor y mayor manera su futuro.

-NACIONALISMO EN AMERICA LATINA.

Tal como se utiliza en la América Latina el término nacionalismo, tomando en consideración las condiciones prevalentes, no tiene connotación étnica alguna. Denota una tendencia a lograr la respectiva independencia formal del Estado y de toda la región mediante una condición de mayor libertad respecto a la influencia económica extranjera, especialmente de la estadounidense. Esta tendencia hacia la emancipación económica naturalmente no agota todos los componentes de los levantamientos revolucionarios latinoamericanos. En la revolución dirigida por Fidel Castro en Cuba, lo mismo las luchas en México a principios de siglo y en Argentina, con el movimiento de los descamisados, se encuentra también el elemento que contiene una petición en beneficio de los estratos sociales más desprotegidos.

Sin embargo, tanto la petición de libertad respecto a la influencia capitalista extranjera como la demanda de una mejor y mayor distribución de la riqueza entre la población -actualmente muy desigualmente distribuida entre los grupos étnicos- pueden conducir al nacimiento de un nacionalismo exclusivista, -étnicamente motivado.

El nacionalismo en América Latina tiende generalmente, en los últimos años, a ligarse con ideas de signo izquierdista porque sus sostenedores tratan de romper con el statu quo social existente toda vez que no responde a las expectativas y necesidades de los grandes sectores de la población. Tal tendencia se expresa en los diversos movimientos guerrilleros existentes en y a lo largo de toda la América Latina quienes desde sus denominaciones -Ejército de Liberación Nacional, Frente de Liberación Nacional- plantean los objetivos de independencia perseguidos, así como en los principios sustentados en los cuales se observa claramente la orientación marxista de los militantes y -particularmente de sus dirigentes.

31. Woldenberg, José, "Movimiento obrero y nacionalismo revolucionario", en: Varios autores, "Clase obrera, nación...", - op. cit. p. 97.

Otro es el caso en situaciones como la del Perú -- con el actual presidente Alan García cuya posición es más moderada pues parte de los principios sustentados por el partido al -- cual pertenece, el APRA, de larga trayectoria en ese país. La importancia de la política sustentada por Alan García se encuentra en la determinación de oponerse a las condiciones impuestas por la banca internacional (F.M.I.) en torno al pago de la deuda. Se han adoptado posiciones favorables al interés nacional por cuanto limita el pago de dicha deuda a las condiciones particulares de Perú, a sus posibilidades, tratando de pagar con el menor costo-social posible.

En América Latina también se pueden encontrar, aun que eventualmente, a grupos militares o políticos (gobierno peronista en Argentina o el de Velasco Alvarado en el Perú) que han enarbolado la bandera del nacionalismo pero cuyas limitaciones, por las fuerzas que representan y las estructuras socioeconómicas en las cuales están inmersos, no les permiten avanzar más allá de unas cuantas reivindicaciones (nacionalización de ciertas industrias básicas) sin que se tengan que enfrentar a los golpes de Estado. Las burguesías nacionales en estos casos no están dispuestas a ceder en lo más mínimo a sus privilegios pues temen, con o sin razón, a que tales reivindicaciones desemboquen en una revolución social.

El desarrollo de un nacionalismo latinoamericano -- ligado con movimientos de liberación nacional apareció a partir de la década de los 50 y fue motivado por la "necesidad del desarrollo para los programas de los partidos y gobiernos del Tercer Mundo; por el recrudecimiento de la 'guerra fría' y las deformaciones que ella introdujo en la lucha política interna de cada nación; por la creciente complejidad de la estructura social de estas naciones y las contradicciones que esto acarrea para la vida política de cada una y para las relaciones entre ellas. (32) Anteriormente los movimientos nacionalistas ocurridos en el continente habían sido conservadores y agresivos ("La Guerra del Fútbol" entre Honduras y El Salvador) pero, en la actualidad, si se toma como ejemplo el caso de Nicaragua, estos nacionalismos tienden a la liberación del coloniaje norteamericano, a la lucha por su autodeterminación, por su existencia como países realmente soberanos.

Lo expuesto en el primer capítulo ha permitido conocer el desarrollo del concepto Nación, los diferentes significados que tiene y los diversos elementos que contiene cada uno de ellos. Asimismo, se ha elaborado un cuadro clasificatorio de los movimientos políticos e ideologías que a partir de la constitución de las naciones y en su nombre se han desarrollado. Tener

32. Costa Pinto, L.A., "Nacionalismo y militarismo", Colección -- Mínima, Núm. 29, Siglo XXI Editores, México, 1969, p. 31.

presente las definiciones y elementos utilizados por los teóricos interesados en el tema permiten abordar el caso mexicano, su construcción y desarrollo como nación, en forma más clara y sistemática, evitando las confusiones que generalmente se han presentado al respecto.

Debe tenerse presente que dos son las connotaciones que tiene el concepto Nación:

La étnico-cultural que incluye elementos adoptados por el individuo con base en el aprendizaje de los bienes culturales de la comunidad. Que el nacimiento y desarrollo en la agrupación social proporciona al sujeto una serie de valores que le van a permitir tener personalidad, una identidad que lo diferencia de otras comunidades y de otros hombres. La nación en estos términos, es una comunidad formada naturalmente, no susceptible de elección por parte de los individuos.

La jurídico-política se encuentra sujeta a determinadas naciones de orden territorial y de poder de unos grupos humanos sobre otros. Depende su constitución de las circunstancias imperantes en el mundo, de condiciones económicas, estratégicas y de guerra. En contraste con la anterior concepción, puede ser considerada "ficticia" y elegida por los hombres, con ordenamientos dados, generalmente, por la costumbre sino como consecuencia del establecimiento de regulaciones legales que le dan una forma, una estructura particular. El Estado nacional puede estar integrado por varias naciones, étnicamente hablando.

El nacionalismo es un movimiento e ideología que -partiendo de la nación se ha desarrollado para profundizar en la lealtad que los individuos de una comunidad deben a ésta. Existen varios nacionalismos cuya dirección depende de los grupos o clases que lo reivindican. Por esto, los diferentes movimientos nacionalistas han tenido que adjuntar un adjetivo que indique el tipo de nacionalismo que promueven.

C A P I T U L O I I

3. CONCEPCIONES TEORICAS ACERCA DE LA
 NACION MEXICANA.

Una vez analizada la "Nación" en su concepción -- teórica general se abordará el problema específico de la "Nación mexicana" tomando en cuenta las diversas definiciones y acepciones elaboradas por diferentes autores mexicanos preocupados por el tema.

En el análisis de este capítulo se conservó la di visión temática utilizada en el capítulo precedente, en sus rasgos generales, permitiendo ésto un mayor y mejor acercamiento en la comprensión del problema planteado. Asimismo, hace posible -- comparar el desarrollo del concepto en sociedades como las europeas (occidentales) en donde surgió dicho término y las connotaciones adquiridas en este país.

Es evidente que el surgimiento y desarrollo de -- las comunidades sociales y políticas del mundo actual han sido -- muy variables y sus grados de evolución, por lo tanto, muy dispares, motivo por el cual no se puede pretender explicarlas de -- la misma forma. De esta manera, si se quiere analizar a una sociedad, "objetivamente", debe recurrirse a su historia, a su cultura, es decir, a todos los elementos que le son propios y le -- dan su peculiaridad, con el fin de conocer el por qué es como es y por qué ha desarrollado estructuras económico-políticas con ca -- racterísticas muy particulares así como una determinada cultura.

En primera instancia, estas sociedades pueden dividirse, actualmente, en dos tipos:

a) Aquellas que, por su origen y situación geográfica, han logrado un gran desarrollo en su organización económica y política, permitiéndoles expandirse por el mundo a través de la colonización militar, cultural, económica y tecnológica; y

b) Aquellas naciones, que por el contrario, a -- falta de esa misma evolución, fueron reducidas a ser sujetos de dominación.

Por supuesto esta división no es tan simple. Tanto en unos países --los llamados "desarrollados"-- como en los -- otros --los llamados "subdesarrollados" o "tercermundistas"-- existen matices, pero para las necesidades y objetivos de este trabajo resulta suficiente.

A México le tocó, históricamente, ser parte integrante de los países señalados en segundo término, es decir, a -- los "subdesarrollados", aún cuando en los últimos años se acuñó un nuevo concepto, "país en vías de desarrollo", que lo sitúa en un nivel superior en la escala de logros económicos, políticos y sociales alcanzados por una comunidad, de acuerdo con los parámetros establecidos por la sociedad internacional.

La nación mexicana se colocó en esa situación debido a factores de tipo histórico que no pueden ser soslayados -- si se quiere comprender su devenir. Entre esos factores destaca, fundamentalmente, el de su origen.

Debe entenderse que el México actual es el resultado del encuentro de dos culturas, la europea y la indígena mesoamericana, que se entrelazan y si bien una se convierte en dominante, este dominio no es total, y en cuanto a la dominada, -- ésta tampoco lo es del todo. Se produce un entrelazamiento, una fusión cuyo resultado es la creación de una nueva cultura que -- sustituye a las dos anteriores pero con sus remanentes. Esta -- síntesis, por lo tanto, tiende a manifestar características pecu-- liares, ni es indígena ni española; las instituciones políticas-- y sociales creadas contienen sus particularidades; la cultura de-- sarrolla y adopta sus formas propias de expresión; su religión -- se presenta en un sincretismo de la idea religiosa católica y lo "idolátrico-pagano" de la religión indígena, etc.

Sin embargo, cuando surge el problema de la organización de México como nación independiente; cuando se han querido establecer las bases normativas para su desenvolvimiento co-- mo entidad autónoma; cuando de interpretar el ser del mexicano -- se ha tratado; ese factor, el origen, con todas sus connotacio-- nes económicas, políticas y sociales, se ha olvidado o bien se -- ha puesto mayor énfasis en los aspectos psicológicos del mexica-- no como si éstos fuesen los determinantes en la evolución histó-- rica del país.

En el terreno político, los mexicanos han luchado por establecer una república "democrática" como Estados Unidos o Francia y adoptado o adaptado sus constituciones. De igual forma se presentan los intentos por erigir un Estado basado y dis-- tribuido conforme a la teoría de los tres poderes (ejecutivo, le-- gislativo y judicial).

En lo económico se ha procurado que el país tenga un desarrollo capitalista similar al obtenido por las naciones -- más ricas (Estados Unidos, los países de Europa occidental, Ja-- pón). Cada una de ellas según el momento y la circunstancia he-- gemónica.

El resultado de esos proyectos de nación ha sido negativo. Se tomaron las formas mas el contenido es diferente. No se tiene una república representativa, democrática y federal-- según la teoría clásica, aún cuando estas características se en-- cuentran en la Constitución Política; tampoco es un país capita-- lista avanzado, con una burguesía fuerte y un Estado dedicado, -- solamente, a salvaguardar los "intereses de la sociedad" sin in-- tervenir en la economía. Por el contrario, la participación del

Estado en el desarrollo de México, en todos los aspectos, es y ha sido de la mayor relevancia.

¿Cuáles son las causas o los motivos de que dichas aspiraciones se hayan visto frustradas?

Los "teóricos de la identidad nacional" han dicho y dicen que ello se debe al "ser del mexicano", su "complejo de inferioridad", su carácter de "hijo abandonado por el padre", su "ser hijo de la chingada" (la violación de la mujer indígena por el conquistador español); sus "deficiencias raciales" por ser producto del mestizaje (la "combinación español-indígena no fue la ideal", se dice) y su "falta de madurez" como nación. Estas y -- otras causas, en el mismo sentido, de acuerdo con esos autores, -- han hecho de México lo que es actualmente.

Estas tesis son las de mayor arraigo e influencia en la mente del mexicano (el intelectual) especialmente a raíz de la publicación de "El perfil del hombre y la cultura en México" -- de Samuel Ramos, publicado en 1934, cuando comienza a tener auge la teoría psicoanalítica. En cuanto a las ideas raciales, éstas -- tuvieron su "mejor" momento en el siglo XIX con el desarrollo de -- las teorías positivistas y organicistas en México.

Con ésto, vemos como dependiendo de la teoría en -- voga, se ha querido interpretar a México y su población, y preten -- diendo hacerlo entrar en la modernidad. Sea en lo político, en -- lo económico o en lo intelectual, siempre esas teorías han actua -- do como camisas de fuerza por no ajustarse a la realidad del país. Lo mismo ocurre con los teóricos marxistas mexicanos que, contra -- la tesis y método de Marx en el sentido de analizar a cada socie -- dad en su contexto, interpretan la sociedad mexicana, al Estado -- mexicano de acuerdo a teorías elaboradas por Marx en un momento y para una sociedad determinada, por lo que al querer aplicarlas en una sociedad y situación diferentes estas teorías se encuentran -- ante la imposibilidad de explicarla.

Es por ello que el desarrollo del presente capítu -- lo resulta de capital importancia para el trabajo en proceso de -- elaboración, pues a partir de él se podrán apreciar las diferen -- tes teorías explicativas de la situación del mexicano y, así, pos -- teriormente, hacer la comparación respectiva con los resultados -- obtenidos en la encuesta y ver en qué grado la idea del teórico -- se asemeja a la idea que el mexicano tiene de sí mismo y de la na -- ción a la cual pertenece.

De la misma manera, se quiere explicar cómo a par -- tir de las circunstancias que permitieron la integración de Méxi -- co como una entidad política independiente, se ha desarrollado un -- cierto tipo de nacionalismo y las condiciones, los elementos y -- símbolos presentes, históricamente, en su desenvolvimiento.

3.1 ENFOQUE ETNICO.

A. CONSIDERACIONES GENERALES.

A fin de comprender la medida en que las interpretaciones elaboradas en torno al mexicano y de la nación mexicana se acercan a la realidad es conveniente anotar, en primer término, algunas de las características presentes en el ámbito nacional relacionadas con las diversas culturas y etnias y sus condiciones económicas, históricas y geográficas. Esto se hace con el objeto de entender o explicar el por qué muchos estudiosos, basándose en criterios antropológicos, juzgan que México no es una nación, por el contrario, afirman, debe considerársele como un conglomerado de culturas que dan paso a la existencia no de un sólo México sino de varios Méxicos.

Para fundamentar tal aseveración se alude a las diferencias culturales existentes entre las zonas fronterizas, el norte y el sur de la República; la convivencia de culturas indígenas (minorías) con el grupo mestizo (mayoritario) y las de ascendencia predominantemente europea; las particularidades estatales y regionales; la existencia de zonas urbanas (más o menos industrializadas) y las rurales; las diferencias lingüísticas entre los indígenas (se hablan cerca de 40 lenguas)(1), por una parte y la de éstos con los hispanoparlantes, por la otra. Las diferencias en costumbres, tradiciones, creencias de todos esos grupos son considerados como una clara muestra de la existencia de un Estado multiétnico.

Por ese motivo, el hecho de hacer generalizaciones explicativas de un ser y carácter nacional bajo premisas de tiporacial, "espiritualista" o psicologista no son lo suficientemente sólidas, pues se toma al todo como completamente homogéneo y al efecto como el principio causal de la situación del país y de sus habitantes. Sin embargo, esta clase de análisis y explicaciones son las que mayor difusión han tenido.

Tres causas principales han influido en este hecho:

a) En primer lugar, obedece a que la mayoría de los estudios generalmente fueron realizados por literatos, filósofos, poetas y psicólogos interesados en descubrir ciertos sucesos de la vida nacional.

Esos estudios, más que basarse en la razón, en realidades materiales de la sociedad, se elaboraron con base en sentimientos y teorías metafísicas. Han presentado como modelos a-

1. Van der Berghe, Pierre L., "Problemas raciales", F.C.E., Breviarios, N.º 217, México, 1978, p. 82.

seguir, pueblos con características y circunstancias específicas que les han permitido caminar por un sendero determinado y cuyos resultados los llevaron al establecimiento de una cultura, un modo de ser, considerado por estos pensadores, como el de más alto grado de desarrollo que un pueblo "civilizado" puede alcanzar. De donde las comparaciones entre los mexicanos y los habitantes de esos países concluyen en teorías tendientes a la denigración de la población nacional. Son en consecuencia, los sueños frustrados de escritores que habiendo vivido muchos de ellos en Europa o Estados Unidos, anhelan pertenecer a otra sociedad que sí responde a sus deseos y frente a la imposibilidad de cumplir con tales expectativas terminan por achacar al pueblo la "culpa" de que el país esté como esté.

b) En segundo término, se presenta el caso de -- que esos estudios hayan servido y sirvan como teorías justificadoras del acceso y permanencia de algunos grupos en la cúpula -- del poder político, económico o intelectual.

Ejemplo de lo anterior, son las tesis de los positivistas mexicanos en donde se considera al pueblo un menor de edad quien por no tener la preparación suficiente para autogobernarse, debe sujetarse a la tutela de los individuos capacitados para ejercer esa función.

Otro caso, en la época actual es la posición de ciertos intelectuales, como se verá posteriormente, quienes a pesar de tomar en cuenta las condiciones económicas y sociales o la historia de México no parecen comprender, finalmente el alcance, la influencia que estos aspectos tienen en el proceso de formación de una sociedad y por qué, aún cuando los participantes en la constitución de esta sociedad tengan el deseo de establecer una organización política plural, democrática, ésta no funciona. Por lo tanto, se vuelven los críticos de la misma y los sostenedores de la tesis de que sólo el intelectual --léase ellos-- y su grupo son los únicos aptos para comprender lo que realmente sucede en el país y, en consecuencia, de ser los únicos capaces de presentar soluciones viables. Adoptan la vieja leyenda platónica del "rey-filósofo" o del "filósofo-rey".

c) En tercer lugar se encuentra el hecho de que las ciencias políticas y sociales, en particular la ciencia política, hayan sido incorporadas sólo recientemente como instrumentos de carácter "científico" para el conocimiento de la realidad nacional. Es por ello que el hueco existente fuese llenado por las novelas y por los ensayos literarios y filosóficos. Así encontramos en el siglo pasado a Joaquín Fernández de Lizardi, -- quien con su "Periquillo Sarniento" elaboró un retrato sobre la vida del pueblo, o la novela revolucionaria, en el siglo XX, sobre caudillismo y caciquismo, escrita por autores como Martín -- Luis Guzmán, Juan Rulfo o Agustín Yáñez.

Una vez que la ciencia política se establece en México, la tendencia de los estudios se dirigió al análisis de problemas tales como el sindicalismo, el sistema político mexicano, los partidos políticos o el Estado. Pero estos estudios obedecían más a la necesidad de elaborar una historiografía sobre esos temas, de la que carecía el país, o bien demostrar que el Estado mexicano era y es de carácter burgués y respondía y responde sólo a los intereses de la burguesía, motivo por el cual debía y debe ser destruido. Pero el problema de la identidad nacional no fue tocado. En estos últimos años, sin embargo, el tema de la "Nación" y su problemática es abordado por Arnaldo Córdova lo cual es importante, porque además rescata a uno de los teóricos más conspicuos de principios de siglo en este campo como lo es Andrés Molina Enríquez con su obra "Los grandes problemas nacionales".

En este apartado se presentan por lo tanto las tesis más sobresalientes de los escritores abocados al estudio de la identidad nacional desde el punto de vista étnico-cultural, dejando para el siguiente las elaboradas en el contexto jurídico-político.

B) CONCEPCION CULTURAL: DOMINACION DE UNA ELITE.

Con este apartado se inicia la exposición de ideologías que han tenido como objetivo el presentar ideas justificadoras de la preeminencia de una clase o grupo social sobre otros del espectro social mexicano.

Esta exposición se fundamenta en dos corrientes -- del pensamiento cuyo valor, en la conformación de México como nación, fueron de gran relevancia. Una de ellas es la del liberalismo mexicano, fase en la que los liberales elaboraron una serie de interpretaciones tendientes a explicar y justificar la necesidad del ascenso de la "burguesía" nacional al poder, y representó lo que Leopoldo Zea llama el liberalismo combatiente. La otra corriente ideológica, liberal también es la del positivismo, pero -- cuyo objetivo en este caso era justificar la permanencia de la -- misma burguesía en el poder ya alcanzado. Esta segunda fase fue de acuerdo con Zea, la expresión del "liberalismo conservador".

La presentación de estos dos comportamientos adoptados por una misma clase, en dos momentos diferentes, se basa en lo expuesto por Max Scheler en el sentido de que "una clase en el poder tiende a una filosofía de carácter estático, y una clase -- sin poder tiende a una filosofía de carácter dinámico. Los primeros justifican así su continua permanencia en el poder, los segundos a tener ese poder". (2)

Esta oposición, entre poseedores del poder y aquellos que pretenden obtenerlo, la encontramos en todos los grupos de individuos que a lo largo de la historia han poblado el actual territorio mexicano. En el mundo prehispánico con los aztecas, -- quienes elaboraron toda una concepción del mundo en la que ellos aparecían como el pueblo destinado a gobernar, por obra de los -- dioses y por su "descendencia tolteca", a los demás pueblos americanos. En el periodo colonial la confrontación se presentó entre españoles "peninsulares" y españoles "americanos". Los primeros se presentaban como el pueblo "civilizado", el pueblo trabajador, capaces de desarrollarse en todas las ciencias, mientras el criollo era considerado un ser inferior por haber nacido en América y tener algo de "indio", si no en la sangre al menos en las costumbres y en la mentalidad. Los criollos, por su parte, defendían -- al indio porque con ello se protegían a sí mismos de las críticas utilizadas por los peninsulares (en términos teóricos, no reales); defendía su patrimonio como herederos de los conquistadores y atacaban al peninsular por ser gente ajena a los intereses de la Nueva España a quienes sólo interesaba explotar las riquezas americanas

2. Scheler, Max, "Sociología del saber", en: Zea, Leopoldo, "El positivismo en México", Ed. Fondo de Cultura Económica, México, -- 1984, p. 40.

canas e irse a disfrutarlas a la metrópoli. Eran considerados - unos advenedizos.

Con el triunfo del movimiento de independencia, - el criollo se eleva a la categoría de amo y señor de estas tierras, dominan la política y la economía. Su pretensión al independizarse, fue lograr un desplazamiento de la riqueza usufructuada por los españoles, a su favor, sin que el carácter feudal de la propiedad se alterase en lo más mínimo. En este periodo - las corporaciones eclesiástica y militar surgieron como los elementos dominantes, influencia que perduró hasta la aplicación de las leyes de Reforma en el gobierno de Juárez.

Contra esos sectores se empeña la lucha de los liberales, pues ellos representaban un obstáculo para la modernización del país y, consecuentemente, un estorbo para el grupo que en ese entonces se consideraba como el único capaz de realizar - este proyecto: el de la incipiente burguesía.

La tónica del discurso liberal, en su fase combativa fue estructurada por el doctor José María Luis Mora y Lorenzo de Zavala, principalmente.

José María Luis Mora atacó los privilegios del clero y la milicia porque dichos "cuerpos" impedían el desarrollo de las otras clases integrantes de la sociedad. No pretendía la desaparición de dichos "cuerpos" porque tanto uno como otro eran necesarios en el conglomerado social, pero una cosa era que el clero y la milicia estuviesen al servicio de esa sociedad y otra, que ésta estuviera al servicio del clero y la milicia.

La tesis empleada por Mora para atacar esos privilegios se fundamentaba en la idea del empeño personal, según la cual, cada hombre tiene derecho a tener aquello que es capaz de lograr por su propio esfuerzo, negando, así, los privilegios obtenidos por "don divino" o los sustentados por los caudillos o héroes nacionales quienes, por su sangre derramada en favor del país, reclamaban ciertas prebendas. La ideología utilizada por el autor pretende ser en beneficio de toda la sociedad, sin embargo, no es más que el ideario representativo de una clase que pugna por alcanzar un lugar privilegiado social y económicamente y se encuentra obstaculizada por los grupos detentadores del poder en ese momento. Mora representa a un grupo para quien "era menester una ideología que justificase el orden que se quería implantar como si fuese el orden de la sociedad, al servicio de todos los ciudadanos, y no como era en realidad; el orden de una determinada clase social, el orden de la burguesía mexicana. (3)

Tomando en cuenta esa tesis, José María Luis Mora - le asigna al gobierno (no habla de Estado) el papel de servidor de los intereses de toda la sociedad y no de una sola clase (o grupo) como hasta ese momento se había desempeñado. Era menester, por -- tal motivo, cambiar la situación existente. Sobre el papel que de bería adoptar el gobierno, en lo sucesivo, Mora es bastante claro: "Los gobiernos han sido establecidos para conservar el orden públi co, asegurando a cada uno de los particulares el ejercicio de sus derechos y la posesión de sus bienes, en el modo y forma que le ha sido prescrito por las fuerzas y no de otra manera".(4)

Más adelante expresa cuáles son los intereses de la sociedad o nación que él defiende. El autor señala: "Si el amor a la patria se sujeta a un análisis exacto, en último resultado no - es otra cosa que el deseo de la propia comodidad".(5)

Lorenzo de Zavala, al igual que Mora, criticó la -- existencia de privilegios otorgados con base en disposiciones lega les y a los cuales atribuyó las constantes luchas suscitadas en el país. Al respecto indicó: "Entre nosotros las leyes y las anti- -- guas preocupaciones mantienen una aristocracia verdadera, una aris tocracia de privilegio, en suma una aristocracia de leyes excepcio nales y de consiguiente mortífera en una sociedad republicana popu lar. ¿Cómo podrán persuadir de su sincero y verdadero afecto a la libertad quienes reconocen clases enteras superiores a las otras - por privilegios legales? Esto es lo que nunca he podido entender, y esto explica también el origen en nuestras revoluciones. En los Estados Unidos podrán transmitirse los venerables nombres de sus - hombres de Estado, a sus hijos y nietos, si éstos mantienen con -- sus luces, patriotismo y honor el lustre de sus ascendientes. Pero ya se ve que ésta no es una prerrogativa de las leyes; es del - mérito personal.(6)

Como puede observarse, el autor menciona, por una - parte, la república popular y la libertad, por la otra, la existen cia de privilegios legales originadores de las convulsiones revolu cionarias sufridas en México. En él también aparece, como centro - de sus preocupaciones, supuestamente un interés por la generalidad de los habitantes del país. Aduce también, que el elemento positi vo que debe predominar para cambiar la situación es la de tomar en cuenta sólo el mérito personal, con lo cual todos estarían en una posición de igualdad para desarrollarse. Pero esto no es así. Ma riano Otero, otro destacado liberal, expresa el sentir de los libe rales en torno al concepto que ellos tienen de la "igualdad".

4. Ibid., p. 89.

5. Ibid., p. 93.

6. Reyes Heróles, Jesús, "El liberalismo mexicano", Tomo II, Ed. F. C.E., México, 1982, p. 267.

Otero afirma: "Los hombres son tan desiguales en sus cualidades físicas y morales, como lo son en sus rostros; y sin embargo se ha proclamado y querido sostener entre ellos una igualdad impracticable. Una evidencia, a que no se puede resistir, enseña que ni las leyes ni todos los esfuerzos humanos pueden hacer que todos fuésemos de igual talento, igual ilustración, igual figura, igual complejión, etc".(7)

De esa desigualdad Mariano Otero parte para hacer otra aseveración: "En toda sociedad civil, sea cual fuere la forma de su gobierno, es indispensable que unos manden y otros obedezcan, y los que se hallen en turno o en estado perpetuo de obedecer, es necesario que se sujeten a los que se hallen con el poder de mandar".(8)

Por último cabe mencionar que para Mariano Otero - el principio generador de la sociedad es la propiedad, y ésta, de acuerdo con su organización, representa el factor esencial en la determinación del régimen político. En esa época las relaciones y organización de la propiedad están cambiando, el modo de producción que se está imponiendo es el capitalista, por tanto, el régimen idóneo para la obtención de los fines perseguidos por la burguesía en desarrollo es el democrático-liberal y en él las fuerzas feudales no tienen cabida.

Esta fue la fase combativa, revolucionaria de la burguesía de ese momento. Con la aplicación de las leyes de Reforma y el triunfo juarista sobre el ejército francés de intervención surge una nueva necesidad: consolidar la posición alcanzada. La ideología utilizada para la consecución de este objetivo fue la del positivismo.

Gabino Barreda fue el maestro, el educador encargado de transmitir la doctrina del positivismo a la burguesía a fin de consolidar, ideológicamente su posición. Para 1867, año en que Barreda fue llamado por el presidente Juárez a colaborar en la planeación de una educación "científica", capaz de sacar al país del atraso en que se encontraba, se convierte en una necesidad, afianzar y desarrollar los ideales planteados por los primeros liberales. Estas metas serían imposibles de alcanzar si México continuaba en estado de anarquía. En consecuencia, la divisa adoptada por los positivistas mexicanos fue "Libertad, Orden y Progreso", tomada ésta del lema comtiano "Amor, Orden y Progreso", cambiando únicamente el primer concepto.

7. Ibid., p. 261.

8. Ibid., p. 262.

Libertad significaba la no intervención del Estado en asuntos de religión, evitando imponer una de ellas como la verdadera. Lo único que debía importarle era la no alteración del orden público por motivos religiosos. También comprendía la negación de privilegios de las corporaciones religiosas o militares - limitantes de la libertad individual, sólo el esfuerzo del individuo delimitaría la obtención de mayores o menores derechos.

Orden significaba imponerse a los viejos liberales que no veían, en el grupo vencedor, sino sólo a un grupo más dueño del poder. Para los positivistas era necesario establecer un nuevo orden, diferente al sostenido por los conservadores y basado en la teoría del liberalismo.

Con Libertad y Orden se lograría entrar a un nuevo y superior estadio de desarrollo en el país, permitiría ingresar a la modernidad, a la etapa del Progreso.

Retomando el problema de la libertad y la consideración positivista en cuanto a que los derechos obtenidos por los individuos serían el fruto del esfuerzo personal y de la propia capacidad, se llegó a la conclusión de que en toda sociedad existen hombres "superiores" e "inferiores". La diferencia entre los hombres se daba natural e históricamente, explicaban, por lo tanto era una situación al margen de lo que los mismos hombres quisieran o desearan.

Miguel S. Macedo, (9) miembro de la "Asociación Metodófila Gabino Barreda" y autor del "Ensayo sobre los deberes recíprocos de los superiores e inferiores", establece varias conclusiones respecto a los diferentes campos en donde se verifica tal separación:

-Existen en la sociedad superiores e inferiores -- por la riqueza, es decir, entre pobres y ricos. Los ricos se encuentran en la posibilidad de ofrecer grandes servicios a la humanidad porque cuentan con poderosos elementos que les permiten hacer el bien y, consecuentemente, esto les permite ser moralmente superiores. El pobre, por el contrario, se encuentra luchando -- constantemente por su sobrevivencia y eso le impide pensar en un porvenir o en el presente de los demás. Para alcanzar la ciencia y la moral es preciso, indica Macedo, tener tranquilidad de espíritu y descanso corporal, elementos que el rico tiene y el pobre no, de ahí el deber del rico de proteger al pobre y el de éste de respetar, venerar y tenerle gratitud a su protector.

9. Zea, Leopoldo, op. cit., p. 171.

-Existe superioridad e inferioridad por la sabiduría. El sabio, por el hecho de poseer la "ciencia", tiene el deber de mejorar las condiciones sociales de sus semejantes y el inferior debe respetarlo y ayudarlo.

-Existe superioridad e inferioridad basada en el don de mando. El superior, en este caso, tiene el deber de lograr el beneficio de sus semejantes empleando su poder y mando en servicio de la humanidad. La obligación del inferior es respetar y obedecer al superior.

Manuel Ramos, miembro de la misma asociación a la cual pertenecía Macedo y discípulo de Gabino Barreda, en su "Estudio de las relaciones entre Sociedad y Biología" establece la "su pervivencia del más apto". Pensaba el autor que en la sociedad deberían sobrevivir sólo los más fuertes física o intelectualmente, estimulando el Estado esas aptitudes y "no atrofiarlas concediendo facilidades", pues con ello lo único que se lograría sería dañar a la sociedad porque al paso del tiempo ésta se encontraría compuesta por seres ignorantes, perezosos y criminales. De esta tesis es relevante el siguiente texto: "Cada individuo sucumbe -- porque no puede resistir a las numerosas causas de destrucción -- que todos conocemos; pero la resistencia varía mucho en los individuos, según su constitución, su carácter, su posición social, etc.; si se suprime una o varias de las causas de destrucción, el número de los débiles aumentará, dejando una posteridad débil como ellos, al mismo tiempo que, disminuyendo la intensidad de las causas de destrucción que han subsistido, el resultado será que la raza será más numerosa pero más débil.(10)

Con estas posiciones se reafirmaba y justificaba la situación de la burguesía quien contaba con el poder de la riqueza y con el ocio, elemento importante para hacerse del conocimiento y del mando. Todo lo había logrado por el esfuerzo, por la capacidad de sobreponerse a los problemas planteados por la naturaleza y la sociedad. Eran ellos los sujetos destinatarios de los privilegios que el nuevo orden producía y en ellos se resumía la sociedad, la nación.

La nueva ideología, importada y adaptada por Barreda a la circunstancia mexicana, formó a una generación de jóvenes cuyos objetivos estuvieron dirigidos a justificar el sistema impuesto por el régimen de gobierno que se iniciaba, el de Porfirio Díaz. Este gobierno logró establecer la paz (el Orden comtiano) en México mediante la asimilación de los grupos anteriormente en pugna.

De esa nueva generación sobresale el grupo integrado en torno al diario "La Libertad" (1878), del cual fueron redactores personalidades como: Francisco G. Cosmes, Fernando Garay, Telésforo García, Justo Sierra, Santiago Sierra, Miguel S. Macedo, Casasús y Limantour, entre otros.

Para este grupo el Estado tenía que proteger los intereses de los individuos. Consideraron a los indígenas seres inferiores, sin derechos. Los indígenas, señalaban, no tenían la menor idea de lo que significaba la patria, pues tenían un "amor exclusivo" por la tierra, amor que no es suficiente por ser primitivo y diferente al sentido por los hombres que han alcanzado el más alto grado de progreso. La tierra, decían, debe estar en manos de quienes la saben hacer progresar. Los indígenas eran considerados individuos incapaces de comprender la razón y la justicia, por ello no merecían volver a tener las propiedades que en algún momento les pertenecieron. Ante el reclamo indígena por sus antiguas posesiones, los intelectuales positivistas justificaban el empleo de la fuerza. De esta forma, el indígena quedaba excluido de la idea de "Nación" concebida por la burguesía.

Para Justo Sierra, uno de los pensadores más importantes en esa etapa, el mestizo era la raza que poseía las cualidades necesarias para el progreso social, el sector de la sociedad en donde estaba depositado el elemento cohesionador de la nación. Para él, el mestizo "ha constituido el factor dinámico de nuestra historia; élla, revolucionando unas veces y organizando otras, ha movido o comenzado a mover las riquezas estancadas de nuestro suelo; ha quebrantado el poder de las castas privilegiadas, como el clero que se obstinaba en impedir la constitución de nuestra nacionalidad sobre la base de las ideas nuevas, hoy comunes a la sociedad civilizada; ha cambiado en parte, por medio de la desamortización, el ser económico de nuestro país".(11)

En cuanto al significado que para Justo Sierra tenía el "interés nacional" es elocuente el siguiente párrafo: "Son para nosotros intereses nacionales los que están arraigados en nuestro suelo, los que lo hace producir, los que ponen este producto en movimiento, haciéndolo entrar en la masa de la riqueza nacional. Estos son para nosotros intereses mexicanos. La razón, el buen sentido, nos vedan tener en cuenta la procedencia del capital o la nacionalidad de los que lo aplican a la explotación de nuestros recursos naturales, y nos parecería, no ya un choque violento con las nociones científicas, es decir, de la experiencia, sino un acto de suprema imprevisión, desamparar a la industria -- que nace y crece aquí aunque la semilla traída de tierra extraña, para reemplazarla con elementos artificiales creados por el go-

11. Ibid., p. 412.

bierno con el objeto de lograr la supremacía, no de unos elementos sobre otros, sino de unas personas sobre otras; esto concluiría con toda tentativa de aclimatación del capital extranjero en México, y por ende con todas nuestras esperanzas de vida. Por lo demás, ya sabemos que lo que los ensayos de realización de estas teorías pseudo patrióticas, traen consigo; algunas convulsiones dolorosas y estériles, y llegada la hora de la práctica, un fiasco gigantesco. (12)

12. En: Córdova, Arnaldo, "La ideología de la Revolución Mexicana", Ed. Era, México, 1973, p. 69.

C) CONCEPCION RACIAL Y CULTURAL.

Para abordar este apartado se han tomado en consideración teorías de algunos pensadores mexicanos que, partiendo del problema racial y cultural, trataron de explicar a la nación mexicana. Con este intento explicativo se cayó en ideas racistas, toda vez que se planteó la superioridad de un grupo humano sobre otro. Esta tendencia se observa, particularmente, en Andrés Molina Enríquez y José Vasconcelos.

Para ambos pensadores el mestizo, en el caso de México, representaba el elemento humano donde se encontraban depositadas las características del ser netamente mexicano. Por lo mismo se opusieron a las teorías denigratorias del mestizaje elaboradas en otras latitudes.

Herbert Spencer, por ejemplo, consideraba al mestizo como "...una unidad cuya naturaleza no ha sido moldeada por ningún tipo social, y por ende no puede, con otros de su misma naturaleza, evolucionar en ningún tipo social". De México y los pueblos latinoamericanos decía el mismo autor que "con sus revoluciones perpetuas, nos muestran el resultado ... las sociedades híbridas son imperfectamente organizables..."(13)

A tales aseveraciones Vasconcelos contestó que -- eran "calumnias imperialistas", en tanto que Molina Enríquez explicó al mestizo mexicano como una "nueva raza de hombres, con su tipo propio, su fuerza interna propia, que gracias a su adaptación al medio ambiente americano estaba destinada a crecer vigorosamente y a multiplicarse".(14)

Aún pretendiendo que la intención de Enríquez y -- Vasconcelos hubiese sido la de contraponer a la tesis spenceriana otra que sirviera para eliminar posiciones denigratorias para el hombre latinoamericano, estas últimas caían en lo mismo que se -- quería combatir, puesto que los demás individuos integrantes de la sociedad mexicana --indígenas y criollos-- quedaban en un nivel inferior.

Molina Enríquez, formado en la filosofía positivista, cuando trata el problema de la nacionalidad en Los Grandes Problemas Nacionales (1909), llegó a la conclusión de que para de finir a la nación mexicana, ésta tenía que analizarse a partir de la propiedad de la tierra, en virtud de la multitud de etnias --

13. Brading, David, "Darwinismo social e idealismo romántico", - Revista Vuelta, Núm. 109. diciembre de 1985, p. 22.
14. Ibid.

existentes en México. Sin embargo, como positivista que era, no dejó de tomar en cuenta la cuestión racial y su evolución para argumentar en favor del grupo, según él, destinado a dominar sobre el resto de la población. Así pues, manifestó que "el ascenso de los mestizos en México, desde una condición de parias sociales, de desheredados, hasta el dominio político, se debía a su notable adaptación al medio ambiente local y que asimismo demostraban provenir de una evolución sostenida a través de la selección natural. Su tipo social era tan asiático como europeo, puesto que no se distinguían, argumentaba, 'ni por su hermosura, ni por su cultura, ni en general por los refinamientos de las razas de muy adelantada evolución, sino por las condiciones de su incomparable adaptación al medio, por las cualidades de su portentosa fuerza animal'".(15)

El criollo, dijo Andrés Molina Enríquez, era un ser vinculado por el sentimiento, la cultura y las costumbres, siempre volteaban hacia el extranjero en busca de la salvación política, actuando como quinta columna interna porque favorecían a los extranjeros que venían a avocindarse en México y procuraban crear alianzas con ellos para despreciar al resto de la población.

En cuanto al indígena, pensaba el autor, por su inclinación a la solidaridad con la cultura de sus pueblos dejaban de lado la lealtad a la organización más amplia: la nación. Consideraban a su pueblo como la verdadera patria. De ahí la posición de Enríquez frente al indígena.

En los comienzos del siglo XX un nuevo movimiento intelectual surge entre los jóvenes de la época, mismo que va a representar un momento de transición en la vida de México. Es el entierro del porfirismo (positivismo) y el advenimiento de una nueva visión motivada en la revolución de 1910. Esta nueva generación de intelectuales se inscribe en el grupo denominado "Ateneo de la Juventud" del cual forman parte José Vasconcelos, Martín Luis Guzmán y Antonio Caso, autores que en las subsecuentes páginas serán tratados. Algunos de ellos, Vasconcelos y Guzmán, tuvieron una decidida participación en las filas de la Revolución.

El Ateneo, de acuerdo con lo dicho por José Vasconcelos, fue creado para luchar en contra de la filosofía positivista e intentó la "rehabilitación del pensamiento de la raza".(16)

15. Ibid.

16. Vasconcelos, José, "Memorias, Tomo I, Ed. F.C.E., México, --- 1983, p. 397.

Vasconcelos, en su carácter de hombre que vivió la lucha revolucionaria, concededor de los personajes involucrados en ella e igualmente, actor principal en la campaña electoral por la sucesión presidencial en 1929, ha sido una de las personas más -- controvertidas de la historia mexicana en los últimos años. La -- toma de partido y su circunstancia, hacen posible la adopción de -- posiciones disímbricas y contradictorias. De maderista en su -- primera época -antidictatorial y democrata- se vuelve reaccionario -- y proclerical en sus últimos años (particularmente después de -- 1929).

En cuanto a los fines del Ateneo, "la rehabilita-- ción del pensamiento de la raza", de acuerdo con lo expresado por el mismo Vasconcelos, también variaron con el tiempo.

Para José Vasconcelos el mestizaje creaba una raza nueva y "sentaba las bases de una nacionalidad diferente, ya no -- española ni tampoco india. En su fusión con el blanco, el indio -- perdería y para fortuna suya, no sólo la pureza de su sangre, tam -- bién el modelo espiritual de su persona, y pronto, no sólo los -- mestizos, también los indios, por vía de la conversión a la fe y -- por la indispensable adopción del idioma, entrarían en la comuni -- dad espiritual superior de una patria europea. (17)

Se puede observar en este párrafo cómo Vasconcelos entrelaza el ser racial del hombre con el ser espiritual y la superioridad de este último (el mestizo), frente al indígena a quien consideraba bárbaro y al español ser perteneciente a "una raza de primera". De esta posición referida a raza superior o inferior, son relevantes las siguientes palabras:

"Cuando se pertenece a una raza de primera, lo -- obvio es permanecer leal, y no se cambian ciertas ciudadanías, la española de entonces y la inglesa de los últimos tiempos, ni por -- la Corona de naciones bárbaras. En los años actuales se han visto -- casos de ingleses que logran coronarse casi reyes de islas pe -- queñas en las que son amos absolutos. Ni a uno sólo de ellos se -- le ha ocurrido independizarse de Inglaterra. No se les ocurre -- porque sería estúpido quedarse desligados de una cultura que da -- poderío y da honra. Tampoco se les ocurrió a los grandes jefes -- españoles, un Cortés, un Hurtado de Mendoza, primero, porque ren -- dían culto al honor que es un principio superior a todas las pa -- trias juntas; segundo, porque no eran idiotas". (18)

17. Vasconcelos, José, "Hernán Cortés, creador de la nacionali-- dad", Ed. JUS, México, 1985, p. 49.
18. Ibid., p. 186.

Siguiendo esa línea de pensamiento, Vasconcelos crítica (entre 1937 y 1939) a los liberales por apoyar una "idea exótica" al querer crear las instituciones constitutivas de la nación, en lugar de apoyar su liberalismo "en la tradición comunera de Castilla, en la libertad municipal que el propio Cortés dió a conocer a los indios. (19)

Para Vasconcelos, la clase media profesional es la que "inventa, posee y administra los tesoros de la cultura" en todas partes, es una "verdadera aristocracia del espíritu, se halla... entre la rudeza y la incompetencia de los de abajo y la corrupción, el estulto egoísmo de los de arriba. Desventurado el pueblo, señala, en que la clase nuestra no domina, no impone la orientación y el sistema".(20) Por supuesto esta clase contenía los elementos mestizos y muy particularmente, era heredera de la cultura hispana.

En sus obras "La raza cósmica" (1925) e "Indología" (1927) Vasconcelos llega al climax de la alabanza en cuanto a las virtudes que poseía la nueva raza formada en la América Hispana y portuguesa. Niega pretender que los latinoamericanos lleguen a ser la primera raza del mundo pero, sin embargo, señala que "solamente la parte ibérica del continente dispone de los factores espirituales, raza y el territorio que son necesarios para la gran empresa de iniciar la era universal de la humanidad". Existe el hombre nórdico, el negro y el indio, "sólo hace falta que el amor verdadero organice y ponga en marcha la ley de la Historia" para cumplir con "la misión de servir de asiento a una humanidad hecha de todas las naciones y de todas las estirpes". América es "la patria de la gentilidad, la verdadera tierra de promisión cristiana"(21)

Martín Luis Guzmán es el otro miembro perteneciente al "Ateneo de la Juventud" que se interesa en los problemas del mexicano y expresa sus opiniones y conclusiones al respecto. Este autor, en su obra "La querrela de México" (1915), trata de seguir la evolución de lo mexicano haciendo abstracción de sus cualidades. Se ocupa más de sus defectos. La escribe durante su primer destierro, después del triunfo de Carranza sobre Villa, entendiéndose -- así el por qué de su actitud y de su concepción, en ese momento, de la política mexicana y de los habitantes de México. Al igual que Vasconcelos, entiende el problema del país como un problema espiritual. Para él la cuestión económica no influye sino en forma secundaria y ésta no cambiará en tanto lo espiritual permanezca -- igual.

19. Vasconcelos, José, "Memorias", op. cit. p. 540.

20. Ibid., p. 622.

21. Vasconcelos, José, "La raza cósmica", Colecc. Austral, Ed. Espasa-Calpe Mexicana, S.A., México, 1985, pp. 13-53.

Bajo esa premisa Guzmán explica al indígena como ser moralmente inconsciente; débil para definir las formas más simples del bienestar propio; ignorante del bien y del mal y, - como también lo creía Molina Enríquez, su comprensión no pasa del límite familiar, no llega a comprender una realidad más amplia como sería la realidad social nacional. Por esto, Martín Luis Guzmán consideró a los grupos indígenas un "lastre o un estorbo" y sólo "hipócritamente puede acusársele de ser un elemento dinámico determinante", pues sólo puede cumplir con "una función única, la del perro fiel que sigue ciegamente los desig-nios de su amo" (el criollo). (22)

Para el autor los criollos y los mestizos son -- los grupos socialmente determinantes. Sin embargo, el concepto que tiene de ellos es el de ser grupos inmorales y corruptos, - demostrándolo en toda la historia de México, desde la Independencia hasta el perfido porfirista. Se han prestado, dice, a las más estériles "pantomimas políticas".

Ante la idea enunciada de que "todos los habitantes de México, lo mismo criollos, mestizos que indígenas, son -- perfectamente capaces de gobernarse dentro de las formas más puras de la democracia", Guzmán contesta que "solo sin ojos ni memoria puede decirse que todos los mexicanos somos hábiles para las prácticas de la democracia; salta a la vista que los indígenas no tienen las cualidades menores que requiere el funcionamiento orgánico de un Estado democrático; salta a la vista de -- cualquiera que esté medianamente enterado de las cosas de México, que si el indio no tiene esas cualidades, menos aún que el indio las tiene el criollo. Hay en esto una lamentable confusión, muy natural en quien habla de un útil que jamás ha manejado. Capacidad para las prácticas democráticas no quiere decir -- grado suficiente de inteligencia para escoger un candidato y entender la ley electoral. Con esto, y antes que esto, ha de ir la virtud, la virtud cívica, el sentimiento de justicia y orden, la serenidad". (23) Democracia es virtud y ésta: moderación, paciencia, acatamiento, lealtad, justicia. Ni los criollos, ni los indígenas la tiene, afirma Martín Luis Guzmán.

Para él, el interés de México debe estar dirigido a la solución del problema de su existencia como pueblo organizado, y este problema es el de su "incapacidad moral". Es -- más urgente, dice, la educación y regeneración del criollo que la educación y la regeneración de los indios, porque ellos son, precisamente, quienes dirigen los destinos del país.

22. Guzmán, Martín Luis, "La querrela de México", Ed. A.N.L., - México, 1984, p. 17.

23. Ibid., p. 23.

Por lo tanto, concluye acerca del mexicano:

"Los mexicanos somos irónicos, escépticos. Nos hemos refugiado en una lógica elemental, amiga de nuestro materialismo, o en la idolatría más grosera: querríamos para Dios-- como Carranza, para Villa, para Félix Díaz-- la glorificación sangrienta o el fusilamiento sumario. En nuestra alma mexicana la razón siempre es esclava de la pasión. No respetamos -- las ideas ajenas; no nos estremece el temor a equivocarnos".(24)

Finalmente Antonio Caso (1883-1846) es un hombre que se margina del proceso revolucionario al no participar activamente en él pero que, sin embargo, no puede escapar a la nueva situación.

Caso señala que el problema de México es un problema moral y también de raza. Se preocupó por la historia y la realidad de México, por encontrar una "ideología nacional" capaz de unir a todos los mexicanos. Clamaba por una originalidad mexicana evitando caer en "imitaciones extralógicas" en la forma de organizar al país y por ello criticó a los liberales del siglo XIX y a los positivistas mexicanos.

Según lo dicho por Antonio Caso, nos declaramos "a destiempo, democratas y republicanos federales", pues como no se había logrado "la unificación de la raza y la homogeneidad de la cultura" no fue posible su realización. Esto no fue culpa de nadie, indica, sino de la "fatalidad histórica". Caso pone como condición para el logro de la democracia, la unidad racial y el "trato humano uniforme", por lo tanto, mientras no se resuelvan los problemas "antropológico, racial y espiritual; mientras no exista una gran diferencia humana de grupo a grupo social y de individuo a individuo, la democracia mexicana será imperfecta; una de las más imperfectas de la historia".(25) Ahora, señala Antonio Caso en 1924, se pretende imponer el socialismo, cuyas reivindicaciones son plausibles, pero su aplicación a nuestro medio tendrá los mismos obstáculos que tuvo la democracia en el siglo XIX, porque aún no se resuelve el problema legado por la conquista y por las ideas democráticas, porque son teorías producto de la "conciencia europea y han irradiado de ahí hasta nosotros".

Este filósofo comprende la historia de México como una sucesión de ideas constructoras y destructoras. La-

24. Ibid., p. 75.

25. Caso, Antonio, "La ideología nacional" (1924), Colecc. Práctica de Vuelo, Ed. del D.D.F., México, 1983, p. 9.

primera ideología considerada como constructora de la nación mexicana viene a ser el catolicismo porque "evangelizó, civilizó, curó las heridas de los oprimidos" y la cobijó, nuevamente, durante la independencia. El liberalismo, con el establecimiento de la separación entre Estado e Iglesia, se convirtió en una ideología destructora. El positivismo en cambio, es para Caso una ideología constructora porque "nos desposó con la Ciencia", afianzando la "prosperidad material". Esta ideología fue a su vez, destruida por la Revolución de 1910.

Por ello, hace ver la urgencia de definir una nueva idea constructora producto de la realidad nacional. Pero más que una idea Caso considera un sentimiento, una actitud, "de una fe vieja y nueva como la misma humanidad". Es necesario, indica, "un acto de sacrificio: la religiosidad cristiana que palpita sobre el mundo después de la guerra de las naciones. No Cristo Rey, sino Cristo Pueblo: he aquí la máxima que nos puede salvar. La más urgente de las enseñanzas, entre nosotros, es predicar el olvido de las ofensas y el amor al prójimo". (26)

Antonio Caso señala como una característica del mexicano, el tener limitaciones psicológicas que le impiden lograr lo que él llama una "conciencia de la especie" (del ser mexicano), llevándolo a un extremo individualismo que no hace sino motivarlo a actuar por encima de la razón. Es por ello que pide un afianzamiento de los vínculos de la nación que parece derrumbarse.

Por último, concluye con el siguiente llamado a -- fin de lograr un México mejor:

"Idealistas que os empeñais en la salvación de la República, volved los ojos al suelo de México, a los recursos de México, a los hombres de México, a nuestras costumbres y nuestras tradiciones, a nuestras esperanzas y nuestros anhelos, a lo que -- somos en verdad; Sólo así nos conduciréis a un estado mejor y -- nos redimiréis de nuestro infortunio. Para salvarse precisa ante todo saber..." (27)

La posición de todos estos autores debe explicarse a partir del contexto histórico que les tocó vivir. Son testigos y, algunos de ellos, participantes activos en la lucha revolucionaria. Por lo tanto, son el caos, las matanzas y las traiciones observados los que, con cierto escepticismo, los impulsó a buscar una salida positiva para México. Al igual que los antiguos positivistas, después del desorden revolucionario pretenden el esta

26. Ibid., p. 24.

27. Ibid., p. 29.

blecimiento de un nuevo orden.

D) CONCEPCION CULTURAL: DENIGRACION DEL MEXICANO.

Este apartado tiene como subtítulo "Denigración del mexicano" porque en él se exponen las tesis de pensadores y literatos cuyas teorías, para explicar "el ser del mexicano", -- parten de interpretaciones psicoanalíticas, llegando a la conclusión de que el "mexicano posee un complejo de inferioridad" originado históricamente en la Conquista y la Colonia. Se consideran teorías denigratorias porque pareciera que ciertas conductas en el comportamiento de los habitantes de este país fuese exclusivas de ellos orillándolos, aún cuando los mismos autores lo -- niegan, a una condición de seres inferiores frente a otros pueblos. Además, es importante tomarlas en cuenta porque han conducido a la creación de clichés con gran influencia en la sociedad mexicana, al menos entre los sectores "más instruidos", provocando una especie de reacción de tipo racista y denigratoria respecto a los grupos mayoritarios de la población, es decir, los indígenas, los campesinos, los obreros. Estos sectores son los acomodados, los otros no.

El autor que puede considerarse como el iniciador de esta corriente es Samuel Ramos, quien con su obra "El perfil del hombre y la cultura en México", publicada en 1934, pretendió elaborar un "sicoanálisis de la nacionalidad" sustentado en un -- freudismo "recientemente descubierto", (28) y más particularmente de las teorías psicoanalíticas de Alfred Adler que pretendió superar la perspectiva de Freud en cuanto a la importancia que tenían los instintos biológicos en la estructuración psíquica del individuo. La obra de Ramos es también el producto del movimiento promovido por Vasconcelos, cuando fue ministro de Educación, el cual es un intento de formar una cultura propia.

Lo contradictorio en las posiciones de Ramos se -- presenta cuando critica al mexicano por imitar "ciegamente al extranjero" ahogando así el desenvolvimiento de las "potencialidades nativas". Es contradictorio porque, en todo caso, él mismo adopta esa posición de "imitación ciega" al querer aplicar un método de conocimiento individual a todo un pueblo, sin tomar en cuenta realidades económicas y políticas internas y externas, -- así como la forma en que son afectadas las diferentes clases de la sociedad mexicana.

Samuel Ramos partió para su análisis, de un intento por definir en qué consiste la "cultura mexicana", más como -- no está seguro de que ésta se dé en la realidad, es decir, que --

28. Monsiváis, Carlos, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en: "Historia general de México, Tomo II, Ed. El Colegio de México, México, 1976, p. 1471.

exista realmente una "cultura mexicana", plantea bajo el supuesto de que "una cultura está condicionada por cierta estructura mental del hombre y los accidentes de su historia", la siguiente pregunta: "¿qué tipo de cultura puede tener (el mexicano)?" (29)

Para contestar dicha interrogación señala el autor que en primer lugar, México no cuenta con una cultura de -- "primera mano", original, es por tanto una cultura "derivada", -- alimentada de la europea. El apego a ésta, en forma exagerada, por parte de una minoría ilustrada, dice, ha llevado a un descastamiento y provocado desde el siglo pasado la "autodenigración" -- mexicana. Tal imitación inconsciente, ha tendido a ocultar la -- propia incultura, afirma Ramos, pero cuando se reconoce el valor de lo imitado, por un juicio de comparación, "el individuo experimenta un sentimiento de inferioridad", y la imitación se torna en un "mecanismo psicológico de defensa". En este sentido, "la cultura ... pierde su significado espiritual y sólo interesa como una droga excitante para aliviar la penosa depresión íntima. Usada con este fin terapéutico, la cultura auténtica puede ser -- suplida por su imagen. (30) Así, Samuel Ramos considera que todo lo que es producto de la imitación irracional no conforma la cul tura mexicana.

Luego entonces, si la cultura mexicana es producto de la europea, ¿de dónde se debe partir para considerar la -- cultura nacional original?

Ramos reconoce que con la colonización española -- se realizó una asimilación de la cultura española, no un mestizaje entre ésta y la indígena destruida durante la conquista. La -- cultura española fue trasplantada originalmente a través del -- idioma y la religión, creando lo que posteriormente sería la cul tura criolla, "la porción más rígida del carácter del mexicano".

Esa es la base de la cultura mexicana, sin embargo, las nuevas condiciones en que se desarrolló modificaron sus rasgos. Sufrió un debilitamiento por encontrarse en un medio no propicio. La organización social establecida por la metrópoli -- beneficiaba a unos cuantos y dejaba al margen a la mayoría de la población, lo que unió al aislamiento decretado para la Nueva Es -- paña, originó ese debilitamiento y la destrucción del espíritu -- renovador del mexicano.

29. Ramos, Samuel, "El perfil del hombre y la cultura en México", Ed. Espasa-Calpe Mexicana, S.A., México, 1983. p. 19.
30. *Ibid.*, p. 21.

Así es como el gusto por la imitación se presentó a partir de la Independencia dilatándose hasta principios del -- presente siglo, manifiesta Ramos. Se desdeñó todo lo propio y -- el interés se enfocó hacia el extranjero de tal manera que México era un país espiritualmente colonizado. La actitud cambió en la segunda década del siglo XX comenzando el mexicano a intere-- sarse por su propia vida y el ambiente que le rodeaba. Descu-- brió valores que no había visto y comenzó a disminuir el aprecio por Europa.

Los cambios efectuados en la mentalidad del mexi-- cano, Ramos los atribuye a los fracasos de las múltiples tentati-- vas por imitar sin discernimiento a una civilización extranjera, los cuales nos enseñaron "con dolor" a entender que "tenemos un-- carácter propio y un destino singular, que no es posible seguir-- desconociendo". Posteriormente hubo una reacción en contra de -- Europa y provocó, dice, un nacionalismo que a su vez, era una -- idea europea. Sin embargo, ese nacionalismo se convirtió en un-- resentimiento negador de lo europeo que llevó a México a un ais-- lamiento del mundo civilizado y a privarse de "influencias espi-- rituales fecundas".

Por todo lo anteriormente dicho, el autor del -- "Perfil" pugnará, a fin de lograr una cultura que pueda ser con-- siderada como mexicana porque la población rechace un europeísmo y un mexicanismo falsos; elimine todo resentimiento contra lo ex-- tranjero; viva con sinceridad y porque tengamos "el valor de ser-- nosotros mismos, y la humildad de aceptar la vida que nos tocó -- vivir, sin avergonzarnos de su pobreza.(31)

Ese afán por lograr una superación del mexicano y su cultura se ve sin embargo empañado por la discriminación pre-- sente en su obra al señalar que "El mexicano nunca toma en cuen-- ta la realidad de su vida, es decir, las limitaciones que la his-- toria, la raza, las condiciones biológicas imponen a su porvenir, porque al tratar de la raza y sus condiciones biológicas está -- aceptando la existencia de una inferioridad de tipo natural que-- "seguramente" le impedirá alcanzar otros estadios de desarrollo. Esta idea se encuentra presente en su estudio.

Si para Samuel Ramos el mexicano es un ser acom-- plejado, para Jorge Portilla es un ser "afectado por la fragili-- dad de lo accidental", "transido por la nada". Esta es la "pie-- dra fundamental, dice, a partir de la cual debe intentarse una -- descripción ontológica del mexicano".(32).

31. Ibid., p. 66.

32. Portilla, Jorge, "Fenomenología del relajo", Biblioteca Jo-- ven, Ed. F.C.E., Núm. 26, México, 1984, p. 128.

En la tesis de Portilla resalta el señalamiento - de que en México no existe el sentido de comunidad, por lo tanto, en la conciencia nacional hay un hueco que impide la unificación como mexicanos. Si no existe esa comunidad, la acción realizada por los individuos es afectada negativamente porque toda acción necesita de la aprobación o reprobación de los otros miembros de la sociedad. Al no contarse con alguna de estas sanciones se -- tiende a la inactividad, a la desgana, a dejarlo todo para mañana, lo cual es un "lugar común" en el carácter nacional. Esto a su vez ocasiona las relaciones interindividuales como único medio de comunicación social, indica el autor.

A los sentimientos de fragilidad e inactividad -- Portilla agrega un tercer elemento característico del mexicano y es el cambio de la acción por la imaginación. Todo se vuelve -- "ensoñación, de pasar y repasar lo vivido, de marchar y contra--marchar con la experiencia interior".(33) Así, el mexicano se -- torna introvertido, melancólico y desesperanzado.

En consecuencia, para Jorge Portilla lo fundamental es lograr la cohesión nacional a partir de la comunidad, por que de ahí parten los problemas que tiene el mexicano y México -- como nación. Por ello propone: "Debe existir la posibilidad de -- realizar con plenitud un 'nosotros' esencial donde todo 'él' pue -- de ser un 'tú' y todo 'éllos' un 'vosotros' en una comunicación -- viva y auténtica. Sólo una tal constelación merece el nombre de -- comunidad y nuestro destino como nación se juega paralelamente -- con nuestra capacidad para realizarla".(34)

Tanto en Jorge Portilla como en los siguientes au -- tores contemporáneos tratados aquí, resaltan las interpretacio-- nes de una realidad nacional basadas en características psicoló-- gicas de ciertos tipos nacionales, en el predominio de un mito -- nacional o en clisés idiomáticos. Tal es el caso de Octavio Paz quien, partiendo del verbo "chingar", establece una relación con la afirmación de masculinidad y femineidad o de "machismo" en el mexicano.

Para Octavio Paz, autor de "El laberinto de la -- soledad" (1950), la "historia de México es la del hombre que bus -- ca su filiación, su origen. Sucesivamente afrancesado, hispanis -- ta, indigenista, 'pocho', cruza la historia como un cometa de -- jade, que de vez en cuando relampaguea. En su excéntrica carre -- ra ¿qué persigue? Va tras su catástrofe: quiere volver al sol, al centro de la vida de donde un día -- en la Conquista o en la --

33. Ibid., p. 129.

34. Ibid., p. 137.

Independencia?- fue desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso. Es una orfandad, una -- oscura conciencia de que hemos sido arrancados del Todo y una -- ardiente búsqueda: una fuga, un regreso, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación".(35)

La búsqueda del origen fundado en la orfandad, es una de las tesis utilizadas por Paz para explicar al mexicano a quien considera un ser que se encierra y se preserva; siempre es tá lejos del mundo y de los demás, de sí mismo también; abrirse es una debilidad o una traición; es receloso; resignado; amante de la forma, es tradicionalista; considera a la mujer como un -- instrumento; ama las fiestas y las reuniones públicas, aún cuando es un solitario; es un pueblo ritual.

Todos estos "atributos" son consecuencia de un -- ser que niega su hibridismo, no quiere ser indio ni español y -- tampoco quiere descender de ellos. "Y no se afirma en tanto que mestizo, sino como abstracción: es un hombre. Se vuelve un hijo de la nada. El empieza en sí mismo".(36)

Las luchas ocurridas durante todo el siglo XIX, -- expone el autor, estuvieron orientadas por esa lucha en el interior del mexicano. Es con la Revolución Mexicana que se quiere reconquistar el pasado "asimilarlo y hacerlo vivo en el presente", trayendo consigo una fertilidad cultural y artística que anteriormente no se había producido. Esto es así, porque los héroes y mitos de la Revolución marcan la sensibilidad y la imaginación del mexicano. Es "el regreso a la madre".

El "problema psicológico" del Mexicano lo traslada Octavio Paz al que podría surgir en un individuo cuya madre -- ha sido violada (la mujer indígena) y él, como producto bastardo de esa relación, se siente vejado por el padre (el español conquistador) quien lo abandona. A partir de esta tesis se plantean, por parte del autor, los traumas del mexicano, de su ser, -- de su accionar. Al repudiar a la Malinche intenta romper el pasado, reniega de su origen. Esto lo coloca en una posición desarraigada.

Santiago Ramírez (37), al igual que Octavio, remite el problema del mestizo a la condición de desamparo y abandono por parte del padre (español), y los parámetros en los cuales

35. Paz, Octavio, "El laberinto de la soledad", Colecc. Popular, Núm. 107, Ed. F.C.E., México, 1972, p. 18.

36. Ibid., p. 78.

37. Ramírez, Santiago, "El mexicano, psicología de sus motivaciones", Ed. Enlace-Grijalbo, México, 1977.

fija sus categorías sociales son: por una parte, la fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo que están cargados por un fuerte signo masculino; por la otra, debilidad, femineidad, sometimiento, devaluación social y fuerte raíz telúrica, rasgos estos femeninos e indígenas.

Para este autor tanto el criollo como el mestizo se encuentran frente a un conflicto de indentificaciones múltiples y complejas. Sin embargo, el mestizo al transculturarse, - al volverse "criollo" por la adquisición de ideales y normas culturales del nuevo grupo al que se incorporó, trata de ocultar su pasado y negarlo porque le causa vergüenza, pero esta actitud le representa una situación de temor y ansiedad por el miedo a ser descubierto, de ahí su reacción de crueldad para con todo aquello que le hace verse proyectado y reflejado y se torna vil para con la nueva clase a la que se integró.

Por la relación hecha entre lo indígena y femenino, dice Ramírez, el mexicano hace alarde compulsivo de las significaciones masculinas y adquirirá las características del "machismo". Es decir, proyecta la inseguridad de la propia masculinidad.

El indígena, en cambio, tiende a aislarse, elude el conflicto con los elementos culturales que se encuentran por encima de él. La pobreza es admitida porque gracias a ella ha podido conservar un cierto grado de independencia. La posibilidad de aislamiento se encuentra en la estructura familiar que es bastante homogénea y unida. Esta unidad se produce por el medio hostil en que se incerta. Desconfía del español, del criollo y del mestizo.

Ramírez hace una relación del lugar que ocupa -- Francia y Estados Unidos con respecto a México tomando en cuenta que, como naciones, España ocupaba el lugar del padre antes de la Independencia. Dice que las ideas de libertad de los franceses y estadounidenses representaban el ideario con el cual se justificaba, explicaba y ejemplificaba la lucha contra el padre. Durante las luchas independentistas el lugar de España es ocupado, en primer lugar, por Francia (como padre), todo se afrancesa, y, en segundo lugar, por Estados Unidos, a partir de Juárez.

Santiago Ramírez plantea también las diferencias culturales existentes en el territorio nacional entre los pobladores del altiplano, la costa y el norte. En el altiplano, dice, se observan más claramente los rasgos de la cultura mexicana por ser el lugar donde el choque indígena y español fue más violento. De la población norteña manifiesta, como una de sus características principales, la de ser creadora de civilización --

más que de cultura. En cuanto a los habitantes de la costa, por el medio de exuberancia tropical en el que se encuentran, son -- más susceptibles a la extroversión. Sus posibilidades de desbordarse, en estos últimos, son proporcionadas por el paisaje.

Concluye el autor que "México, como ningún otro país, intenta adquirir conciencia de su personalidad y manera de ser, al través de sus diferentes manifestaciones; arte, pensamiento, ciencia y autoobservación; todo ello se moviliza ante el temor inminente de perder la identidad".(38)

Para Francisco González Pineda plantear el problema del Yo nacional como un todo representa un gran problema. La existencia de varios pueblos indígenas en el mundo prehispánico--originó, en el proceso de colonización y mestizaje, no sólo un mestizo homogéneo sino varios tipos, así como diferentes culturas y diversos grados de conciencia e identidad. Sin embargo, -- con la ruptura de las barreras geográficas se ha permitido un proceso de incorporación progresiva de todos los núcleos, sin haber logrado la completa homogeneidad, "pues subsisten las diferencias originales aunque haya más mezcla, confrontación y tolerancia entre los componentes".(39) Aún en la actualidad, indica, existe una serie de variaciones en las costumbres, lengua y religión, en las estructuras sociales, etc., variaciones que van desde muy primitivas formas indígenas y mestizas hasta formas consideradas como las más evolucionadas y comunes en México.

Al retomar el problema indígena actual y su resistencia a la incorporación con grupos mestizos y criollos González Pineda señala, a manera de hipótesis, que tal actitud puede explicarse como un replegamiento melancólico ante la destrucción de sus estructuras sociales y culturales, en particular las religiosas durante la época colonial, el cual les sirve como mecanismo de defensa ante una posible nueva destrucción.

Al establecer la relación entre los habitantes de la ciudad y lo indígena, manifiesta el autor que el ciudadano ignora, niega y reprime la identificación con lo indígena ("indígena es el otro, no yo"). Dicha reacción la entiende, psicológicamente hablando, como una identificación con lo materno o lo devaluado y devaluante. Por otra parte, el indígena (o el campesino) que llega a la ciudad se enfrenta a la disyuntiva de perder-

38. Ibid., p. 99.

39. González Pineda, Francisco, "El mexicano, su dinámica psicosocial", Ed. PAX-MEX, S.A., México, 1985, p. 38.

su identidad si acepta los nuevos valores o permanecer aislado si los rechaza o no se adapta. En la mayoría de los casos se opta por identificarse con las formas de ser y exigencias ciudadinas.

De lo expuesto anteriormente, el autor concluye -- que "en México nadie acepta ser igual a las identidades nacionales. Los criollos y los herederos de esa identidad, generalmente, quieren ser iguales, consciente o inconscientemente, a otros criollos en quienes ven superioridad, o iguales a los europeos o americanos a quienes admiran, pero nunca iguales a sus connacionales. Los mestizos anhelan ser iguales a los criollos, pero desprecian sus identidades indígenas, por lo que fácilmente sobre compensan sus sentimientos de superioridad ya con agresiones hacia el criollo al que secretamente envidian y de cuyo 'valor' quieren apoderarse, ya con desprecio a los indígenas, o con falso amor o admiración a éstos, a quienes secretamente temen. Los indígenas desintegrados de sus propias comunidades, generalmente, son mestizados con rapidez en lo que se refiere a actitudes y emociones; entran así a formar parte de alguno de los múltiples caminos que si guen las identidades mestizas, o bien, si conservan la identidad local, viven entonces su vida retráida, alejada del mundo mestizo y criollo, tratando de conservar a toda costa sus identificaciones respetadas y amadas... (40)

Esto comprueba un estado de desintegración al interior de la República, un conflicto cultural y psicológico, de acuerdo con Francisco González Pineda, de difícil solución.

3.2 ENFOQUE JURIDICO-POLITICO

A) CONSIDERACIONES GENERALES.

Se han señalado las características étnico-culturales de la población de México y observado el sinnúmero de diferencias existentes en su interior, por lo que hablar de una "Nación-mexicana", en este sentido, se torna conflictivo. Sin embargo, frente al exterior nos reconocemos como "mexicanos", como un todo homogéneo.

En una justa deportiva -ejemplo: Campeonato Mundial de Fútbol- las diferencias tienden a desaparecer, todos quieren que gane el equipo "nacional", aparentemente no hay separación de clases ni regionales, "todos somos mexicanos", y "todos" debemos apoyar al representante "nacional" porque el "nombre" y el "prestigio" de México está en juego y, por tanto, el de "nosotros" los mexicanos. Es en este tipo de eventos, en la actualidad, cuando más claramente se observa que realmente sí hay un sentimiento nacional, una identidad en el mexicano como ser perteneciente a una "Nación". Este tipo de reacción contradice, en consecuencia, la tesis de que no hay un México sino varios Méxicos; que no existe una nación sino varias naciones en el territorio -- hoy denominado Estados Unidos Mexicanos

Existen esas dos interpretaciones y sin embargo ambas pueden ser consideradas correctas. Luego entonces, ¿cómo superar dicha contradicción?, ¿México es o no una Nación?

Como se mencionó en el primer capítulo, la forma de abordar este problema debe hacerse bajo dos puntos de vista -- diferentes, los que aún cuando se encuentran estrechamente vinculados entre sí deben ser contemplados de manera separada, a fin de poder llegar a una conclusión en el tema que nos ocupa.

En el apartado precedente se contempló la noción étnico-cultural, ahora se presenta la jurídico-política.

El México que hoy conocemos, por su extensión geográfica y su heterogeneidad étnico-cultural, no puede ser comprendido si no se recurre al origen y desarrollo de su organización política, porque es precisamente ésta la que permite ir creando una identificación, una integración nacional. En la medida en que el Estado-nación va conformándose y teniendo una mayor capacidad para aglutinar en torno suyo y a los intereses que representará una mayor cantidad de individuos, en esa medida se fortalecen los sentimientos de nacionalidad y la existencia de México como nación independiente.

Es preciso recordar que antes de la conquista, el mundo prehispánico era una serie de naciones en proceso de supe--

la fragmentación existente cuando el "imperio" azteca logró expandirse y dominar una gran extensión territorial, sin embargo, hasta la llegada de los españoles, la unidad no logró concretarse.

Con el gobierno colonial esa fragmentación tendió a su desaparición. Se creó una entidad política más amplia, la Nueva España, que aglutinó en su seno a todas esas comunidades. Se estableció una jurisdicción territorial, instituciones económicas, políticas, sociales, jurídicas y religiosas que dominaron la vida de todos sus pobladores. Pero los españoles, en su calidad de conquistadores, se convirtieron en los nuevos amos y los indígenas en extraños en su propia tierra. Esta limitación impidió que las nuevas instituciones trataran por igual a ambos grupos de pobladores, lo cual llevó a otro tipo de división y relación; la de amo-esclavo. Por lo tanto, la dependencia política, por una parte, así como la existencia de dos grupos altamente diferenciados por su posición económica, su calidad de conquistados y conquistadores, de expropiados y expropiadores, por la otra, hicieron imposible la existencia de una comunidad con un sentimiento de nacionalidad. En un grupo como en otro no se presentaba un sentimiento de arraigo, ni cultural, ni social, ni político.

Después del período de conquista y según se desarrolla la etapa de colonización, se produce una diferenciación mayor con el surgimiento del criollo y del mestizo que diluye la polaridad amo-esclavo. Son dos grupos que por su posición intermedia, en todos los niveles, y por el desarrollo de una cultura "original", propia, autóctona, se convierten en los forjadores de la idea independentista y de la constitución de una entidad política autónoma. Es en ellos, que se sienten los legítimos dueños de estas tierras y discriminados por los españoles peninsulares, donde se encuentran las bases del futuro México independiente. Para la justificación de estas ideas algunos autores como Fray Servando Teresa de Mier y Carlos María Bustamante recurren al pasado y utilizan al indígena como la fuente de la nacionalidad mexicana. Tal justificación aún en la actualidad es retomada y considerada, en forma lineal, para explicar la ascendencia del mexicano y dejando de lado el ascendiente español.

Es a partir de la lucha de Independencia y hasta el triunfo del partido liberal, con la derrota del ejército francés, un período de reacomodamiento de las diferentes fuerzas económicas, políticas y sociales existentes en el nuevo país. Presentaban dichas fuerzas variados proyectos de organización y, ante la imposibilidad del predominio de una u otras, se involucraron en una serie de guerras intestinas que trajeron, como consecuencia, una gran pérdida de vidas humanas y, por la desorganización provocada, la pérdida de gran parte del territorio nacional. Es una etapa de anarquía, como la llamaron los positivistas mexicanos, en donde el futuro del país como Nación independiente se encontraba en juego.

Con el triunfo liberal y la aplicación de las -- disposiciones jurídicas que afectaron las propiedades eclesiásticas, así como el ejercicio del poder político por una nueva -- clase integrada por criollos y mestizos, se crearon las bases -- para el afianzamiento del nuevo Estado. Sin embargo, fue el ré -- gimen de Porfirio Díaz quien desarrolló e impuso, a través de -- los aparatos represivos del Estado una organización política es -- table, haciendo así "realidad" la divisa positivista de "Paz y -- Progreso" y la de los libertadores de tener una República libre.

Pero hasta ese momento ¿qué situación priva res -- pecto al sentimiento de "Nación mexicana" que tienen las mayo -- rías?

Si se analizan las pugnas de los diversos parti -- dos y sus luchas, observamos que éstas son realizadas a fin de -- dirimir la supremacía de los intereses económicos de grupos en -- contrados y quienes, por una parte, tienen posiciones tradicio -- nalistas en cuanto al tipo de desarrollo y organización desea -- das para el país y, por la otra, la de aquellos grupos, cuyas -- posiciones, más avanzadas para su tiempo, pretenden conducir al -- país por nuevos derroteros. Por lo tanto, se trata de una élite -- cuyos intereses dan una razón de ser a sus luchas y a la con -- ciencia nacional que poseen. Del otro lado se encuentran los -- grandes sectores de población que, ante la imposibilidad de com -- prender las ventajas susceptibles de obtener a largo plazo con -- las pugnas suscitadas entre las élites, se inclinan por el apo -- yo a los diferentes grupos o caudillos según sean las prebendas o -- pagos que en forma inmediata les ofrezcan éstos. En conse -- cuencia su adhesión es al individuo y no a un ideal o a una abs -- tracción, como sería la "Nación", a la cual no entiende como to -- talidad. Puesto que no hay nada concreto que defender en torno -- a la "Nación", sus luchas son en defensa de los intereses de -- los hombres a quienes sirven.

Esta situación cambió durante la Revolución de -- 1910, la participación de las masas, cualitativamente, fue dife -- rente. Si bien es cierto que también privó la adhesión a la -- persona, al general, al caudillo por su carisma, también se pre -- sentaron banderas y reivindicaciones que a ellas, como comuni -- dad, les interesaban. Pueden mencionarse los grupos campesinos -- de Morelos comandados por Emiliano Zapata o los obreros, dirigi -- dos en un principio por el Partido Liberal y después influenciá -- dos por la filosofía anarco-sindicalista se organizaron en la -- Casa del Obrero Mundial, quienes le dieron otro cariz al movi -- miento armado iniciado por Francisco I. Madero.

El desarrollo industrial logrado durante el pe -- ríodo porfirista y la integración alcanzada en México a través -- de los medios de comunicación, hizo posible que mayores grupos -- de mexicanos tuvieran conciencia de su pertenencia a una comuni -- dad social y política más amplia que la de su terruño. Asimis --

mo, la participación de individuos con una visión cosmopolita e interesados porque las grandes capas de población, siempre marginadas, fueran participes en la construcción del país, permitió el desarrollo de la conciencia nacional. Sin embargo, es el nuevo Estado, de acuerdo con las facultades otorgadas por la Constitución de 1917 y por la realidad que se presentaba, el encargado de dirigir los esfuerzos encaminados hacia este fin.

Con la introducción al apartado se ha querido exponer cómo la organización política estatal, en sus diferentes etapas y características, ha sido la encargada de darle una unidad, una cohesión a la nación mexicana, primero por la fuerza de las armas y posteriormente, conforme ésta se ha consolidado, a través de los aparatos ideológicos. De la misma manera se ha querido destacar la importancia e influencia que tienen los intereses particulares en la identificación del individuo con la comunidad.

B) LA NACION COMO FRUTO DEL ESTADO NACIONAL.

Con la conquista y el sistema colonial establecido en la América hispana se logró aglutinar en un marco político más amplio a la abigarrada serie de naciones indígenas existente en el período anterior a este suceso histórico. Sin embargo, dicho proceso integrador se trastocó con el movimiento independentista de la segunda década del siglo XIX. Con el triunfo de este movimiento, el continente americano se escindió en una gran cantidad de repúblicas cuyos territorios fueron definidos más en virtud de los intereses de grupos de poder locales, desarrollados durante la Colonia, que por consideraciones de tipo étnico-cultural.

En el territorio denominado como Nueva España esa tendencia no se dió en un principio. Por el contrario, con la independencia la provincia de Chiapas proclama su separación de España y de la Capitanía de Guatemala, a la cual pertenecía en el antiguo orden, y solicita su incorporación a México. Este hecho puede ser explicado por el tipo de organización política y económica instituido, a que hubiera existido una cultura indígena más sólida y al proceso de mestizaje desarrollado en este período. Un intento de desintegración se originó en 1823, con el fin del imperio de Iturbide, en donde las provincias que dividía al nuevo país quedaron prácticamente independientes del gobierno central y bajo la dirección de sus respectivas diputaciones. Las provincias que primero se declararon libres y soberanas fueron las de Nueva Galicia (16 de junio), Oaxaca (16 de junio), Yucatán (20 de agosto) y Zacatecas (19 de octubre), siguiéndoles las demás que para este año sumaban un total de 23. (41) Con la caída de Iturbide, la declaración de la República Federal y la convocatoria para la instalación de un nuevo Congreso constituyente motivó que dichas provincias aceptaran reintegrarse.

Lo ocurrido en ese momento demuestra cómo la organización política del país, a través de las constituciones, planes y programas de los diferentes grupos en pugna, dominó la escena nacional durante los primeros cincuenta años de vida independiente. Asimismo, se hizo patente la importancia de la implantación de ordenamientos jurídico-constitucionales en la reorganización de México, realizada en forma vertical, de arriba hacia abajo. Fue el producto de un grupo de hombres, en uno u otro bando, interesados en darle a México una personalidad jurídica. Grupo pequeño si se toma en cuenta que en esos años la mayoría de la población permanecía aislada de estos problemas.

Felipe Tena Ramírez, en su obra "Leyes fundamenta-

41. Tena Ramírez, Felipe, "Leyes fundamentales de México", Porrúa, S.A., México, 1971, p. 146.

les de México", hace un esbozo muy elocuente de la importancia que tuvo este tipo de luchas y dice en su introducción:

"... la historia de la organización política de México se escinde en dos grandes períodos, el anterior y el posterior al año de 1867. Durante el primero, la inquietud social toma por blanco a la ley básica, y en reemplazarla fundan sus programas los planes de las rebeliones. Federación o centralismo, república o monarquía, democracia u oligarquía, gobierno popular o gobierno de clase, reivindicación de los atributos del Estado o su parcial entrega a organismos extraestatales, esos eran los temas que dividían a los dos partidos fuertes y cuya solución no admitía sino ser llevada al ámbito constitucional. Los movimientos armados se hacen durante este período en contra de la Constitución vigente, atribuyéndole los males sociales, y en nombre de una nueva Constitución, promesa cierta de salud pública. Pero la inestabilidad de los partidos en el poder, agravada con la ambición de los personajes de la política que medran en este jugar a las instituciones, sólo engendra la consecuencia de que se multipliquen los ensayos constitucionales..."

Sobre el segundo período, Tena Ramírez señala: --
 "... la Constitución vive de su victoria y no bajará ya al campo de la lucha. En su nombre, y no en contra suya, se hacen los levantamientos y se piden los amparos, para reparar reales o supuestos agravios a ellos cometidos. Sigue pensándose, sin duda, en que el texto constitucional carece en buena parte de vida lozana y fecunda, pero su mejoramiento se busca por medio de reformas pacíficas y meditadas, como las que propuso el gobierno de Juárez en la circular de agosto de 67, algunas de las cuales se realizaron en el año de 74" (42)

Así, no obstante los principios en que se basan las Constituciones, desde 1814 hasta 1917, están fundamentados en las de otros países, y que sus postulados no responden totalmente a una realidad social mexicana, y por lo tanto su aplicación se torna difícil, si no imposible, de cualquier forma muestran a México como una nación en proceso de formación en términos jurídico-políticos, es decir de Estado nacional. Por ello resulta relevante su seguimiento y darnos cuenta del papel jugado por ellas en la construcción de México.

Un total de once asambleas constituyentes pueden contabilizarse a partir de la que inició su obra en Chilpancingo en el año de 1813, hasta la de 1867 cuando se consuma el triunfo de la República. Además de la promulgada en 1813 se encuentra la de 1822, dos veces convocada; la Junta Nacional Instituyente de 1823; el Congreso Constituyente de 1824; el de 1839; el de 42; la Junta Legislativa de 43; el Constituyente extraordinario de junio de 46 y el Constituyente de 1856. Por otra parte, Antonio

López de Santa-Anna, Ignacio Comonfort y Maximiliano de Habsburgo asumieron, en sus personas, la función constituyente.

En ese mismo lapso se elaboraron 14 instrumentos - constitucionales y diversos proyectos de Constitución.(43)

Es en la Constitución de 1814, cuyo fundamento se encuentra en los 23 puntos dados a conocer por Morelos conocidos como los "Sentimientos de la Nación", donde se expone, por primera vez, la independencia de "América" respecto a España. No se menciona a Fernando VII y se considera a todos los nacidos en territorio americano ciudadanos en donde reside originariamente la soberanía. Ya en los "Sentimientos" se indica que la organización política de la nueva Nación estará fincada en la división de poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Esta forma organizativa fue plasmada en la Constitución respectiva.

Es evidente, por otra parte, que en esta época no se tenía una idea precisa del territorio comprendido por la nascente República. En principio se habla de la "América" o "América mexicana", y su demarcación aún estaba pendiente de realizarse (art. 42 constitucional).(44)

En el Plan de Iguala, proclamado por Iturbide, se expresa nuevamente la "absoluta independencia" del reino pero señalando que Fernando VII, algún miembro de su dinastía o de otra casa reinante (punto 4) serían los emperadores, por lo que, mientras alguno de los antes citados se presentaba en México para gobernar (punto 7), una Junta lo haría en su lugar. En la proclama que precede al Plan se hace extensiva la calidad de "americano" a todos los residentes, no importando su nacimiento. Se hizo un llamado a la unión de europeos, africanos, asiáticos, indios e indígenas para lograr la "felicidad común del reino".(45)

Posteriormente, con el establecimiento del Imperio por Iturbide, se expide un "Reglamento Provisional Político del Imperio Mexicano" (18 de diciembre de 1822) en el cual se establecía que "La nación mexicana es libre, independiente y soberana..." (art. 5); que el Imperio "Es uno e indivisible, porque se rige -- por unas mismas leyes en toda la extensión de su territorio..." (art. 6) y que "Son mexicanos sin distinción de origen, todos los habitantes del imperio, que en consecuencia del glorioso grito de Iguala han reconocido la independencia; y los extranjeros que vinieron en lo sucesivo, desde que con conocimiento y aprobación --

43. Ibid., p. XI.

44. Cfre. Tena Ramirez, Felipe, op., cit., pp. 20 y ss.

45. Ibid., pp. 113 y ss.

del gobierno se presenten al ayuntamiento del pueblo que elijan - para su residencia, juren fidelidad al emperador y a las leyes". (art. 7) (46)

En estos artículos se observa como el gobierno comienza a delimitar y a exigir ciertos requisitos para ser considerados nacionales. No obstante, éstos parten del reconocimiento del país como entidad independiente y no del origen, es decir, de su nacimiento.

En el Congreso de 1823, una vez que hubo abdicado-Iturbide, la lucha se desarrolló entre centralistas y federalistas. Se elaboró la Constitución de 1824 en donde se instituye la República representativa, popular, federal, misma que rigió los -destinos del país hasta 1835.

En su primer artículo expresa con mayor firmeza la independencia del país al afirmar que "La nación mexicana es para siempre libre e independiente del gobierno español y de cualquier otra potencia". Asimismo, la demarcación del país se realiza con mayor precisión, aún cuando falta su instrumentación jurídica para definir exactamente el territorio perteneciente a la nación. El artículo 2o. señala que "Su territorio comprende el que fue el virreinato llamado antes Nueva España, el que se decía capitánfajeneral de Yucatán, el de las comandancias llamadas antes provincias internas de Oriente y Occidente, y el de la Baja y Alta California, con los terrenos anexos e islas adyacentes en ambos mares. Por una ley constitucional se hará demarcación de los límites de la federación, luego que las circunstancias lo permitan".(47) -- Igualmente, en esta Constitución se efectúa la división política - del país en Estados y Territorios.

Cabe hacer notar que, curiosamente, en este documento no se contempla en ningún artículo, nada acerca de los requisitos que deben cumplirse para que un individuo sea considerado como mexicano.

En 1835 dicha Constitución es derogada y se crea - un Régimen Unitario, producto del triunfo del partido conservador en el Congreso de 1835 cuyas ideas son centralistas. Este régimen permanece hasta 1845 y promulga las "Bases para la nueva Constitución" o "Constitución de las Siete Leyes" el 30 de diciembre- de 1836.(48)

Estas leyes hacen especial énfasis en las cualidades requeridas para ser considerado mexicano. A diferencia de la

46. Ibid., 122 y ss.

47. Ibid., p. 167 y ss.

48. Ibid., p. 202.

Constitución de 1824 que no dedica un sólo artículo al respecto, en el nuevo ordenamiento se establece, además, la diferencia entre los "mexicanos" y los "ciudadanos mexicanos" indicando el -- gran interés de estos legisladores en el problema de la nacionalidad y de los sujetos con derechos ciudadanos.*

el artículo primero señala los requisitos necesarios para ser mexicano, encontrándose comprendidos éstos en seis fracciones: los nacidos en el territorio de la República, de padre mexicano por nacimiento o naturalización; los nacidos en el extranjero de padre mexicano por nacimiento, siempre y cuando -- lo ratificasen; los nacidos en territorio extranjero de padre mexicano por naturalización; los nacidos en el territorio de la República de padre extranjero que hubiesen permanecido en él hasta disponer de sí y hayan dado el respectivo aviso; los no nacidos en el territorio pero que residían en él cuando se declaró la independencia y juraron el acta; los nacidos en el extranjero con carta de naturalización.

En cuanto al carácter de ciudadano, éstos eran "Todos los comprendidos en los cinco primeros párrafos del artículo lo., que tengan una renta anual lo menos de cien pesos, procedentes de capital fijo o mobiliario, o de industria o trabajo personal honesto y útil a la sociedad". (art.7) (49)

En lo que toca a la división política de la República, ésta se hace a través de departamentos y sus gobernadores son elegidos por el gobierno central. El sistema de gobierno -- era el republicano, representativo y popular.

De las pugnas entre federalistas y conservadores, -- surgió la necesidad de convocar a un nuevo constituyente en el año de 1842, el cual, después de hacer varios proyectos de Constitución, fue disuelto por el presidente Nicolás Bravo el 19 de diciembre de 1842. La divergencia fundamental en ese Congreso -- fue entre centralismo y federalismo. Para el 23 de diciembre -- del mismo año, el propio presidente designó ochenta notables que integrarían la Junta Nacional Legislativa que promulgó "Las Bases de Organización Política de la República Mexicana", que establecía el sistema de gobierno republicano, representativo, popular en su forma centralista o unitaria.

49. Ibid., p. 199 y ss.

* La ciudadanía comprende al conjunto de ciudadanos de un Estado, con facultad para integrar el cuerpo electoral y consecuentemente para intervenir en la formación de la voluntad -- del Estado y participar en las discusiones fundamentales del mismo.

La nacionalidad es el lazo jurídico, calidad, pertenencia o vínculo que une a los seres humanos en un Estado determinado por haber nacido en él o por naturalización. (Andrés Serra Rojas).

En esas Bases se estableció que el número de Departamentos y sus límites se arreglarían definitivamente de acuerdo a una ley. En cuanto a los requisitos requeridos para considerarse ciudadano de la República, éstos se iban perfeccionando. Ahora se indicaba que eran ciudadanos los solteros de veintidós años o los casados de dieciocho años. La renta aumentaba a 200 pesos anuales.

A partir de 1847 vuelve a regir la Constitución de 24, después de caer el Régimen Unitario con la invasión de los norteamericanos. Esta Constitución fue adicionada con un Acta Constitutiva y de Reformas que permaneció hasta el advenimiento de la dictadura de Santa Anna en 1853. Esta dictadura a su vez fue derrocada por la revolución encabezada por Juan Alvarez y tenía como bandera el Plan de Ayutla en 1856.

Es en el Constituyente de 1856 y en su producto, la Constitución de 57, donde se encuentran los elementos definitivos para la consolidación de la República Mexicana, en términos jurídico-políticos, como entidad independiente y como Estado capaz de sobreponerse a las constantes discusiones y luchas internas que, para definir el tipo de organización política a establecer, se habían producido desde la Independencia. No obstante, por las repercusiones producidas debido a la afectación de grandes intereses, tuvieron que pasar diez años para poder aplicar las nuevas leyes. Los acontecimientos acaecidos en esa década, la guerra de Tres años y la invasión francesa, fueron los últimos grandes peligros, en el siglo XIX, para la existencia de México como nación.

Como es sabido, la intervención del clero en los asuntos políticos del país tuvo gran relevancia en vista del gran poder económico del cual era poseedor. Era un Estado, bien estructurado, dentro de otro Estado en proceso de consolidación. De ahí la gran discusión en el Constituyente en torno a las reformas que pretendían imponer los liberales radicales al limitar la actuación del clero en la vida cívica del pueblo mexicano.

El proyecto de Constitución establecía en el artículo 15 la tolerancia de cultos, aspecto que en las anteriores leyes era negado. Siempre se expuso que la religión "católica, apostólica y romana" era la religión de la nación mexicana y, por lo tanto, no se toleraba el ejercicio de otra (en algunas constituciones se estableció que no se toleraría el ejercicio "público" de otra) y será protegida por sus leyes. A tal disposición se oponían los liberales moderados por considerar que dicha religión era el único vínculo sobreviviente de la unidad nacional. Los liberales puros, por su parte, argumentaban en favor de tal disposición que la salvación del país se encontraba en la colonización extranjera de los territorios aún despoblados y éstos deberían ser aceptados con sus respectivas creencias.

Aún cuando no se logró establecer todo lo deseado por los radicales, las nuevas disposiciones fueron un gran avance. Se estableció la existencia de un patronato pero no la separación total de la Iglesia y Estado; la desamortización de los bienes eclesiásticos pero no la nacionalización; se suprimieron los conventos, pero no se abolió la coacción civil. Los artículos que contemplaba la Constitución en este aspecto fueron censurados por el Papa Pío IX y condenados a formar parte del "Index". Posteriormente, cedieron en algunos puntos pero exigiendo se devolviera al clero la posibilidad de adquirir bienes, así como la recuperación de sus derechos políticos.

En los artículos (30 y 32) donde se contemplan los requerimientos que debe cumplir un ciudadano para ser mexicano y de sus derechos, la novedad es expresar que los mexicanos "serán preferidos a los extranjeros, en igualdad de circunstancias, para todos los empleos, cargos o comisiones de nombramiento de las autoridades, en que no sea indispensable la calidad de ciudadano. (50)

Entre los requisitos necesarios para ser ciudadano se elimina la posesión de una renta anual, ocurriendo lo mismo cuando se quiere ocupar un cargo público.

Por último, se estableció la República representativa, democrática y federal, compuesta de Estados libres y soberanos y se incertaron modificaciones en la división política del país.

El rechazo del presidente Comonfort a la nueva acta constitutiva, así como el levantamiento en armas del grupo liberal moderado y de los conservadores favorecedores del respeto a los fueros eclesiásticos desató la "guerra de los Tres años". Juárez tomó en sus manos el poder ejecutivo y para julio de 1859 comenzó a expedir los decretos y leyes que definieron, tajantemente, las funciones de la Iglesia y las del Estado, siendo aplicadas al terminar el conflicto armado.

Entre los documentos más importantes se encuentran los siguientes:

El "Manifiesto del Gobierno Constitucional a la Nación" (7 de julio de 1859). En éste se señala al clero como el causante de las luchas fratricidas "por sólo conservar los inte

reses y prerrogativas que heredó del sistema colonial abusando - escandalosamente de la influencia que le dan las riquezas que ha tenido en sus manos, y del ejercicio de su sagrado ministerio", por lo cual, para "desarmar de una vez a esta clase, de los elementos que sirven de apoyo a su funesto dominio, cree indispensable:

"1o. Adoptar como regla general invariable, la más perfecta independencia entre los negocios del Estado y los puramente eclesiásticos".

"2o., 3o. y 4o. Suprimir las corporaciones eclesiásticas (del sexo masculino)".

"5o. Declarar que han sido y son propiedad de la nación todos los bienes que hoy administra el clero secular y regular, con diversos títulos, así como el excedente que tengan -- los conventos, deduciendo el monto de sus dotes, y enajenar dichos bienes, admitiendo en pago de una parte de su valor, título de la deuda pública y de capitalización de empleos". (51)

Con fecha 12 de julio de 1859 se expidió la "Ley de nacionalización de los bienes eclesiásticos" en cuyos dos primeros artículos expresa:

"Art. 1. Entran al dominio de la nación todos los bienes que el clero secular y regular ha estado administrando -- con diversos títulos, sea cual fuere la clase de predios, derechos y acciones en que consistan, el nombre y aplicación que han tenido."

"Art. 2. Habrá perfecta independencia entre los negocios del Estado y los negocios puramente eclesiásticos. El gobierno se limitará a proteger con su autoridad el culto público de la religión católica, así como el de cualquier otra". (52)

Se elaboró la "Ley del matrimonio civil" (julio - 23 de 1859), en donde se manifiesta: "Que reasumiendo todo el ejercicio del poder en el soberano, éste debe cuidar de que en contrato tan importante como el matrimonio, se celebre con todas las solemnidades que juzgue conveniente a su validez y firmeza, y que el cumplimiento de éstas le conste de un modo directo y auténtico..."

La "Ley Orgánica del Registro Civil" (julio 28 de 1859): "Considerando que para perfeccionar la independencia en que deben permanecer recíprocamente el Estado y la Iglesia, no-

51. Ibid., p. 635.

52. Ibid., p. 642 y ss.

puede ya enmendarse a ésta por aquél el registro que había tenido del nacimiento, matrimonio y fallecimiento de las personas, registros cuyos datos eran los únicos que servían para establecer en todas las aplicaciones prácticas de la vida el estado civil de las personas..."

Asimismo, se decretaron otras leyes sobre la administración de cementerios y camposantos (julio 31 de 1859); la prohibición de la asistencia oficial a las funciones de la Iglesia (agosto 11 de 1859); la Ley sobre libertad de cultos (dic. 4 de 1860); la secularización de los hospitales y establecimientos de beneficencia (febrero 2 de 1861); y la extinción de las comunidades religiosas (febrero 26 de 1863).

Con esta serie de leyes y decretos quedaron asentadas las bases del posterior desarrollo económico, político y social del país. Se aprecia, en el transcurso de la historia constitucional como el estado, en la medida que se fortalece, define a la Nación como entidad jurídico-política soberana, dado que la nación se dinamiza a partir del Estado.

Se considera por tanto que México, por su diversidad étnico-cultural y por la falta de una clase social burguesa fuerte, capaz de impulsar los cambios políticos y económicos, requiere la consolidación de un Estado que posibilite las transformaciones necesarias para desarrollar las nuevas fuerzas productivas. El cambio originado con las leyes de Reforma permitió el desenvolvimiento de esas fuerzas mediante la destrucción de las antiguas estructuras socioeconómicas y políticas en donde el clero tenía gran influencia.

El papel desempeñado por el nuevo Estado en el siglo XIX, continuó siendo el mismo en las siguientes etapas. Durante el porfirismo y con los gobiernos revolucionarios que le sucedieron.

C) LA NACION EN TERMINOS DE PROPIEDAD.

Plantear el problema de la Nación en términos de propiedad significa analizar al individuo en su relación con objetos materiales y espirituales, que le son queridos. Ellos le permiten sentir y expresar una característica e identidad particular. Es por esa propiedad territorial y de valores culturales, que el individuo actúa. En cuanto dicha posesión le es arrebatada, su actitud frente a la vida, frente a la comunidad de la cual forma parte, forzosamente tenderá a cambiar.

Es por ello que para el estudio del concepto de identidad nacional, no sólo en el mexicano sino entre los pobladores de todos los países pertenecientes al "mundo subdesarrollado" explotados a través de guerras de conquista y la imposición de sistemas coloniales, es importante el análisis desde el punto de vista de la propiedad. Es con base en éste, como puede explicarse que la mayoría de sus habitantes no sientan una identificación con la tierra que pisan, con los valores nacionales utilizados por las clases dominantes para aglutinar en torno suyo a las grandes masas de la población.

México es un país formado en esas circunstancias. Su desarrollo ha estado marcado por la explotación de unos cuantos sobre la mayoría, en donde esos pocos, generalmente han hecho del país, territorio y pobladores, un lugar de enriquecimiento personal. Esa minoría ha estado formada por extranjeros, también, que ante la falta de unidad y consolidación de México como nación han encontrado mayores facilidades para explotarlo.

Países como España durante la conquista o Estados Unidos en 1847 se beneficiaron grandemente con la dispersión o desorganización política de los antiguos pobladores del actual territorio nacional. El primero mediante las riquezas obtenidas con la explotación de los recursos naturales, el segundo con la anexión de gran parte del territorio.

Es aquí en donde deberá buscarse la explicación a la situación del mexicano, a su actitud frente a los problemas nacionales y al posible cambio positivo de ésta.

De lo expuesto hasta este momento y para reafirmar lo dicho, baste con mencionar el grito del indígena ante la conquista española y ante la destrucción de todo lo suyo:

"Y ahora, nosotros
destruiremos
la antigua regla de vida?"

la de los chichimecas,
de los toltecas,
de los acolhuas,
de los tecpanecas?" (53)

de lo cual concluía:

"puesto que ya nuestros dioses han muerto
dejen nos pues ya morir,
dejen nos ya perecer."

Los estudiosos dedicados a investigar el problema del mexicano, generalmente han recurrido a los efectos producidos entre los indígenas, durante la conquista como hemos visto en el capítulo anterior, para explicar la forma de ser del mexicano actual y de ahí parten sus interpretaciones. Sin embargo, dan muy poco peso, o en algunos casos se soslaya totalmente el tomar en cuenta otros elementos importantes para explicar el origen de dichos efectos. Tal es el caso de la expropiación de que fueron objeto los indígenas, la marginación de criollos y mestizos en la colonia y la sumisión y explotación de las grandes masas de población en los períodos posteriores de la historia mexicana.

Este planteamiento no se quiere presentar como la lucha entre "buenos" y "malos" en donde la malevolencia de estos últimos ha salido triunfante. No es problema de seres humanos aislados, se trata de procesos históricos en los cuales las sociedades se ven envueltas y cuyos individuos aún cuando son los formadores de dichas agrupaciones societales, no cuentan como tales, sino como partes integrantes de un todo estructural, es decir, de una serie de relaciones económicas, políticas y sociales que en un momento determinado se sobreponen a los intereses particulares de los individuos.

Si se habla de procesos históricos, éstos no se dan en forma homogénea, hay naciones con diferentes grados de desarrollo. Asimismo, en un país coexisten regiones, grupos con diversas características. Por lo tanto, aquellas sociedades o grupos que tengan una posición ventajosa, económicamente y una cosmovisión más amplia, serán los que predominen a nivel internacional, inter-regional e inter-grupos.

México, en este sentido, puede decirse que se formó y desarrolló en una posición desventajosa frente a Europa. Mé

xico, o mejor dicho, el mundo prehispánico, se encuentra con una cultura nueva, cuya expansión se da en todos los sentidos. Es la época del Renacimiento, cuando el hombre europeo comienza a sentirse el dueño y dominador del mundo y la naturaleza. Los esquemas tradicionales del feudalismo empiezan a ser resquebrajados por la presencia y desarrollo de las nuevas fuerzas productivas; cuando la organización política -el Estado nacional- y la teoría política sobre la misma tienen sus primeras manifestaciones.

La población indígena mesoamericana de la época, mientras tanto, estaba organizada en unidades sociopolíticas de extensión restringida, aún cuando contaban con una completa red de relaciones que les permitía, hasta cierto punto, tener un sistema social efectivo. Organización aprovechada por los españoles para su dominio. Eran sociedades agrícolas-teocráticas cuya vida estaba regida por fuerzas sobrenaturales, por y para ellas se trabajaba. Este tipo de sociedades existían en la mitad sur de lo que hoy es la República Mexicana. En la parte norte, se encontraba una zona habitada por tribus nómadas, los "chichimecas", que en el período colonial tendió a ser "colonizado" y no conquistado como lo fue el sur. Se hace la aclaración porque de aquí se parte para hacer la gran división de México: el del norte y el del sur; los norteños y los sureños.

Tales diferencias se establecen porque "una es una sociedad agrícola que aprovecha una mano de obra indígena concentrada y jerarquizada. La otra es una sociedad abierta, de minería, de ganadería extensiva, que carece de población estable y mantiene la movilidad permanente de la penetración de la frontera". (54)

En el sur la encomienda jugó un papel importante, pues una vez que los conquistadores recibieron las tierras en premio a sus hazañas, tierras pertenecientes a los antiguos pobladores, por medio de dicha institución también se apropiaron de la vida del indígena. Si la encomienda tuvo como fin la cristianización de los indios, su verdadera función fue la de ser un medio de control de la organización social de los conquistados. Igualmente se estableció un sistema servil entre el indígena y esclavista entre los negros en los primeros años de la Colonia. No hubo una clara división entre uno y otro sistema.

En el norte surgió otra organización social debido a las características del territorio y al tipo de producción impulsada. El indígena empleado en esas zonas tuvo mayores libertades y la diferenciación por castas se suavizó.

54. Moreno Toscano, Alejandra, "El siglo de la Conquista", en: Historia General de México, Tomo I, El Colegio de México, México. 1976. p. 365.

Posteriormente se originaron otras diferencias -- por zonas, conforme el proceso de colonización se desarrolló. Como la de la costa o regiones calientes, en donde predominó una cultura de origen africano, producto de la llegada de esclavos negros durante el siglo XVI. Otra distinción se presentó en la península de Yucatán, en la segunda mitad del siglo, cuya lejanía e inaccesibilidad permitió mantener el sistema de la encomienda en los tres siglos de la Colonia y la consecuencia fue el considerarse como territorio independiente en el momento en que el centro trató de modificar sus condiciones.

El resultado de este proceso fue el desarrollo de un pequeño grupo de grandes propietarios y una inmensa masa de población desposeída, aún cuando en ciertas zonas se hizo posible el surgimiento de pequeños ranchos y la permanencia de las comunidades indígenas.

Conforme avanzó el proceso colonial la polarización entre los grupos (españoles-indígenas) se tornó menos rígida por cuanto que uno nuevo surgió, el de los criollos, que a lo largo del siglo XVII entró en conflicto con los peninsulares por haberse convertido, éstos últimos, en una "casta burocrática" en viada desde la metrópoli, y ante la cual los españoles nacidos en América se sintieron porque de hecho así era, menospreciados y marginados del gobierno de la Colonia. "El criollo era el heredero desposeído". (55) Antonio de Calancha, originario del Perú, señaló una generación después: "los nacidos en ellas (Perú) son peregrinos en su patria; los advenedizos son los herederos de sus honras". Eran los segundos en la escala social, pero seguros de ser los legítimos propietarios de estas tierras por lo que ellos se convirtieron en los reivindicadores de la "raza" indígena y del nacionalismo mexicano.

El sentir de los criollos respecto al español que da claramente evidenciado en lo dicho por Francisco de Terrazas-(152501600):

"Llorosa Nueva España que deshecha
te vas en llanto y duelo consumiéndose...'
Ve en su derredor 'miseria, hambre y
pobreza', fruto de la explotación:

'Si lo más que te habitan son tratantes
que te agotan la sangre de las venas...'

55. Brading, David, "Los orígenes del nacionalismo mexicano", Ed. ERA, México, 1980, p. 17.

'Ya que
 Madrastra nos ha sido rigurosa
 y dulce madre pía a los extraños;
 con nosotros repartes de tus años...' (56)

Un tercer grupo se integró en ese período, el de los mestizos, producto generalmente de la unión de varón español con mujer indígena. Fueron repudiados por los españoles por tener sangre indígena, y éstos lo hicieron a su vez, por su mezcla con sangre española. En la escala social y económica permanecieron en calidad de parias sociales, pero poco a poco, conforme se amplió cuantitativamente, fueron alcanzando posiciones más "privilegiadas".

Si se ha hecho esta disgregación histórica es con el objeto de ver cómo, de acuerdo a lo dicho por Andrés Molina Enríquez en su obra "Los grandes problemas nacionales" (57), el tema de la Nación se encuentra ligado al de propiedad. En un principio la propiedad de estas tierras es del indígena americano, posteriormente pasa su dominio al rey de España por intermediación del conquistador y en los primeros años de la Independencia es de los criollos, quienes como hemos visto, en la Colonia ya reclamaban para sí estos derechos en virtud de ser hijos de los conquistadores.

De 1821 a 1857 fueron los criollos quienes ocuparon el primer lugar en la escala social una vez expulsados los españoles peninsulares. Si volvemos al intento de organización-jurídico-constitucional llevado a cabo en este período, podemos observar cómo el nuevo grupo dirigente de la sociedad impuso ciertos límites a la consideración de ciudadano en los habitantes del país. A partir de 1836, cuando se formulan las "Bases para la nueva Constitución" o "Las Siete Leyes" por el partido conservador, cuando por primera vez se hace la distinción entre "mexicano" y "ciudadano mexicano", se impuso el requisito de tener una equis renta anual para ser considerado como tal. Con esto queda nuevamente limitado el derecho del mexicano, sus derechos cívicos, a los propietarios.

Las diferencias sociales y la opinión que sobre el pueblo, los indígenas, tenían algunos de los luchadores de la Independencia lo muestra el siguiente texto de Fray Servando Teresa de Mier:

56. Francisco de Terrazas, "Poesía", en: Pacheco, José Emilio, "La Patria perdida; Notas sobre Clavijero y la Cultura Nacional", en: Varios autores, "En torno a la cultura nacional", SEP/80, Ed. F.C.E., México, 1983, Núm. 51, p. 18.
57. Molina Enríquez, Andrés, "Los grandes problemas nacionales -- (1909)", Ed. ERA, México, 1985.

"México era 'una nación donde más de la mitad de la población se compone de indios estúpidos o ignorantes; donde otro cuarto de ella se forma de infelices que ocupados en el -- trabajo penoso de su subsistencia, no ha podido cultivar su razón'".(58)

Las Leyes de Reforma y particularmente la "Ley de nacionalización de los bienes eclesiásticos", expedida en 1859, van a transformar el sentido de propiedad así como el de nación. Asimismo, puede ser considerada como el principio y fundamento -- del artículo 27 que posteriormente fue insertado en la Constitución de 17 y de las nacionalizaciones, que en siglo XX efectuaron los gobiernos. Tal es el caso de los recursos no renovables como el petróleo y las industrias básicas para mantener la soberanía del país (electricidad). Por ello, sin duda, es importante este período.

En esta fase del desarrollo de México como país -- independiente se presenta la organización política, el Estado, a través de su representante, el gobierno, como la entidad capaz -- de hacer valer los derechos de todos los habitantes de la nación. Es decir, se da la conjunción de Estado y nación. Quitándole a un sector --el clero-- el usufructo de las riquezas de que es poseedor, utilizadas para impulsar las luchas fratricidas del período anterior, se hizo patente la idea de que la tierra cedida a los particulares para su usufructo se halla sujeta al uso que se haga de ella. En la medida en que el producto de ese usufructo es perjudicial a la Nación, ésta tiene el derecho, a través -- del Estado y gobierno a recuperarla.

Es importante porque el Estado se convierte en el defensor de los intereses de la República y en el promotor del -- desarrollo de la burguesía incipiente. Con las leyes de desamortización de 1856, dice Molina Enríquez, se pretendió beneficiar a los mestizos, sin embargo, esto no fue así. Los criollos se quedaron con los bienes del clero porque "eran los dueños de la riqueza y los mestizos seguían siendo unos desheredados"(59) En cambio, haciendo referencia al mismo autor, las propiedades desamortizadas de las comunidades indígenas y las de los Ayuntamientos fueron a manos de los mestizos, con lo cual se comenzó el -- proceso de formación de la pequeña propiedad, que para Molina En

58. "El pensamiento político del Padre Mier", en Brading, David, op. cit., p. 91.
 59. Córdova, Arnaldo, Prólogo a "Los grandes problemas nacionales", op. cit., p. 38.

rriquez, se identifica con la propiedad "típicamente mestiza".(60)

El párrafo anterior nos lleva a considerar la posición de Andrés Molina Enríquez sobre la relación existente entre propiedad-raza-nacionalidad y de la cual nos hemos ocupado a lo largo de este apartado, pero por la importancia que reviste su posición, para definir el concepto de nacionalidad, se precisarán sus tesis en las siguientes páginas.

Para analizar el problema de la propiedad y su relación con la raza, remite sus estudios a la historia de la sociedad colonial.(61) En ellos expresa que los indígenas fueron expropiados por los conquistadores, de donde el nuevo propietario es una nación extranjera, la corona española. Con la Independencia se rompe el pacto colonial aboliendo el derecho de propiedad de la corona y pasa, a su vez, a los criollos.

El autor señala que nuestra verdadera nacionalidad está representada por los mestizos, pero nacen como nacionalidad expropiada. Los mestizos conforman el grupo étnico que puede absorber en un todo a los diferentes grupos sociales. Son la mayoría y tenderán a crecer más, por ello los nuevos propietarios deben ser los mestizos. Además, indica, en ellos existe la unidad de origen, de religión, de tipo, de lengua y la unidad de deseos, de propósitos y aspiraciones, por lo cual tienen una "función esencialmente integradora".

Molina Enríquez considera que desde el punto de vista racial y cultural la nación mexicana es indefinible, y mientras haya blancos e indígenas, con vida propia no se puede hablar de la nación mexicana en esos términos.

De acuerdo con Arnaldo Córdova(62), el concepto de raza no tiene en Molina Enríquez, un carácter unívoco, asignándole le tres significados:

lo.- Es un "... conjunto de hombres que por haber vivido largo tiempo en condiciones iguales de medio, ha llegado a adquirir cierta uniformidad de organización señalada por cierta unidad de tipo; en este sentido raza puede equivaler a pueblo o nación."

60. Ibid., p. 40.

61. Véase: Córdova, Arnaldo, "Nación y Nacionalismo en México", Revista Nexos, Núm. 83, Noviembre de 1984.

62. Córdova, Arnaldo, "Prólogo a...", op. cit., p. 33.

2o.- Por identificación de características puramente exteriores (uniformidad de tipo).

3o.- Como clase social por "unidad de intereses" convirtiéndose en "clase de intereses".

En Molina Enríquez se aprecia una transición en la forma de comprender el concepto de raza. Si bien es cierto que -- existe la posición positivista -- como se señaló en el apartado correspondiente a la "concepción racial y cultural" -- en donde se -- otorgan ciertas cualidades al mestizo por su "capacidad" de adaptación social y por provenir "de una evolución sostenida a través de la selección natural"(63), también presenta un avance al considerar las condiciones sociales de los diferentes grupos y su relación -- con la propiedad. Es esta última la piedra angular y guía de su -- pensamiento en torno a la definición de la "Nación".

En ese intento de definición se llega a la conclusión de que el concepto nación es el sujeto fundador del derecho de propiedad y que el individuo no es el que hace a la nación, sino que es ésta la que forma al individuo. Por lo tanto, una nación debe ser dueña de su territorio y, en esta medida, la nación -- se convierte en el ente que restituye, colectivamente a un pueblo -- expropiado la posesión de su territorio.

Ahora bien, puesto que la nación, es decir, todos -- los individuos integrantes de ella, no se pueden reunir para deliberar acerca de sus reivindicaciones como comunidad, ese derecho -- lo ejerce por medio del Estado, que es su legítimo representante y éste, a su vez, lo hace a través del gobierno federal, que es su -- órgano ejecutor.

Con tal argumentación Molina Enríquez explica y fundamenta las nacionalizaciones, puesto que con ellas se devuelve al patrimonio nacional los bienes usufructuados por manos privadas. La nacionalización se realiza porque la nación lo necesita y porque de la propiedad concesionada a los particulares se ha hecho -- mal uso, de donde la acción nacionalizadora se ejerce por razones -- de interés público.

Por tal motivo, el artículo 27 de la Constitución -- vino a ser uno de los más importantes y revolucionarios. En su redacción y espíritu influyó la posición y análisis del autor de -- "Los grandes problemas nacionales". Con dicho artículo se restituyó a la nación su derecho como propietaria original y por lo tanto, su derecho a imponer las modalidades a la propiedad privada, a la -- inviolabilidad de ésta.

Las consecuencias, al menos jurídicas, fueron la destrucción de la gran propiedad territorial formada con la desamortización de los bienes del clero y de las comunidades indígenas durante la Reforma, mismas que se consolidaron en el gobierno de Porfirio Díaz.

En su momento la anterior interpretación fue considerada "comunista" puesto que desaparecía el concepto clásico del individuo como propietario anterior a la sociedad y porque la nación ocupaba este sitio, siendo la única capaz, legalmente de ceder en concesión el usufructo de la misma.

De las discusiones que sobrevinieron al problema "nación-propiedad", Arnaldo Córdova expone los argumentos presentados por los defensores de la tesis que sustentaba el artículo constitucional. Ante la pregunta de: "y entonces, ¿qué le queda al individuo?(64)" y si "la nación era dueña del territorio, su subsuelo y los mares aledaños y la plataforma continental," entonces, señala Córdova, "se acuñó una expresión pertinente y genial para calificar el dominio de la propiedad privada: se dijo que mientras que a la nación pertenecían tierras, aguas, subsuelo, mares aledaños y plataforma continental, a los privados pertenecía la superficie del territorio. Y desde entonces el propietario es un superficiario."

Esta tesis de Molina Enríquez que identifica y relaciona a Nación y propiedad es retomada por otro autor, José Revueltas, quien en un sentido marxista explica la integración de la nacionalidad mexicana con base en la transformación de las relaciones de propiedad de la tierra.

Revueltas por lo tanto, en respuesta a las interpretaciones del mexicano basadas "en el sentido de muerte, por su resentimiento, por su propensión a la paradoja y por sus inhibiciones y elusiones sexuales" concluye que los autores "no están haciendo otra cosa que una literatura barata de salón." Revueltas en su ensayo "Posibilidades y limitaciones del mexicano"(65), indica que dichas características no son privativas del mexicano, sino de todo el conglomerado humano. Como marxista -- que es, parte de las condiciones materiales de la existencia del

64. Córdova, Arnaldo, "Nación y ...", op. cit., p. 30.

65. Revueltas, José, México, "México: Democracia bárbara-Posibilidades y limitaciones del mexicano", Colecc. Ideas Políticas, Ed. Posada, México, 1975, p. 125.

hombre para explicar su conciencia, organización social y política, así como las costumbres y la ideología.

El ensayo antes mencionado fue escrito en 1958 y posee una posición dogmática en lo que corresponde a las determinaciones económicas sobre la superestructura ideológica, pero ciertamente es una interpretación que, como se mencionó al inicio del capítulo, se contrapone a las tesis psicologistas.

Revueltas señala a la Reforma como el período en que se intentó "la integración del mexicano como ser nacional -- del país" la que, aún cuando fue realizada a "medias", luchó con tra las clases más reaccionarias y antinacionales de su tiempo.(66) Con la Revolución de 1910, indica, se crearon las condiciones -- económicas para la integración de la nacionalidad mexicana, en cuanto se propuso la transformación 'a fondo' de las relaciones feudales de propiedad de la tierra". Es decir, retoma el principio esbozado anteriormente en cuanto que es la propiedad la que va a dar el sentido de nacionalidad y considera que con la reparación de tierras efectuada por los gobiernos revolucionarios -- "las minorías idiomáticas del México moderno, al convertirse en poseedoras de la tierra merced a la Revolución de 1910, han dejado de ser nacionalidades orpimidas.(67)

Con esto se ha querido dejar asentada la importancia que tiene el echo de ser propietario o no para considerar la integración del "ser nacional". Si bien puede notarse el "optimismo" de Revueltas en cuanto que señala que las minorías habían dejado de ser explotadas por la circunstancia de tener equis extensión territorial, de todas formas muestra la importancia que otorga a este aspecto y representa una continuidad en la forma de apreciar la situación, misma que se liga a la de los liberales del siglo XIX, a los conceptos esgrimidos por Molina Enriquez y su expresión constitucional en el artículo 27 referentes a la propiedad originaria de la nación.

66. Ibid., p. 148.

67. Ibid., p. 151.

D. LA NACION EN EL DISCURSO OFICIAL.

La nación en el discurso oficial tiene como característica principal el tratar de aglutinar, en un todo homogéneo, al conjunto de la población. Para ello se ha creado toda una cultura tendiente a exaltar los valores y símbolos, así como a la -- creación de un panteón de héroes cuyos ideales y luchas infinidad de veces se contrapusieron. La historia, por otra parte, se valora en forma lineal, sin las contradicciones que todo proceso histórico conlleva. No se toman en cuenta consideraciones étnicas, son tan mexicanos los pobladores del mundo prehispánico como los habitantes del México de hoy; de Cuauhtémoc a Juárez y de éste a Cárdenas las luchas por la independencia e integración nacional -- han sido una sola.

Como señala Héctor Aguilar Camín "la generalidad -- del lenguaje, la contaminación de expresiones religiosas para hablar del pasado, la implantación de lo 'genuinamente mexicano'(68) han sido los clichés utilizados por el grupo gobernante para -- lograr la reafirmación de la unidad nacional.

Sin embargo, esta actitud no se ha manifestado de la misma manera en todos los gobiernos, ni el discurso oficial ha estado siempre desfasado de la realidad nacional.

Tomando en cuenta que el Estado ha sido el elemento integrador de la nación mexicana, como se mencionó en páginas anteriores, es explicable que también se haya elaborado un discurso que ideológicamente cohesionara a todos los habitantes del -- país. Pero debe existir una correlación muy estrecha entre lo dicho y lo hecho para que el discurso no se torne mera demagogia y para que los individuos, con el paso del tiempo, no lo comiencen a considerar como un lenguaje vacío, sin una congruencia entre lo que se dice es la nación mexicana y lo que ellos, los habitantes, como parte integrante de la nación, están viviendo. En la actualidad, y desde hace algún tiempo eso, en alguna medida ha estado ocurriendo.

Hablarle al pueblo de sus héroes, de la defensa de sus tradiciones y costumbres, de la unidad nacional en torno a -- las instituciones sin distinción de clases, de la defensa de la patria, cuando ese pueblo al que se le habla siente que los únicos beneficiados en México son los sectores adinerados y los gru-

68. Aguilar Camín, Héctor, "Nociones presidenciales de cultura nacional", (De Alvaro Obregón a Gustavo Díaz Ordaz, 1920-1968), en: Varios autores, "En torno a la cultura nacional", op. cit., p. 103.

pos con poder político, es cuando para ese pueblo comienza a -- perder sentido la retórica oficial y deja de pensar en la na- -- ción como tal. Se olvida de pensar en la comunidad y sólo tra- -- baja y vive para sí mismo, para su familia. La solidaridad se -- pierde. Es cierto que hasta el momento tiene poder de convenci- -- miento este discurso pero, como se verá en el siguiente capítu- -- lo, su eficacia está disminuyendo.

En ese sentido, pueden apreciarse dos momentos -- del papel jugado por el discurso gubernamental en torno a la na- -- ción. Uno de ellos que puede situarse en el período de consoli- -- dación del nuevo Estado mexicano, es decir, hasta el gobierno -- de Cárdenas, y el otro, el desarrollado a partir del gobierno -- de Avila Camacho y su proyecto de desarrollo económico.

Esa separación no debe ser tomada tajantemente -- como lo blanco y lo negro, lo bueno y lo malo, simplemente se -- respondió a dos proyectos distintos de nación, en circunstancias -- diversas y con soluciones también diferentes.

Del primer período resalta la obra educativa rea- -- lizada por José Vasconcelos en su desempeño como Secretario de -- Educación Pública durante la presidencia del general Alvaro -- Obregón. Fue un intento por "salvar a los niños, educar a los -- jóvenes, redimir a los indios, ilustrar a todos y difundir una -- cultura generosa y enaltecedora, ya no de una casta, sino de -- todos los hombres" como se indica en la exposición de motivos -- del proyecto de Ley para crear la Secretaría de Educación en el -- año de 1920 (69). Empeño que tenía como sustento la reciente lu- -- cha armada y la participación activa de grandes sectores de po- -- blación.

El segundo hecho importante es la obra realizada -- por Lázaro Cárdenas con la repartición de tierras, la nacionali- -- zación de la industria petrolera y el establecimiento de insti- -- tuciones educativas como el Politécnico Nacional, cuyo objetivo -- era, precisamente, la integración de un mayor número de habitan- -- tes a la vida nacional, con mayores oportunidades y perspecti- -- vas de desarrollo.

Esas acciones tienen en común el haberse ejecuta- -- do en un momento en que las fuerzas participantes en el proceso -- revolucionario tienden a reacomodarse, en que las expectativas -- surgidas en el movimiento armado se ajustan al vocabulario em- -- pleado por los nuevos líderes. Esta relación es posible porque -- la población considera la posibilidad de ser partícipe en la -- construcción del nuevo país. Utilizando la relación propiedad- -- Nación para comprender a esta última, podría decirse que en ese

momento la población se estima la propietaria del país, de su -- destino, de su futuro. Los dirigentes de esta época ejercen su liderazgo tomando en cuenta las demandas más inmediatas de la población y de la Nación en su conjunto, por lo tanto se da una -- cercanía mayor entre ellos y sus gobernados. De esta forma, discurso y acción tienen una más amplia correspondencia.

Una vez pasada la euforia revolucionaria, los gobiernos tienden a ensanchar la brecha entre discurso y acción. En su intento de lograr un desarrollo capitalista y modernizador para el país se apoyan cada vez más y apoyan, a su vez, a un sector, la burguesía. El apoyo otorgado al campesino y al obrero -- se debilita, el discurso empleado con estos sectores es reivindicador de sus demandas pero en los hechos funciona más como elemento mediatizador que como un interés por cumplir con lo prometido. Por supuesto que se da una solución a algunas de las demandas de obreros y campesinos, porque un gobierno necesita del consenso de los pueblos para gobernar, pero a partir de esta etapa se va a decir más de lo que se va a hacer.

A partir del gobierno de Manuel Avila Camacho -- (1940) los gobernantes esgrimieron tesis sobre "unidad nacional", la necesidad de luchar contra "férreas estructuras del pasado y viejos sistemas de servidumbre y explotación" pero esto no es -- obstáculo para ejercer acciones represivas en contra de aquellos grupos de mexicanos que luchan por mejores condiciones de vida, por lo que parece que ese pueblo, esa nación a la que se habla -- es algo etéreo y cuando se materializa no responde al ideal contemplado en los discursos.

Lo expresado no niega los avances y logros obtenidos en todo este tiempo en materia laboral, agrícola, social y -- política, sin embargo dichos logros se han visto disminuidos paulatinamente al dejar de funcionar el modelo económico implantado.

Un caso más reciente es el suscitado en el gobierno no del presidente José López Portillo cuando se ejerció el derecho de la nación a expropiar, por causa de utilidad pública, una concesión explotada por empresarios privados, según lo establece el artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: la banca.

Los motivos expresados por el gobierno y que sirvieron como elementos justificadores para llevar a cabo tal acción, fueron de que en lugar de estar sirviendo a los intereses nacionales, los banqueros estaban colaborando a la desestabilización económica del país mediante la "exportación" de divisas. El problema que surge en este caso es cuando por una parte, se dice defender a la nación y, por la otra, cuando al término del sexenio, se hace público el grado de corrupción al cual se lle-

g6 en ese periodo. Esta corrupci6n tambi6n puede ser considerada como causa de desestabilizaci6n porque provoca la desconfianza -- del ciudadano hacia sus gobernantes y la desconfianza en el siste -- ma pol3tico nacional.

La euforia provocada por el acto de nacionaliza- -- ci6n bancaria se reduce y la idea de que los 6nicos beneficiados -- en la actual crisis as3 como la de que los causantes de 6sta son -- los funcionarios p6blicos crece en la mente de los mismos goberna -- dos.

Luego entonces, es evidente que la brecha entre el discurso oficial sobre la Naci6n y la pr6ctica pol3tica y econ6mi -- ca de los gobernantes no se corresponden o se contradicen. No -- tiene 3tima relaci6n porque los programas econ6micos instituidos -- despu6s del gobierno de Avila Camacho han tendido a beneficiar -- a un grupo, a una clase social, la burgues3a, en detrimento de -- los sectores mayoritarios del pa3s. Actualmente el sistema econ6 -- mico mexicano ha llegado a un punto crucial. De hecho la indepen -- dencia del pa3s est3 en juego, no tanto por el peligro de una in -- vas3n militar, que tampoco es imposible, sino por su dependencia -- financiera, alimentaria, con los pa3ses desarrollados.

Para el mantenimiento del sistema, el gobierno ac -- tual y los que le sigan se enfrentan a dos posibilidades:

a).- Seguir con pol3ticas y estrategias aceptadas e impuestas por organismos internacionales como el Fondo Moneta -- rio Internacional en donde los grupos privilegiados, nacionales y extranjeros, tienen sus posiciones de dominio aseguradas a costa del empobrecimiento de campesinos, obreros, empleados, o

b).- Recurrir al apoyo popular mediante medidas - econ6micas tendientes a crear empleos y, en general, a elevar el nivel de vida de los grupos m3s desprotegidos de la sociedad mexi -- cana. Pero para lograr esto, el gobierno tendr3a que abandonar -- las pol3ticas restrictivas impuestas por los organismos interna -- cionales y limitar el pago de sus compromisos financieros a la ca -- pacidad del pa3s. Esta actitud podr3a provocar, sin embargo, -- ciertas movilizaciones internas y la transformaci6n del propio Es -- tado.

El gobierno del presidente Miguel de la Madrid ha -- optado por la primera de dichas posibilidades.

Atendiendo a las iniciativas del F.M.I. se ha res -- tringido el gasto p6blico, mismo que ha ocasionado el despido de -- gran cantidad de empleados del sector p6blico que no tienen posi --

bilidades de colocarse en el sector privado por la incapacidad - de éste para absorberlos. Ha estado liquidando o vendiendo gran cantidad de empresas paraestatales, creadas o adquiridas en el - pasado, no con el afán de convertir al Estado en un monstruo monoplólico, sino por la ineficiencia de la "iniciativa" privada de fomentar el empleo o por su incapacidad de mantenerlas como em- presas productivas. Se han cerrado pequeñas empresas privadas - por falta de crédito, aún cuando son las empresas que más mano - de obra ocupan. Se ha afiliado a México al GATT con el objeto - de hacer más "competitiva" a la empresa privada nacional, facili- tando la entrada de más empresas transnacionales. Se viola la - Ley de Inversiones Extranjeras. Se quitan los subsidios al con- sumo de productos básicos como la tortilla para disminuir el dé- ficit en el gasto público, sin embargo, cada vez se dan más "es- tímulos" a los empresarios. Es decir, que el nivel de vida de - los mexicanos está y continúa deteriorándose.

¿Qué significan entonces los discursos de candida- tos y funcionarios cuando hablan de libertad, independencia, so- beranía, esencia nacional, intereses superiores de la nación, -- identidad nacional, mexicanidad, interés nacional y otros muchos adjetivos en este tenor? Cabe hacer notar que la utilización de estos adjetivos no es exclusiva de la retórica oficial. Adjeti- vos que, ante los individuos de carne y hueso integrantes de la- Nación, se han vuelto cada vez más vacíos de contenido, con me- nos valor, porque en nada concuerdan con la realidad.

Los intereses de la Nación son nuevamente los in- tereses de unos cuantos, y mientras estos "intereses" no se mani- fiesten más concretamente como sería el que un mayor número de - personas tuviesen acceso a más satisfactores materiales y cultu- rales el discurso oficial, conforme pasa el tiempo, tenderá a de- jar de cumplir con el objetivo de aglutinar en torno del gobier- no, de las instituciones nacionales a la mayoría de la población.

3.3 NACIONALISMO MEXICANO

A) CONSIDERACIONES GENERALES.

Como se señaló en el capítulo respectivo, al retomar el término "nacionalismo" ha quedado de manifiesto que tiene y ha tenido diferentes connotaciones, de tal manera que no se sabe en un momento determinado, si no se profundiza en el tema, por qué es que adquiere diferentes significados. Sin embargo, una vez analizado, se aprecia que las características y posiciones que asumen los movimientos cuya ideología se basa en el nacionalismo se encuentran determinadas por los intereses que representan al interior de cada uno de los Estados nacionales y por su situación geográfica y económica frente a las demás entidades políticas de la comunidad internacional.

En México, al igual que en otros países, la ideología nacionalista ha sido adoptada por diferentes grupos políticos, con diferentes intereses y con diversos objetivos, mismos que le han dado un sello particular. Podemos encontrar un nacionalismo "liberal-democrático", uno "antidemocrático", o uno que se inserte dentro de los movimientos que han luchado y luchan en la actualidad por lograr la independencia, la autodeterminación de sus respectivos pueblos y que aquí se ha denominado "nacionalismo como elemento de independencia nacional".

México ha sido un país en donde se puede hablar de la existencia de una fuerte tradición nacionalista que parte desde los tiempos de la Colonia hasta llegar al momento actual. Sin embargo, la intensidad de éste no se ha dado en forma lineal y con la misma fuerza. Como es natural, su mayor o menor intensidad ha estado sujeta al momento, a la coyuntura histórica vivida por el país y a las fuerzas sociales participantes en cada una de las circunstancias presentadas.

Ahora bien, si se ha dicho que en México no existe una sola raza, una sola creencia, una sola cultura, sino que México es un país multiétnico, por lo tanto, un país con diferentes valores, ¿por qué se puede hablar de una tradición nacionalista en nuestro país?

Para entenderlo es preciso, como en todo intento de comprensión de un fenómeno social determinado, recurrir a la raíz del problema, en este caso a la historia de México, a fin de conocer los vaivenes, los problemas y las circunstancias en que se ha visto inmerso el país y de esa manera explicar como se ha desarrollado la tradición nacionalista mexicana a la que antes se hizo referencia.

De acuerdo con esa historia puede manifestarse que

han existido, fundamentalmente y con el objeto de tener una explicación más clara del problema, dos tipos de nacionalismos:

a).- Un nacionalismo surgido desde la Colonia -- que ha tenido como característica principal el tratar de lograr y mantener la autodeterminación de México, su existencia como entidad política soberana. Es un movimiento promovido por un grupo social representante de una clase en ascenso que ve en la independencia la posibilidad de desarrollo de sus propios intereses y que ven limitadas sus aspiraciones por el predominio de otro grupo perteneciente a una metrópoli extranjera.

Este "nacionalismo como elemento de independencia nacional" es el que está presente en toda la historia del México independiente. Es un nacionalismo "defensivo" frente a los intentos y ataques del exterior, de los países imperialistas, cuyo propósito ha sido desmembrar y apropiarse de esta nación. Prueba de ello son las diversas invasiones de países como Estados Unidos que se quedó con gran parte del territorio nacional en la guerra del 47 y la de Francia, en 1862, cuando se intentó imponer un príncipe extranjero, además de las realizadas por los mismos norteamericanos en este siglo cuando sus ejércitos pisaron nuevamente suelo mexicano.

Por lo que se refiere a la época actual, si bien es cierto que no existe el peligro de una agresión armada en lo inmediato, sí se presenta la agresión por otros medios. La agresión económica con motivo de la enorme deuda contraída por el país; la agresión cultural a través del cine, la televisión, la música; la política, como consecuencia del conflicto centroamericano y por ser México un país integrante del grupo de "Contadora". Los peligros a los que se enfrenta México son, pues, la pérdida de la soberanía y la pérdida de la identidad nacional.

b).- El otro nacionalismo es el que aquí llamaremos nacionalismo "interno", es decir, aquel que pretende lograr una mayor cohesión en el interior del país a fin de alcanzar los avances económicos, políticos y sociales que permitan un fortalecimiento del Estado mexicano en su conjunto.

Este nacionalismo se ha llevado a la práctica mediante el ejercicio de acciones encaminadas a adjudicar ciertas posesiones o bienes a la Nación. Como ejemplo de esto, tenemos las Leyes de desamortización y nacionalización de los bienes eclesiásticos durante el gobierno de Juárez, las que tenían como fin eliminar la influencia económica de la Iglesia, influencia que tuvo que ver con la imposibilidad de establecer un Estado nacional mexicano durante gran parte del siglo XIX.

Otro suceso de gran relevancia, con el triunfo de la Revolución Mexicana, fue el establecer, en el artículo 27 -- constitucional, que la "Nación" es la propietaria originaria de las tierras y aguas comprendidas en el territorio nacional y que sólo a ella compete transmitir el dominio de éstas a los particulares. Con este artículo se sentaron las bases jurídicas para -- llevar a cabo acciones nacionalizadoras como la del petróleo, -- que fueron la confirmación de México como país soberano y de su capacidad para señalarse sus propios rumbos. Con base en este -- artículo se establecieron también, las modalidades de la propiedad las cuales estarán sujetas al interés público nacional. En la actualidad la propiedad se divide en privada, social y pública, esta última aún está bajo el dominio de la nación, misma que es administrada por el representante de ésta, el gobierno federal.

Los dos tipos de nacionalismos señalados no pueden, sin embargo, ser tomados como expresiones aisladas, ambos -- se interrelacionan y complementan. El México actual no puede -- ser pensado sin tenerlos en cuenta. Es con base en ellos como se ha logrado forjar a la Nación Mexicana.

Al comienzo de este apartado se mencionó que también en México se presentan otras manifestaciones de tintes nacionalistas como la "liberal-democrática" y la "anti-democrática". ¿Cuáles han sido las características definitorias de éstas? y ¿cuál la influencia, el peso de estos nacionalismos?

El nacionalismo liberal-democrático viene a ser -- el empleado por una clase social --burguesía-- que, una vez consolidado el país como nación independiente, pretende a través de -- una ideología nacionalista, aglutinar en torno suyo, de sus intereses, la "esencia nacional". En esta manifestación nacionalista se utilizan conceptos, valores, símbolos que tratan de hacer sentir la "singularidad" del pueblo mexicano, la necesidad de -- mantener una cultura que es "propia" de los mexicanos, por lo -- que cualquier otra idea que se aparte de esta concepción o trate de la solución de los problemas de la mayoría de los miembros de la comunidad nacional, mediante el establecimiento de nuevas formas económicas de organización, es tildada de "exótica", o ajena a los intereses nacionales.

El nacionalismo liberal-democrático es también -- una lucha por la independencia, independencia de los intereses -- de la burguesía nacional frente a los de la burguesía imperial. Dependiendo del grado de desarrollo obtenido por esta clase social, así como de su relación con el capital transnacional, el -- nacionalismo tenderá a contener un mayor o menor grado de elementos progresistas o reaccionarios.

En tercer término encontramos al nacionalismo anti-democrático, con tintes fascistas, que en México se ha desarrollado teniendo como base los grupos más reaccionarios de la sociedad mexicana y cuya ideología ha estado altamente impregnada por el catolicismo tradicionalista. Son los grupos que, como los llamados "TECOS" o "GUIA" (Grupo de Unificación Iberoamericana), defienden la llamada "cultura occidental y cristiana" habiendo formado grupos terroristas. Son los que se han opuesto a las medidas nacionalizadoras realizadas por el Estado mexicano por considerarlas "comunistas" y que, para la "defensa de la patria" se han ligado a organizaciones internacionales como la "Triple A" argentina, organizaciones neonazis de Europa y a los intereses más reaccionarios de los Estados Unidos. Son los representantes de la derecha tradicional mexicana.

Como podrá observarse, existen grandes diferencias en cada uno de estos nacionalismos. Su desarrollo y características serán abordados en este capítulo de manera somera puesto que se introdujo esta categoría para apoyar el tema principal que corresponde a la nación y la identidad nacional. De cualquier manera se estima que lo tratado aquí servirá para tener una idea de lo que ha sido y es el nacionalismo en nuestro país.

B. EL NACIONALISMO COMO ELEMENTO DE LIBERACION NACIONAL.

Esta corriente nacionalista comenzó a integrarse - en el siglo XVII cuando se intensificó la aversión entre criollos y peninsulares al tratar de dilucidar quién era el legítimo propietario de estas tierras y, por lo tanto, del legítimo usufructuario de las riquezas de la Nueva España.

Entre los más ilustres propulsores de esa idea se encuentran Francisco Javier Clavijero (1731-1787) y Fray Servando Teresa de Mier (1763-1827). El primero asumió el papel de defensor del indígena y criticó el comportamiento de los conquistadores españoles durante el proceso de conquista y dominación. El segundo combinó, tiempo más adelante, el indigenismo histórico -- con "una versión refinada de los derechos ancestrales criollos heredados de la conquista" y "recurrió a la larga tradición del patriotismo criollo, transformando sus principales temas en argumentos que justificaran la separación de España".(70) El clero tuvo, particularmente los jesuitas, gran relevancia en este intento de creación de una ideología nacionalista. Los temas utilizados fueron el neoztequismo, el guadalupanismo y el repudio a la conquista.

En torno a ese problema es que se abrió una discusión para definir la calidad, como ser humano y como civilización, de los pueblos indígenas. En este sentido, ya en 1810, el español peninsular acusaba al indígena de ser una civilización "... escasa de labranza, (con) tanta abundancia de hambre, desnudez, borrachera, sensualidad, embrutecimiento e indolencia.". De los criollos se decía que eran "indolentes y envidiosos" y de querer la independencia sólo para enriquecerse con "el monopolio de los puestos públicos".(71)

Carlos María de Bustamante, discípulo de Teresa de Mier, relacionó a los insurgentes con el pasado indígena y los situó como herederos de Cuauhtémoc. Expresó, asimismo, que hay una similitud entre el destino de Cuauhtémoc y Moctezuma con el de Hidalgo y Morelos.

Como en todo nacionalismo, es necesaria la utilización de ciertos símbolos que permitan identificar la idea que se -

70. Brading, David. op. cit., p. 29.

71. Ibid, p. 69.

está empleando con una representación ideográfica capaz de exaltar los sentimientos de la población a la cual se quiere influir y movilizar. En este caso, la imagen de la Virgen de Guadalupe coadyuvó a lograr ese fin.

La guadalupana provocó, y aún lo provoca, un intenso y apasionado culto en los criollos, porque significaba un punto de originalidad frente a toda cultura española subsistente. Fue utilizada por ese grupo como una respuesta a las limitaciones impuestas por las autoridades de la Colonia para su desarrollo y además influyó en el indígena porque se identificaba con la madre Tonantzin. En el siglo XVII el guadalupanismo adquirió su cartadefinitiva de naturalización en estas tierras.

Es importante mencionar lo dicho por Francisco de la Maza en torno al significado de la Virgen de Guadalupe en el período del que se habla y como escudo de armas en el siglo XVIII, elaboración asignada a Cayetano Cabrera y Quintero (1746):

"La Virgen de Guadalupe como 'escudo de armas', es decir, como enseña y bandera, como representación plástica de la Patria, fue la idea de Quintero. El creer que México no tuvo bandera hasta el flamante ejército de las Tres Garantías es estarse-engañando; desde el siglo XVI hubo bandera en la tilma juandieguiña y suponer en Hidalgo una gran ocurrencia política al enarbolar a la guadalupana en Atotonilco es ignorar que en la conciencia de todos los mexicanos estaba ya plenamente clara, cuando menos desde mediados del siglo XVIII, que la guadalupana era, además de un retrato único de la Madre de Dios, un símbolo plástico para reconocer y diferenciar a México del resto del mundo, que eso es una-bandera".(72)

Del mismo autor, "Los evangelistas de Guadalupe y el nacionalismo mexicano", son estas palabras que abundan sobre la importancia del símbolo religioso en el emergente pueblo mexicano:

"La tradición oral que parte de la segunda mitad del siglo XVI: los anales, papeles y relaciones indígenas de que nos hablan los cronistas; la fundamentación teológica de Miguel Sánchez; la generalización idiomática y la indigenización de Lasso de la Vega; las bases científicas de Becerra Tanco; la devoción y popularización de Florencia; la Poesía y la Oratoria, en fin, construyen la rotunda imagen del fenómeno guadalupano, cuyo centro es ese afán incontenible de tener algo propio y único don-

72. De la Maza, Francisco, "El guadalupanismo mexicano", Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1981, p. 153.

de representarse, donde recrearse, donde descansar.

"De esa necesidad interna, esencial, de un pueblo que comienza a ser; de la fe y el esfuerzo de los criollos del siglo XVII; de la intuición política; de la exaltación oratoria; de la imaginación creadora que anhela su propio símbolo, nace Nuestra Señora de Guadalupe. Virgen Madre, Aguila, redención y esperanza; escudo y blasón en que se juntan lo ancestral y lo mitológico; la raíz prehispánica y la sabia occidental; lo religioso y lo patriótico, que puede encerrarse entre las palabras simbólicas y significativas: Cuauhtli-Tonantzin-Guadalupe; Bandera, Madre Antigua, Madre Nueva, Madre Nuestra." (73)

De esta forma es como nace el nacionalismo liberador mexicano. Parte del criollo y se continúa en el mestizo, cuyo dominio comenzará en la segunda mitad del siglo XIX con los gobiernos liberales. Lo que perdurará de este nacionalismo, hasta el momento actual, es la identificación y continuidad, dentro de la cultura cívica que se proyecta, con Cuauhtémoc como "abuelo" - heróico y "defensor de la nación mexicana". En el sentir popular, por otra parte, es la Virgen de Guadalupe la imagen que sigue funcionando, consciente o inconscientemente, como elemento integrador de la nacionalidad mexicana.

Este nacionalismo, a partir de que se logra la independencia, perdura como consecuencia de los sucesivos agravios-impuestos por las potencias extranjeras. La defensa de la soberanía nacional se torna en la constante de la formación histórica de México y de su nacionalismo. No es un movimiento que pretenda exaltar los valores "superiores de la raza", sino el intento por defender el desenvolvimiento autónomo y digno de un grupo humano. Es contra la opresión y no por "exclusivismo" por lo que se ha significado este tipo de nacionalismo en México.

Un ejemplo de lo dicho son los discursos y arengas de diferentes personajes de la historia mexicana, en sus respectivas épocas y circunstancias, que movidos por el afán de liberar a su tierra han formado esa cultura cívica del nacionalismo liberador. Entre este grupo de personajes históricos encontramos a Hidalgo, Morelos, Guerrero y Juárez.

Este es el nacionalismo liberador, del país frente al poder extranjero, que se ha continuado y que en el presente siglo fue plasmado por Genaro Estrada en su doctrina de la "no intervención y autodeterminación de los pueblos".

A la par que se va conformando la nueva nación, de esa misma forma se va integrando la simbología que identifica a -

la nación. Como ya se mencionó, el primer símbolo fue la Virgen de Guadalupe, posteriormente, durante el movimiento armado de 1810, y en los grupos insurgentes, se enarbolaron diferentes pendones que representaban las ideas sustentadas. En el caso del escudo nacional, es hasta el decreto de 1934, con el presidente Abelardo Rodríguez, cuando se declara a éste como oficial y único símbolo patrio, tal y como hoy se conoce. El Himno Nacional es oficializado en la edición publicada por la Secretaría de Educación Pública en 1943, para evitar cambios en su música y letra.

Del nacionalismo que hemos denominado "interno", -aquél que trata de "integrar" a la "Nación" a un mayor número de habitantes haciéndolos partícipes de mayores bienes y, por lo tanto, de una identificación con el todo nacional, son característicos los pronunciamientos de Morelos cuando hace ver, o identifica la existencia de varias clases, una de las cuales es la "tiránica", la de los ricos. Otro caso es el representado por el General Lázaro Cárdenas, quien hace alusión a la independencia económica del país, a la necesidad de que los intereses que priven en la industria sean los intereses nacionales, a la integración de la raza indígena y la eliminación, mediante la igualdad y la justicia, de los contingentes humanos desposeídos. (74)

Los dos tipos de nacionalismos tratados en este apartado, por la independencia nacional y en favor de una vida digna, deben ser tomados en cuenta si se quiere buscar una salida a la crisis que actualmente vive el país.

Es, como señalan Rolando Cordera y Carlos Tello, -o debiera ser, una "...lucha por mantener y ampliar el control de la nación sobre las condiciones generales en que se desenvuelven la producción; el manejo nacional de los recursos, sobre todo los naturales; el fortalecimiento de la independencia económica, y el ejercicio de la soberanía nacional en materia política, económica y social..."(75)

Pero en el seguimiento de esta política debe tenerse en cuenta el papel del Estado, el derecho otorgado a la nación, inscrito en la Constitución, para ejecutar, a través del mismo Estado, acciones de signo nacionalista.

74. Varios autores, "Cultura, historia y luchas del pueblo mexicano", Ed. Nuestro tiempo, México, 1985, pp. 143-144.
 75. Cordera, Rolando y Carlos Tello, "México: la disputa por la nación", Ed. Siglo XXI, México, 1981, p. 106.

C) NACIONALISMO LIBERAL-DEMOCRATICO

Si el nacionalismo de liberación nacional es innovador, revolucionario, el liberal-democrático es una ideología -- claramente representativa de una clase cuya situación de privilegio, en este caso de la burguesía, tiende al mantenimiento del -- statu quo. La utilización de los símbolos nacionales se proyecta hacia el "exclusivismo", a la exaltación de los valores del pueblo, de su origen a fin de favorecer y proteger sus propios intereses.

Este tipo de nacionalismo tiene como característica el exaltar la pertenencia a un territorio determinado y la -- exaltación del pueblo como elemento ideológico que elimina las -- contradicciones existentes en la sociedad. No hay proletariado -- ni burguesía, ni poseedores ni desposeídos, todos son miembros -- del mismo pueblo, de la misma nación, de la misma patria, todos -- son mexicanos que deben luchar por la defensa e integridad de su país.

En México, como se anotó en el apartado anterior y en la introducción a este capítulo, a partir de 1940 se comienza, fundamentalmente, a hacer esta clase de discurso. Si durante el siglo pasado y a principios de este, fue un grupo, llamémoslo privilegiado el que manifestó ideas nacionalistas de corte liberal--democrático, la participación popular y el hecho de que se intentara construir el Estado nacional, independiente, le dió al nacionalismo una orientación más progresista, tuvo otro carácter. En este siglo, y a partir de la década de los cuarenta, el ascenso de la nueva burguesía y de la clase media convirtió al nacionalismo en un movimiento defensor de los logros obtenidos por dichos -- grupos, por lo tanto, se comenzó a volver en una ideología defensora y justificadora de lo establecido.

Se comenzó por desvirtuar los objetivos planteados durante el movimiento armado y que tuvieron su culminación en el gobierno de Lázaro Cárdenas. La reforma agraria comenzó a declinar, se instituyó el amparo agrario para limitar y contrarrestar la afectación de las grandes propiedades, se permitió la simulación de éstas; las movilizaciones campesinas y obreras fueron reprimidas (movimiento ferrocarrilero), así como los populares (movimiento estudiantil de 58). Y sin embargo, los actos en honor -- de los héroes nacionales, desde Cuauhtémoc hasta Cárdenas, se han seguido realizando.

Es un nacionalismo que petrifica a los héroes nacionales, los convierte en seres intocables, incapaces de haber cometido errores y hechos que únicamente son permisibles a los seres humanos. Por tal motivo, se elabora todo un rito para homenajearlos y se reprime a quien osa decir que alguno de ellos tuvo --

alguna debilidad (recuérdese lo ocurrido con la obra de teatro de Vicente Leñero "El martirio de Morelos"). Son sacados los héroes de su contexto.

Por otra parte, se exalta la cultura de los pueblos indígenas como elemento folclórico, de consumo interno y de "orgullo" frente al exterior, pero en la realidad se les sigue -- manteniendo en posición de dominados y de seres segregados de la comunidad nacional.

Es, en fin, un nacionalismo que tiende al "patrioterismo", al chauvinismo y a un sentimiento nostálgico de lo que la historia dice que "fuimos".

Generalmente se atribuye al Estado el ser la entidad promotora de este nacionalismo, más sin embargo, es una ideología fomentada, también, por los grupos de poder privados a través de los medios de comunicación que controlan (televisión, radio, diarios) y cuyos mensajes influyen de gran forma entre los habitantes y que muchas veces se contraponen a las políticas culturales de las propias entidades gubernamentales.

En este sentido, puede observarse, en los noticieros de televisión y en los anuncios de promoción turística, la aparición y elogio de las pirámides mayas o teotihuacanas, el orgullo del mexicano por su pasado indígena, ¿pero qué sucede con la programación y los comerciales difundidos? En todos ellos predomina la imagen y modo de vida de la cultura norteamericana o europea. Los modelos no son morenos, gordos y bajos de estatura, por el contrario, son blancos, altos, esbeltos.

El olvido en que se tiene al indígena, a pesar de la propaganda que se hace de sus virtudes, se comprueba en el sentir de éstas etnias, con declaraciones como las siguientes:

Un grupo de danzantes huicholes (Tatewari-Nuestro Abuelo Fuero) señala que "Ya es tiempo de que la gente de la ciudad conozca el rostro de los huicholes; que sepan que nuestra cos tumbre prosigue allá en la sierra, que no hemos perdido nuestra cultura. No se ha acabado. Allí hemos estado y allí seguiremos. Ya es tiempo de que nuestra voz se oiga, de que nuestra música, danzas, tradiciones se aprecien. Por eso hemos venido hasta aquí (la ciudad de México) a mostrar lo que somos, para que no nos des conozcan, para que vean que nuestra cultura sigue viva y en pie"(76)

Retomando el nacionalismo a partir del ámbito cul-

tural, éste se ha expresado, desde la década de los años veinte, a través de un reforzamiento de lo autóctono. La pintura, la -- música, la literatura y el cine. Este paso es importante porque se pretende recuperar la fuerza del pasado aunque, como dice Carlos Monsiváis, "Desde fuera, la diversidad nacionalista parece -- fruto de un sólo impulso. En el período que va de 1920 a finales de los cincuenta, la burguesía y las clases medias aceptan el nacionalismo porque no disponen de alternativas más prestigiosas, y lo creen conveniente en su desempeño triunfalista. Lo saben tal vez en demasía: la Revolución Mexicana (sea ésta lo que sea) ha redescubierto o reinventado al país, lo ha dotado de una tradición mucho más flexible y ecléctica, ha consolidado con instituciones funcionales la idea de patria".(77)

El nacionalismo cultural se estereotipa en los -- años cuarenta, correspondiéndole al cine, la radio y la industria disquera una labor "educativa" que, basada en el mercantilismo, dejan al nacionalismo sin un contenido político, se le reduce a lo absurdo. Se le considera como elemento folclórico y objeto de exportación.

Es, sin embargo, un nacionalismo que pretende mantener la independencia y soberanía política ante el imperialismo. No es aún, un nacionalismo de tipo fascista. Se quiere un país "democrático" a la manera clásica y formal de los sistemas implantados en occidente (Estados Unidos, Francia). Es por ello, un nacionalismo de corte liberal-democrático, en el que las clases medias y la burguesía (ciertos sectores) tienen un proyecto nacional independiente de la metrópoli.

77. Monsiváis, Carlos. "La nación de unos cuantos y las esperanzas románticas", en: "En torno a la cultura nacional", op. cit., - p. 192.

D) NACIONALISMO AUTORITARIO O FASCISTA.

Una vez descritos el nacionalismo de liberación - nacional y el liberal-democrático se observarán las diferencias-existentes respecto al tercer tipo de nacionalismo que se ha desarrollado en el país y cuyas formas de organización, principios, objetivos y acciones difieren radicalmente de los dos primeros. Este es el nacionalismo autoritario o fascista.

Su característica principal es la de ser un movimiento tradicionalista, ligado a las luchas de grupos que desde el siglo pasado estuvieron estrechamente relacionados con el poder eclesiástico. Por lo tanto, si los dos primeros nacionalismos aquí mencionados son movimientos con ideologías basadas en - el liberalismo o el socialismo, el autoritario o fascista contiene elementos reaccionarios (la utilización de la religión por -- ejemplo) pero con formas de organización tomadas del fascismo, - nazismo y franquismo.

De la relación con el clero y su vinculación tradicionalista con hechos y personajes del siglo XIX, es relevante el documento publicado en 1975 durante la celebración de la festividad de "Cristo Rey" en Guanajuato y que fuera escrito por el presbítero Silvino Robles. El documento se titula "Iturbide invita a la unidad" y contiene los siguientes párrafos:

"La iluminada e indeclinable invitación a la unidad de Don Agustín de Iturbide tiene hoy tanta vigencia como la tuvo hace 154 años.

"También ahora pelagra nuestra santa y bendita - religión: se le combate en nombre del progreso y del bienestar - social; en nombre de las clases menesterosas.

"Cualquiera comprende que el peligro es grave, - porque roto el lazo de unión entre los mejicanos (Sic), se lanzarían unos en contra otros para despedazarse (...)

"Defender los fueros de la religión católica, no es por lo tanto, sólo un asunto de conciencia y un menester privado, sino algo que tiene trascendencia social y que se adentra-profundamente en las esencias nacionales (...)

"Siguiendo la luminosa ruta de Iturbide, no estamos adoptando una actitud romántica, la actitud de aquellos que-sólo viven del recuerdo y que pasan la vida presumiendo los titulos nobiliarios heredados de sus mayores. No. Al afirmar los - derechos inviolables que la Religión Católica tiene sobre nues--

tra vida social, cívica y política, estamos afirmando que para la convivencia de los mejicanos sea ordenada, sea verdaderamente humana, tiene que estar fundada en la verdad, en la justicia y en el amor (...)

"Así es como luchando por los fueros sagrados de la religión de nuestros padres, la Religión del Libertador de Méjico, lucharemos por la indisoluble unidad de todos los mejicanos, en la realidad esplendorosa del Reino de Dios...

"Mejicanos: Caballeros de Colón, que os habeis distinguido siempre en la agradecida y emocionada reordenación -- del Consumador de la Independencia Nacional, enarbolad la gloriosa enseña de Iguala, ideada por el inmortal Iturbide y gritad con toda la fuerza de vuestros pulmones: ¡Viva la Religión Santa que profesamos! ¡Viva la América Septentrional, independiente de todas las naciones del globo! ¡Viva la unión que hizo nuestra felicidad! ¡Viva Iturbide!" (78)

En dicho documento se establece la aún latente lucha de aquellos que en el siglo XIX se levantaron al grito de "Religión y fueros" contra la constitución de 57 y las leyes de reforma decretadas por el gobierno de Juárez. Esto es lo anacrónico de los actuales movimientos de ultraderecha. En torno de la religión y de sus privilegios es como sienten que debe llevarse -- a cabo la unidad nacional.

Con el factor religioso, como centro de la ideología nacionalista, es que se provoca el fanatismo de sus militantes y con base en él se han opuesto a las políticas aplicadas por los gobiernos mexicanos, señalándolas como políticas "comunistas".

El artículo tercero constitucional, aún cuando no se aplica rigurosamente, y los libros de texto, son los más combatidos por considerar que la educación sin religión deforma la mente de los mexicanos y su esencia nacional. El carácter laico de la educación es lo que inquieta a ciertos sectores. Como muestra de su posición frente a este tema se transcriben los siguientes párrafos:

"La actitud gubernamental en este punto -- la educación -- supera mientras no le demos solución, la peor de las tiranías. La del espíritu. Una educación oficial tenazmente mantenida ha desarraigado de nuestros niños y jóvenes la creencia en -- Dios, en los valores morales y tradicionales que son los valores -- sobre los cuales están fincados los principios de nuestra naciona

78. En: Buendía, Manuel, "La ultraderecha en México", Ed. Océano, México, 1984, p. 52.

lidad de raíces Católicas; se ha controvertido este principio y se ha pisoteado el derecho de los padres de familia sobre la -- educación de los hijos, derecho anterior al Estado.

"La Iglesia Católica, Apostólica y Romana, como única depositaria de la doctrina de Cristo, tiene la atribución y el derecho que a su vez es obligación grave, de ser la encargada de ejercer el magisterio."(79)

Las posiciones anteriores son las adoptadas por un sector del clero cuyas aspiraciones, de retorno al pasado, -- son manifestadas en documentos o festividades religiosas por lo que parecería que no tienen posibilidades de prosperar. Sin em-- bargo, sus pretensiones se encuentran apoyadas por una serie de organizaciones político-paramilitares cuya realidad e importan-- cia no puede ser soslayada o minimizada. Tales agrupaciones se caracterizan por tener una organización inspirada en los movi-- mientos fascistas europeos de las décadas de los años veinte y -- treinta, es decir, el movimiento fascista italiano y el nacio-- nal-socialista alemán. Retomando estas ideologías, las organi-- zaciones mexicanas son racistas (antijudías) y anticomunistas. Utilizan brazaletes, uniformes, cantan sus himnos brazo en alto al estilo romano. Lo que las hace diferentes a los europeos es su fanatismo religioso, por lo cual, en los últimos años, esta-- ban más identificadas con el franquismo español, por ser éste -- un movimiento en donde la Iglesia Católica tuvo gran injerencia.

Dichas organizaciones han proliferado en México-- en los últimos años teniendo como centro de operaciones las ins-- tituciones educativas superiores. Algunos de estos grupos son: Movimiento Cívico Tradicionalista, Guardia Unificadora Iberoame-- ricana, Frente Universitario Mexicano, Instituto Atlético de -- Cultura Militar, Agrupación de Jóvenes Social Nacionalistas, -- MURO, Opus Dei, Frente Estudiantil Mexicano Anticomunista (TE-- COS); etc.

Curiosamente, las agrupaciones con mayor fuerza-- se han desarrollado en ciudades cuya religiosidad es de gran -- significación. Estas ciudades son Guadalajara, Guanajuato, Pue-- bla. "Nueva Guardia", por ejemplo, escogió la ciudad de Guana-- juato para celebrar su fundación por considerar que es una ciu-- dad con "genuina esencia nacional, al ser custodia de un autén-- tico estilo mexicano e iberoamericano".(80). Por otra parte, el--

79. Ibid, p. 56.

80. Ibid, p. 27.

hecho de que miembros del sector industrial estén apoyando a las organizaciones ultraderechistas ha permitido su desarrollo en -- ciudades como la de Monterrey.

Las acciones realizadas por estas organizaciones no se quedan en lo meramente declarativo. De acuerdo con Manuel Buendía, están involucradas en el intimidamiento de personas por medio de golpes, secuestros y asesinatos. Tienen, igualmente, - contacto con grupos extremistas de derecha de otros países como las organizaciones cubanas de exiliados, grupos terroristas de - Argentina, Chile, grupos neonazis europeos y fascistas de otras regiones. Cuentan a su vez, con el apoyo financiero de organizaciones gubernamentales estadounidenses dedicados al espionaje y a la lucha antiterrorista como la Agencia Central de Inteligencia - (C.I.A.) y la A.I.D.

En esta serie de grupos no hay, sin embargo, una total concordancia, acuerdo en sus formas de pensar, sobre todo en lo que toca a las reformas religiosas. Existen los integristas cuyos militantes no están de acuerdo con cambio alguno en la Iglesia y por lo tanto llegaron a señalar al Papa Juan XXIII y a Pablo VI como comunistas, judíos y masones, mientras que otros -- sí los aceptan. Estas posiciones han llevado enfrentamientos de unos grupos contra otros. (81)

La participación político electoral es otro camino tomado por algunas corrientes de la derecha, quienes han creado el Partido de Acción Nacional y el Demócrata Mexicano. Ambos partidos tienen sus orígenes en la Unión Nacional Sinarquista -- que estuvo estrechamente relacionada con la rebelión cristera de 1926-1929. La U.N.S. se erigió, en su momento, como una fuerza confesional, contrarrevolucionaria, antiliberal y pronazi, "necesaria para alcanzar el poder por medios violentos y establecer lo que sus ideólogos llamaban el nuevo orden cristiano... que habría sido una mezcla sui-géneris del dogma confesional y de los métodos nazis de gobierno... nunca aspiró a actuar dentro de los cauces de la ley, ya que en ninguna ocasión hablaron sus líderes de ceñirse a los mandatos de la Constitución".(82).

Actualmente, tanto el P.D.M. como el P.A.N., aún cuando tienen como raíz el sinarquismo, han adoptado en sus principios y tácticas de lucha, posiciones moderadas para alcanzar -- sus objetivos, es decir, el camino electoral.

81. Ver: "Al fondo, la derecha", Revista Nexos, Núm. 64, abril de 1983.

82. Fuentes Díaz, Vicente, "Los partidos políticos en México", Ed. Altiplano, México, 1969. p. 330.

C A P I T U L O I I I

4. OPINIONES DE LOS MEXICANOS SOBRE LA NACION MEXICANA.

(Análisis e interpretación de los datos ob
tenidos en las entrevistas realizadas).

Los objetivos planteados al realizar el diseño - del presente trabajo fueron tres básicamente:

a).- El primero de ellos fue tratar de indagar cuáles son los elementos manejados por la población entrevistada en torno al "carácter nacional", a fin de tener un conocimiento del "sentir" del ciudadano común respecto al país en el que vive y de la comunidad de la cual forma parte, de tal manera que permitiera elaborar un cuadro acerca del grado de "identidad nacional" existente entre la población de México y, así, poder explicar su actitud ante los problemas que actualmente se presentan en el país.

Para comprender la connotación que tiene el "carácter nacional" o "modo de ser del mexicano", así como su relación y al mismo tiempo diferencias existentes para con el término "identidad nacional" es preciso hacer las siguientes reflexiones sobre cada uno de dichos términos.

Cuando se emplean conceptos tales como "carácter nacional" se hace alusión a la imagen que la sociedad pueda tener de sí misma, dependiendo ésta de una compleja red de acontecimientos pasados y presentes que lo llevan a tener una "personalidad", una forma de comportarse determinada. Este tipo de conceptos y las generalizaciones establecidas para explicar lo "mexicano" entran en el terreno de la psicología social la que, recurriendo a la observación de ciertos gestos, frases o modales de los individuos ha estereotipado a la sociedad mexicana.

La formación del "carácter", de la "personalidad" se da en un proceso de aprendizaje, en la interacción entre individuos pertenecientes a una estructura social, económica y política particular, en el ambiente socio-cultural en el cual se desenvuelven. Es por ello que, en un país como México, de gran extensión geográfica y múltiples culturas, se torna complicado si no cuestionable, hablar de un "carácter nacional". En todo caso, por las diferencias culturales presentes en el país y por las diversas experiencias de los habitantes del territorio nacional, debe hablarse de "múltiples modos de ser" entre los mexicanos y no de un sólo carácter. En síntesis, al hablar de "carácter" éste debe ser tomado en cuenta para un concepto más restringido que el de "nación" en términos jurídico-políticos y sí al de "nación" en su concepto étnico-cultural.

Cuando se toca el concepto "identidad nacional" se hace referencia a la "conciencia" que tienen los individuos de pertenecer a una identidad político-jurídica nacional. Es la identificación con símbolos políticos representativos del Estado-nación (bandera, himno, escudo), por lo que resalta de -

inmediato la diferencia existente respecto al término "carácter". La "identidad nacional" es un concepto relacionado con la "cultura política", con mayores alcances, porque un numeroso grupo de individuos puede identificarse con el Estado-nación a través de la exaltación de los héroes y símbolos patrios manifestada en los centros escolares o en las ceremonias conmemorativas transmitidas por los medios de comunicación. Estos héroes y símbolos pertenecen a todos los individuos que habitan en México y no sólo a una región o poblado.

Hay que dejar en claro que existen numerosos grupos marginados, no integrados al conjunto nacional por lo que no se puede decir que exista una identidad nacional en ellos. Para estas comunidades su mundo se circunscribe al poblado en el que habitan y las personas extrañas al lugar, aún cuando sean mexicanos, son considerados extranjeros.

b).- En segundo lugar, se pretendía observar la forma en que los planteamientos hechos por diferentes autores preocupados por el tema en estudio, en diversas épocas, se acercan al pensamiento de ese ciudadano común.

c).- Por último, mediante los resultados obtenidos en los puntos anteriores, elaborar posibles conclusiones (hipótesis) tendientes a explicar lo que ocurre con el mexicano, los elementos que concurren para impulsarlo a ser como es, y si su comportamiento es privativo de él o también corresponde a otros grupos humanos inciertos en la misma situación socioeconómica.

Por lo tanto, en este estudio se ha querido analizar que tan cercanos están los planteamientos, las interpretaciones de un grupo de intelectuales respecto a la comunidad en que han vivido o están viviendo y si sus métodos de análisis son los conducentes para explicar una realidad, o si por el contrario, haciendo uso de esos métodos y teorías lo único que han obtenido son elucubraciones filosóficas, psicológicas o literarias que si bien son importantes porque aportan algunos elementos característicos de ciertos grupos, éstas no pueden hacerse extensivas a toda la población mexicana.

Se considera de importancia la realización de este trabajo, porque la mayoría de las explicaciones hechas hasta el momento y las que mayor difusión han tenido, son aquellas que establecen cierta inferioridad (psicológicamente hablando) en el mexicano, problema surgido desde la conquista y que se ha venido arrastrando a lo largo de toda la historia. Dicho sentimiento de inferioridad, es, según dichos ensayos, el motivo por el cual México no ha progresado a la par que otros países. Se propone en ellos un cambio moral, espiritual o psicológico en-

tre los mexicanos para superar las deficiencias estructurales de la sociedad.

Como contraparte a esas explicaciones, otros autores han tomado en cuenta factores diferentes, relacionados -- éstos con la situación social, económica y política del mexicano, de los que debe partirse para explicar la formación de la conciencia nacional y su psicología. Esto los ha llevado a exponer que de acuerdo a la posición que se ocupe en la sociedad, en esa medida va a expresarse su "modo de ser", por lo tanto, si se quiere cambiar éste, deberán, primero, modificarse las -- condiciones materiales de existencia de los individuos. Asimismo, se plantea la no privacidad de este "ser" del mexicano, sino que se hace extensivo a todas aquellas sociedades con las -- mismas características socioeconómicas que tiene México, fundamentalmente la dependencia económica.

Para dar respuesta a los objetivos planteados -- en el diseño de investigación, se realizó una serie de entrevistas en las que se incluyeron preguntas relacionadas con los -- tres grandes temas en que se dividieron las diversas concepciones teóricas acerca de la nación mexicana (Capítulo II).

En primer lugar, se tomaron en cuenta las interpretaciones incluídas en el apartado concierne al "Enfoque -- étnico" que agrupa temas como: Concepción cultural: dominación de una élite; Concepción racial y cultural y Concepción cultural: denigración del mexicano.

En segundo lugar, las interpretaciones agrupadas en el apartado relacionado con el "Enfoque jurídico-político" -- en el que se incluyeron temas como: La nación como fruto del Estado nacional; La nación en términos de propiedad y La nación -- en el discurso oficial.

En tercer lugar, se retomó el tema del nacionalismo en términos generales, a fin de observar de qué manera se manifestaba éste entre los entrevistados.

Como elementos complementarios de las entrevistas se tomaron en cuenta observaciones verificadas al momento -- de aplicarlas. Para tal efecto se consideró la dificultad en -- contestar algunas preguntas por utilizarse términos que no son parte del vocabulario común del entrevistado como lo son la -- identidad nacional, valores nacionales, nacionalista, etc., pero que sin embargo son empleados comúnmente en el discurso oficial. De igual manera, se consideraron ideas expuestas por algunas personas en torno a la situación del país y opiniones -- acerca del mexicano en circunstancias diversas: con taxistas, o en pláticas casuales con ciertas personas.

Se reconoce aquí la problemática implicada en la utilización de la entrevista o la encuesta para conocer las -- ideas que un grupo humano pueda tener sobre un tema determinado más sin embargo, se reconoce su importancia como instrumento -- eficaz en la adquisición de información más directa sobre el -- problema que se quiere investigar. La entrevista, por esto, ha ido adquiriendo cada vez mayor importancia para la investiga-- ción contemporánea.

Para este estudio se optó por la utilización de la "entrevista cualitativa" en vista de que los temas abordados no son susceptibles de una medición exacta y porque, conforme - el entrevistado contesta las preguntas, va dando pauta para la formulación de otras que originalmente no estaban contempladas.

Este tipo de instrumento permite, por lo tanto, enriquecer la información e impide al entrevistado constreñirse a un sí o a un no que, en definitiva, no aportaría suficiente - información.

Además, se consideró que el empleo de esta técnica, por razones económicas y las de tipo técnico (utilización - de computadoras) era la más apropiada pues no era necesario -- aplicar cientos de entrevistas las que después deberían ser pro cesadas para decir que tal o cual porcentaje de entrevistados - pensaban de una u otra forma y sí, en cambio, permitió, qué era lo que se pretendía, realizar un sondeo para conocer lo que al gunos mexicanos pensaban sobre sí mismo, sobre sus conciudadanos y sobre su país. El número de entrevistas realizadas fue - de treinta y cinco por estimarse que ese número era suficiente para detectar cuál era la tendencia en las respuestas sobre los temas abordados.

La ventaja de la entrevista, también llamada de "calidad", es que el entrevistador no tiene que basarse en un cuestionario estructurado de tal manera que no puede cambiarse una sola palabra en la pregunta, debiendo hacerse, siempre del mismo modo, lo que muchas veces limita la obtención de resultados porque el entrevistado no entiende algún concepto. La entrevista es, por el contrario, un instrumento más flexible logrando una mayor profundidad que la entrevista-encuesta muchas veces sacrifica.

La entrevista cualitativa recurre a una "guía de preguntas" que reclama el conocimiento de ciertos puntos de información respecto a cada entrevistado, pero permite que el entrevistador reforme la pregunta para que el entrevistado la conteste más fácilmente.

Es indiscutible que múltiples problemas surgen - cuando se pretende incursionar en temas que algunas personas no quieren tratar públicamente o, en el caso del presente estudio, escuchan preguntas, según los entrevistados en las cuales "nunca" habían pensado. Pero también es cierto que la aportación - de estas entrevistas es valiosa porque permiten obtener una -- idea más clara del problema a investigar. Ahora bien, debe reconocerse que éste y otros estudios sobre el particular conformarán poco a poco, con mayor profundidad, una teoría de alcances más amplios sobre México y sus habitantes.

Con la aplicación de las entrevistas se estima - haber logrado obtener la información necesaria como para poder- establecer una correlación entre las posiciones de los intelectuales antes descritas y las de los ciudadanos de "carne y hueso" sobre los que tanto se ha especulado. Por lo tanto, en las siguientes páginas se presenta la interpretación de los resultados obtenidos en las entrevistas y su relación con las diversas tesis elaboradas al respecto.

4.1 ENFOQUE ETNICO.

A) CONCEPCION CULTURAL: DOMINACION DE UNA ELITE.

En el discurso liberal decimonónico se destacó el mérito personal como el elemento primordial para que todos los individuos tuviesen la posibilidad de desarrollarse (Mora). Pero al mismo tiempo se hizo la aclaración de que una igualdad total era imposible de realizar, toda vez que se presentaban diferencias en el talento, la ilustración, la figura y la complejidad, por lo cual se estableció la tesis de que en toda sociedad siempre existirán personas que manden y otras que obedezcan (Otero). Finalmente se señaló que la propiedad era el principio generador de la sociedad y quien determinaba el régimen político.

En un segundo momento ese liberalismo, transformado en positivismo planteó la existencia de hombres superiores e inferiores, producto de la naturaleza y de la sociedad. Tal diferenciación estaba dada por la riqueza, la sabiduría, el don de mando (Macedo) y, de igual manera, se presentaba la teoría de la sobrevivencia del más apto (Ramos). Se erigió al mestizo como la raza que tenía las cualidades necesarias para el progreso social y como el elemento cohesionador de la Nación, en tanto que el indígena fue considerado como un grupo étnico que no tenía la menor idea de lo que representaba la "patria" por vivir en un mundo demasiado cerrado en sí mismo.

En ambos momentos se propuso la intervención del Estado con la función de ser meramente el guardián de la riqueza y privilegios de aquellos individuos que fueron capaces, por méritos propios de forjarse una posición destacada en la sociedad.

Retomando tales elementos y relacionándolos con los resultados de las entrevistas, se da uno cuenta de que existe cierta aceptación en cuanto a los términos empleados en el siglo pasado, particularmente sobre el concepto "capacidad". Pero cabe hacer notar la separación existente entre lo que se dice es dado por la naturaleza y lo que es producto de la sociedad.

En cuanto a que algunas de las características de los individuos sean producto de la naturaleza puede apreciarse, a lo largo de las respuestas, que los entrevistados no consideran las diferencias existentes entre los diferentes grupos o individuos como algo dado naturalmente, más bien esto lo relacionan con las oportunidades sociales que tengan los sujetos. No se presenta la idea de que haya gente superior o inferior en los términos utilizados por los positivistas, sino entre aquellos que tienen mayor o menor "capacidad", entendida ésta como mayor o menor instrucción. En esta medida se puede hablar de que se estima que hay gente "capacitada" intelectualmente para "mandar"

o "gobernar" porque ha tenido acceso a niveles superiores de educación. Pero esta situación puede cambiar en la medida que mayores núcleos de población tengan acceso a los servicios educativos.

Esa idea, por lo tanto, cambia las interpretaciones que se han hecho sobre la "incapacidad" o "inferioridad" del indígena para explicar que, si este grupo carece de una idea de "patria", por su excesivo ensimismamiento, esto se debe a que se le considera como uno de los grupos más marginados económica y socialmente, y no por ser "inferiores" por naturaleza. Incluso, cuando se establece la posible existencia de una inferioridad -- del mexicano frente a los pobladores de otros países más desarrollados, la explicación que priva es la de que estos últimos son poseedores de una mayor riqueza, lo que les permite una mayor -- instrucción y, en consecuencia, una mayor "capacidad".

En cuanto a la idea de que el Estado sea un mero guardián de los intereses de la gente que ha sido capaz de haberse forjado una vida privilegiada, o el de ser garante del orden, se estima que tal forma de pensar no está arraigada entre la población, a excepción, claro, de la opinión que pudiesen tener -- los mismos grupos privilegiados, particularmente los gremios de comerciantes, industriales cuyos miembros se quejan por la excesiva intervención del Estado en la economía, en el control de -- precios, etc., pero, contradictoriamente, solicitan del Estado -- constantemente una serie de prebendas como la reducción de impuestos, otorgamiento de subsidios, servicios de infraestructura para instalar industrias, o tratamiento especial para la adquisición de divisas. Por el contrario, entre los entrevistados existe la idea de que el Estado es el abogado a promover mayor número de oportunidades para un sector más grande de población. De ahí las constantes críticas que aparecen en contra del gobierno, por una parte, al señalarse que es un gobierno protector de los intereses de una minoría y, por la otra, a la corrupción existente en él, por lo que muchos fondos, dicen, que debiendo ser empleados en obras que ayuden a la superación de los mexicanos, son -- desviados por los funcionarios que los utilizan en su favor.

Con tales posiciones, se podría decir que en la mente de los entrevistados está presente el considerar la función del Estado mexicano con el Estado de bienestar, aún cuando esta idea no sea considerada en estos términos.

Con las respuestas captadas en las entrevistas, -- también se rechaza, teóricamente, el racismo expresado por autores como Vasconcelos o Martín Luis Guzmán en torno a la inferioridad del indígena y a la superioridad "universal" del mestizo. De la misma forma que se rechaza que el problema del mexicano -- sea un problema moral, y en caso de existir, éste proviene de -- las circunstancias económicas del país que lo han limitado en su

desarrollo, pero no se le considera como un problema originado - naturalmente, derivado de la pertenencia a un grupo étnico-ra- - cial determinado.

Para los entrevistados, tanto el blanco como el - mestizo y el indígena, tienen las mismas posibilidades, siempre y cuando cuenten con las mismas oportunidades.

De ésto, se concluye que la influencia del medio- y del sistema socio-cultural en el cual se desarrollen los dife- rentes grupos humanos influirá en el desarrollo de todas sus ca- racterísticas.

B) CONCEPCION CULTURAL: DENIGRACION DEL MEXICANO.

La temática más socorrida en la sociedad mexicana, al analizar el problema ontológico del mexicano, es aquella relacionada con el sentimiento de inferioridad del cual es poseedor (Capítulo II), lo cual le ha impedido, históricamente, sobrepasar los límites del desarrollo económico, político y social en el -- cual se encuentra inmerso. Esto ha sido causado, según esos análisis por una actitud imitadora de todo lo extranjero, a lo que -- es muy propenso el mexicano, pero que al verse incumplidas las ex-- pectativas elaboradas, éstas se revierten en el carácter y la psi-- cología de los mexicanos, provocándoles el sentimiento de inferiori-- dad.

Se ha dicho que desde la independencia los mexicanos han copiado e intentado implantar en el país modelos culturales extranjeros, consiguiendo con ello un "descastamiento" y una "autodenigración". (1) Esta imitación, esta comparación con la -- cultura extranjera, es lo que provoca el sentimiento de inferiori-- dad, se asegura. Ramos indica que los fracasos debidos a la imi-- tación sin discernimiento nos ha enseñado que "tenemos un carác-- ter propio y un destino singular, que no es posible seguir desco-- nociendo" Esto es, que el autor propone el desarrollo de una cul-- tura nacional "propia" que nos permita una verdadera identidad.

Para analizar el problema del "sentimiento de infe-- rioridad" desde el punto de vista de Samuel Ramos, cabría hacer -- una diferenciación en cuanto a qué sectores son los que piensan -- que realmente existe ese complejo y, dado que es producto de la -- imitación, quiénes vendrían a ser los más afectados.

En primer lugar debe analizarse si hay una socie-- dad, un país en el cual los pobladores no hayan recurrido a un in-- tento de imitación de otras sociedades que en su momento han pro-- yectado un liderazgo político, cultural o económico. De ser así, seguramente debe ser un pueblo de dioses que no necesitan de -- otros seres para enriquecerse en todos los aspectos, pues ellos -- serían capaces de cubrir todas sus necesidades puesto que todo lo -- saben y todo lo pueden, pueblo realmente autárquico. Pero si son -- sociedades formadas por hombres, lo más probable es que todas -- ellas hayan adoptado algo de sus demás congéneres. Cómo y por -- qué lo han tomado, es otro punto que debe tenerse presente.

El planeta, conforme ha pasado el tiempo se ha ido -- haciendo cada vez más pequeño. El desarrollo de los medios de co

1. Ver Capítulo II, pp. 69 y ss.

municación ha colaborado para que así suceda. Por lo tanto, el -pretender crear una sociedad cuyas características sean exclusi--vas de determinado grupo humano es realmente una utopía.

En segundo lugar, debe entenderse que el conoci- -miento es producto de un proceso en el cual todos los habitantes--de este mundo, en mayor o menor grado, han colaborado para su de--sarrollo. Todos los pueblos han aportado experiencias, conoci- -miento, derivados del medio en el cual han vivido y actuado, de --forma tal que en la medida en que el encuentro y el contacto en--tre ellos se estrecha más, en esa misma medida las diversas cultu--ras adoptan las particularidades que respectivamente consideran -las más favorables a sus intereses.

Naturalmente, dichas particularidades al ser adop--tadas y adaptadas a una circunstancia diferente, se reproducen --con características diversas. En algunos casos realmente produ--cen efectos positivos, en otros, los resultados ocasionan trastor--nos de signo negativo. ¿Cómo saber la clase de efectos que se de--rivarán? Eso es imposible. La sociedad, como los individuos que la forman, es una estructura cambiante. Por este motivo, esperar transformarla a partir de una simple transposición de modelos ins--titucionales cuyo funcionamiento se ha detectado, es favorable en otra sociedad, es de hecho un sin sentido. Tratar de visualizar -los efectos negativos que acarrearía esto también es difícil, pe--ro sí se pueden prever ciertas consecuencias mediante la profundi--zación en el conocimiento de la propia realidad, de las fuerzas -que actúan en la sociedad en la cual se vive, así como de la posi--ción que se ocupa en el ámbito internacional.

Con lo dicho anteriormente se podría decir que to--dos los individuos, todas las sociedades están en posibilidad de a--ceptar o rechazar lo que ellos juzgan conveniente. Pero esto no es así. Hemos visto que conforme las sociedades se fueron estruc--turando en unidades políticas más amplias, conforme los medios de transporte fueron mejorando y la posibilidad de conocer nuevas --tierras se hizo factible, en esa medida el dominio de unos grupos humanos sobre otros se amplió, de tal forma que los más fuertes, bélicamente hablando, se impusieron a los más débiles. No se les derrotó únicamente por la vía de las armas, sino también por la -imposición de la cultura del vencedor, aún cuando algunas veces, -la cultura del vencido influyó de manera importante en la del ven--cedor.

En todas las épocas y en cada una de las regiones--del planeta han habido culturas o civilizaciones "superiores" que han influenciado al resto de las poblaciones circundantes. Se --pueden encontrar grandes civilizaciones en Africa, en Asia, en --Europa o América y cada una de ellas ha vivido su etapa de explen--dor para posteriormente declinar y dar paso a una nueva cultura -

que será la dominante. Cada una de ellas ha servido de escalón a la otra, en la medida en que no toda cultura que decae deja de tener influencia en las que le siguen, pues el conocimiento, la cultura, la "civilización" humana se ha formado con la acumulación de las experiencias de los antepasados. El encuentro y la recuperación del legado cultural anterior ha permitido un mayor desarrollo de la cultura dominante que le ha seguido. En la actualidad se reconocen, fundamentalmente, dos culturas altamente diferenciadas y en donde prácticamente se encuentra el futuro de la humanidad. El choque entre ellas y el dominio que se quiere establecer de una a otra es el común denominador en la actualidad.

En este transcurrir de la humanidad se presentan actos de conquista y de colonización. Se encuentran pueblos dominantes y dominados; pueblos "civilizados" y pueblos "bárbaros". ¿Cuál es el o los parámetros que se consideran para asignar tales calificativos? Por supuesto que el de los dominadores. Ellos son los que imponen el "bien" y el "mal"; lo positivo y lo negativo; las modas sociales e intelectuales.

En los últimos tiempos ¿quién se puede sustraer a tales influencias? nadie. Por ello podemos decir que la gran mayoría de los pueblos ¿se encuentran acomplejados? pues seguramente todos ellos tienden a imitar a la llamada cultura "superior" y, seguramente, hay más fracasos que éxitos en el resultado de la imitación. Si aceptamos esto, entonces el complejo de inferioridad del mexicano no es de su absoluta exclusividad. Aquí es cuando surge el cuestionamiento de la validez de métodos que, como los de Samuel Ramos, conducen a la elaboración de interpretaciones parciales, porque se basan en ciertas categorías que, como el carácter, no pueden hacerse extensivas a todo un país. Es cuando debe criticarse la utilización de un método cuya particularidad es el hacer generalizaciones a partir del análisis, en este caso del mexicano, sobre un ser que pareciera ser intemporal, una entidad abstracta, exenta de influencias sociales y políticas.

Retomando el problema, pero ahora teniendo como base la información recabada en las entrevistas, cabe hacer una diferenciación en cuanto a los sectores que consideran la presencia del complejo de inferioridad entre los mexicanos. De acuerdo con esto se observa que la opinión varía según el lugar que los entrevistados ocupan en la escala social.

Tenemos así que la aceptación de la existencia del complejo de inferioridad entre los mexicanos aumenta conforme el estrato social es más alto. Para éstos, la explicación del sentimiento de inferioridad parte, precisamente, de la conquista, en algunos casos sólo se le atribuye al indígena y, en otros, a la falta de preparación en los estratos bajos.

En las respuestas obtenidas en los estratos bajos también se acepta la posibilidad de la existencia del "complejo", pero la mayoría de ellas lo relacionan con el problema de la falta de capacitación. No existe la idea en cuanto a que realmente se consideren inferiores en virtud de la raza, a falta de inteligencia o a un problema histórico. Se indica que, teniendo mayor instrucción, el mexicano puede equipararse a -- cualquier extranjero.

Estas dos formas de entender la posible existencia del complejo de inferioridad puede explicarse por el grado de información al cual tienen acceso unos y otros sectores.

Si se observa el grado de escolaridad de las clases medias y altas, éste es superior al de los estratos bajos, permitiendo a aquellos que tienen más altos niveles de estudios acceder a tesis como las presentadas por Samuel Ramos las que, aún cuando el autor no haya sido leído directamente, por la difusión que han tenido éstas en diferentes medios, son más asequibles para las personas con un mayor nivel socioeconómico, -- pues generalmente cuentan con más información y mayores posibilidades de conocer interpretaciones de esta índole.

En los individuos de estrato bajo entrevistados predomina la idea de que existe un sentimiento de inferioridad entre los mexicanos, pero éste sólo estaría limitado a los mexicanos de escasos recursos pues se menciona que tal sentimiento es consecuencia del poco salario y de la falta de estudios, lo cual supone que ellos, los entrevistados, se sienten capaces de hacer las cosas, sólo falta la oportunidad para prepararse. En las respuestas resalta el problema económico, es decir, una situación más objetiva y palpable que no puede ser soslayada en los estudios que se realicen.

Ahora bien, en cuanto a la aseveración hecha por Samuel Ramos de que el complejo de inferioridad es resultado de la frustración ante la confrontación de la cultura propia con una "más desarrollada" y la no realización de las esperanzas -- elaboradas a partir de la imitación de modelos extranjeros, (2) -- que al implantarse en tierra mexicana no han dado los resultados esperados, es una interpretación que tendría que matizarse para obtener un resultado más rico, de mayores alcances. Habría que considerar que en la historia del mundo, de las diferentes naciones se han experimentado choques culturales y no por ello deben ser tomados como la causa o motivo de su "carácter nacional". Faltaría el análisis político, sociológico, económico pa

ra comprender las múltiples variables que intervienen para que, no sólo una nación, sino todas aquellas con características económicas, políticas o sociales más o menos semejantes tiendan a reaccionar de una manera "más o menos" similar. Lo mismo podría decirse de las clases sociales y de los individuos.

Sabemos que México es una nación altamente diferenciada social, económica y culturalmente, en consecuencia, -- las aspiraciones de cada uno de los grupos y regiones varían. Quienes han tenido la posibilidad de instruirse, viajar y cuentan con ingresos económicos suficientes como para solventar sus necesidades básicas y además, para adquirir artículos suntuarios, ciertamente que sus expectativas van a estar dirigidas hacia la búsqueda de un ambiente diferente al que se le ofrece en México. Tratará, posiblemente de imitar sociedades y expresiones culturales que satisfagan sus deseos de cambio. Tiene también un campo más amplio para la comparación de la sociedad en que vive y de las otras que conoce, directamente o por la información recibida. Esto lo llevará tal vez, a un rechazo de su sociedad y a un sentimiento de frustración personal. Pero tampoco se puede generalizar para toda una clase social, puesto -- que existen diferencias entre clases medias y altas según las regiones del país.

¿Cuáles serán, por otra parte, las expectativas de los grupos englobados en los estratos sociales "inferiores"? Sus esperanzas son otras. En la situación actual del país, las preocupaciones están orientadas a satisfacer, fundamentalmente, sus necesidades básicas. Pero también aquí encontramos sectores más o menos privilegiados. Hay quien tiene trabajo estable y prestaciones sociales. Pero también los hay que no cuentan con una sola de estas garantías, así como personas que ni siquiera tienen la posibilidad de aprovechar los mínimos beneficios para mantener la dignidad como seres humanos.

Así pues, con todo lo anteriormente dicho, ¿podemos decir que hay un "carácter acomplejado" del mexicano en términos generales? ¿Es válido hacer tal generalización? Para negar tal posibilidad se han expuesto algunas de las dificultades que implica el análisis social, no todos por supuesto, pero sí los suficientes como para señalar la necesidad de emplear diferentes factores y situar al ser humano en sus condiciones materiales de vida para intentar dar una explicación de su "modo de ser".

C) INEXISTENCIA DE UN SENTIDO DE COMUNIDAD ENTRE LOS MEXICANOS.

En Jorge Portilla(3) se destaca la tesis de la inexistencia de un sentido de comunidad entre los mexicanos, lo que lo conduce a la inactividad, a la desgana o a dejarlo todo para mañana, lo cual, dice, es un "lugar común" en el carácter nacional. De igual manera se da lo que él llama la "acción por la imaginación" provocando una forma de ser introvertida, melancólica y desesperanzada.

Al retomar estas tesis en torno al carácter del mexicano pueden parecer en un principio como válidas, de acuerdo con los resultados de las entrevistas. Efectivamente, el sentir del mexicano se encuentra en esa dirección. Se considera que no hay una comunidad, una conciencia de intereses por los cuales luchar conjuntamente. Las causas de esta falta de comunidad son atribuidas, en primer lugar al egoísmo y, en segundo lugar, a la actual crisis que vive el país. Pero también resalta la diferencia en cuanto a los lugares donde se presenta. No es lo mismo vivir en la capital o en la provincia, de la misma forma que no lo es vivir en el norte o en el sur de la república.

Vemos así, que la generalización hecha para dar explicación al "carácter nacional" se vuelve más complicada y de ninguna manera puede decirse que exista "un sólo carácter", sino varios, los que van a estar condicionados por el lugar geográfico en el que se encuentren las personas y por el tipo de desarrollo logrado en cada una de las regiones.

Estos comportamientos regionales introducen nuevos elementos que matizan la generalización con la cual concluye Jorge Portilla su idea, sobre el ser del mexicano, pues en este aspecto no todos son iguales.

Si se analiza por regiones, en el norte, ya se ha mencionado, se llevó a cabo una colonización de tierras que estaban prácticamente despobladas, abandonadas, sólo había unas cuantas tribus nómadas lo que impidió una relación entre conquistado y conquistador como en el sur del país. Además, por el tipo de explotación de las tierras (minería), así como por la falta de mano de obra en el lugar, permitió que las relaciones sociales de producción se verificaran de otra forma, más de acuerdo con un modo de producción capitalista.

En el sur, por el contrario, la existencia de una mano de obra disponible para ser empleada en las explotaciones - agrícolas, con sistemas feudales o esclavistas originó otra clase de relaciones humanas y económicas, en donde los conquistados se vieron privados de sus antiguas posesiones, por lo cual su carácter, su comportamiento en la forma de ver la vida, tuvo forzosamente que haber variado y llegar a lo que Fortilla expone como generalidad, la desesperanza.

Ahora bien, debe considerarse que la zona norte - del país, por haberse constituido mediante un proceso de migración interna donde los nuevos pobladores de esas regiones, por encontrarse en un medio diferente tuvieron que cambiar culturalmente. Las tradiciones que tanto peso tienen en el sur, se modificaron tornándose menos estrictas, lo que unido a la experiencia en el contacto con otras formas de vida como la estadounidense contribuyeron a crear otra mentalidad, mestiza si se puede -- utilizar el término, con formas de comportamiento intermedias entre la cultura del sur de México y la del sur de los Estados Unidos.

Analizando el otro aspecto, la pugna existente entre la provincia y la capital, nos damos cuenta de la existencia de otra situación que va a modelar el carácter de los mexicanos. Dos son los elementos que destacan: uno es el que se refiere al sentir de los entrevistados en cuanto a que el capitalino se -- "cree" más desarrollado, más grande, se siente superior porque -- tiene lo necesario, tienen más oportunidades y ve al provinciano como "indito", se cree el sabelotodo, tienen más vocabulario, -- etc. El otro es el pensar, por parte del provinciano, que los -- "chilangos" son ladrones, falsos y mentirosos. Este es el sentir tanto del capitalino como del provinciano, según el decir de los entrevistados. (4)

Para poder entender tal posición es necesario tomar en cuenta dos factores: uno es el centralismo político y económico, el otro, la magnitud de la población en el Distrito Federal.

Refiriéndonos al primer punto, es decir, al centralismo, cabe hacer mención que tal hecho ha motivado que realmente la población habitante de la capital de la República haya tenido mayores prebendas en relación con los beneficios obtenidos por la provincia. Culturalmente hablando, en el Distrito Federal se han concentrado las mayores y mejores instituciones edu

cativas, los más importantes centros de investigación; se cuenta con museos, teatros y una serie de instituciones que promueven la actividad artística y deportiva. En el campo económico, la centralización se manifiesta en la excesiva concentración de industrias alrededor del Distrito Federal y los subsidios, el transporte por ejemplo, de los que es beneficiario. Esto ocasiona rechazos por parte del provinciano hacia el capitalino, no en todos por supuesto, al considerar que los impuestos que paga son para subvencionar a la gran urbe dejando en el abandono a la provincia.

En el terreno educativo el centralismo fue característico en las décadas anteriores a los setentas. Cuando los provincianos, si querían estudiar una carrera universitaria tenían, forzosamente, que trasladarse a la capital, porque en la mayoría de los estados no había universidades y, en el caso de que las hubiese, éstas se encontraban en situación precaria. A partir de los años setentas se comenzó a fortalecer la creación de universidades estatales así como la institución de los tecnológicos regionales que representaron un respiro para la ya extendida masificación de la Universidad Nacional. Pero aún ahora, a pesar de las críticas hechas a la UNAM, a ella se le sigue considerando como el lugar en donde se encuentra la "excelencia académica", porque ahí se sigue realizando la mayor parte de la investigación del país.

Esto, sumado a la falta de una infraestructura en provincia -falta de librerías, bibliotecas, una planta docente preparada- provocó el rechazo del estudiante provinciano hacia el capitalino, por considerar que este último contaba con mayor nivel académico producto de la centralización a la que hemos hecho referencia. El provinciano estimaba la manifestación abierta de esa mejor preparación como un acto de agresión hacia su persona, a su ego. La reacción a esto fue la integración de muchos grupos de estudiantes en pequeños cotos no fácilmente vulnerados por los habitantes de la capital ocasionando, así, la falta de integración, la falta de una verdadera comunidad entre los universitarios. El estudiante se organizaba a nivel estados o por regiones.

Otro punto de vista al que se hizo mención, la magnitud de la población del Distrito Federal, es una variable que debe ser considerada como uno de los motivos para que tanto algunos capitalinos como provincianos tengan la idea de que el habitante del D.F. es ladrón, persona sin sentido comunitario y como gente más despierta.

Es comprensible tal actitud si se toma en cuenta el hecho de que el exceso de población origina una despersonalización del individuo. Las necesidades de las grandes ur-

bes y de los individuos que en ellas habitan son diferentes a las que se presentan en provincia.

El deficiente transporte público y las grandes concentraciones provocadas por éste son algunas de las causas, así como la existencia de un elevado número de vehículos automotores.

Esa gran concentración poblacional trae consigo otro problema, la incidencia en el número de asaltos. Es muy común escuchar en provincia y a manera de prevención, que en la capital pueden quitar los calcetines a una persona sin que le quiten primero los zapatos, igualmente que muchas personas pueden estar observando el asalto a un individuo y ninguno de ellos se dará por enterado, por lo cual la víctima se verá aislada aún cuando esté rodeada por multitud de personas.

Para comprender eso es necesario analizar, en primer lugar que si México es una ciudad peligrosa, esto se debe al crecimiento explosivo de la misma, provocado por la cantidad de inmigrantes en busca de trabajo. Al no encontrarse ocupación, o de encontrarla ésta es pésimamente remunerada, los desocupados optarán por delinquir a fin de obtener los medios necesarios para satisfacer sus necesidades más apremiantes. Las grandes concentraciones serán, en consecuencia, los lugares idóneos para efectuar actividades delictivas.

En cuanto al hecho de considerar al capitalino "más vivo", "más despierto", la causa es la misma complejidad de la ciudad que obliga a sus habitantes a agudizar su sentido de sobrevivencia en la que no tiene tanta importancia la otra persona. Se convierte la ciudad, entonces, en una selva donde la "ley del más vivo" predominará.

Por lo tanto, vemos que hay diferentes caracteres entre la población de la República Mexicana, cuyo denominador común es el tipo de desarrollo económico y político seguido en cada una de las regiones. Encontramos un carácter norteño y otro sureño; (5) uno provinciano y otro capitalino, de la misma forma que se encuentra uno citadino y otro rural. Con esto se quiere hacer notar que hay factores relacionados con el desarrollo económico, político y social de las diversas regiones del país, que influyen en el comportamiento de las personas. Que el ser introvertido, melancólico y desesperanzado dependerá según el lugar en el que se desarrolle y de las experiencias que haya tenido, de las perspectivas presentes y futuras que lo impulsan actuar en determinada forma.

La introversión, la melancolía y la desesperanza se reflejarán, en todo caso, en aquellos grupos humanos que -- realmente no vean una posible salida a la problemática socioeconómica que están resintiendo. De esto es ilustrativo al caso -- del campesino o del indígena, de quienes se dice son "flojos", que se gastan el dinero obtenido por concepto de créditos agrícolas, en bebidas alcohólicas, etc. Qué esperanzas pueden tener acerca del futuro, si su situación no les permite pensar, -- tan sólo, en un mañana mejor puesto que no cuentan y nunca han contado con lo mínimo necesario para su subsistencia. Qué opti- mismo puede haber entre los millones de desempleados y subem- -- pleados del país para quienes el poder encontrar un trabajo remunerado sería considerado como producto de un milagro.

Esto nos hace ver nuevamente que, para lograr un acercamiento en la interpretación de la realidad mexicana y sus habitantes, es necesario situar los estudios en un contexto que tome en cuenta las múltiples variables que son parte de la estructura social. Que las personas no se rigen por meras concep- ciones de tipo psicológico. Que hay necesidades materiales con- cretas de los individuos las cuales, si son cubiertas o no, van a determinar un carácter, una personalidad, una actitud.

D) RECHAZO DE LO INDIGENA.

En torno al problema de la identidad nacional que es buscada por el mexicano pero en donde el rechazo a lo indígena es causa principal que impide llegar a ese objetivo, a pesar de que en muchos de los signos distintivos del mexicano se encuentran los elementos indígenas, es lo que priva en las principales tesis de autores como Octavio Paz, Santiago Ramírez o Francisco González Pineda. (6)

Como señala Raúl Béjar Navarro (7), esas pueden -- ser obras literarias brillantemente escritas, pero como elementos "serios" o "científicos" para explicar la realidad nacional -- no son lo suficientemente aceptables.

Para Octavio Paz, el mexicano es un ser encerrado -- en sí mismo, receloso, resignado y tradicionalista; utiliza a la mujer, adora las fiestas aún cuando es un ser solitario y es un pueblo ritual. Esto ocurre por el rechazo del hibridismo, no -- quiere ser ni indígena ni español, por lo cual, se vuelve un hijo de la nada. Para Paz, lo indígena está representando a la madre violada y lo español al padre que lo abandona. Este hecho lo convierte en un ser desarraigado.

Santiago Ramírez, por su parte, toma las mismas -- tesis de Octavio Paz para explicar el desamparo y abandono del -- mexicano. En este autor, la femineidad está representada por lo indígena y los países como España, Francia y Estados Unidos, cada uno en sus respectivas épocas de hegemonías, han sido vistos por los mexicanos como la imagen del padre. Sin embargo, Ramírez ya no generaliza tanto como los otros autores, establece diferencias entre la población del altiplano, la de la costa y la del norte del país, ocasionadas por los choques culturales que -- se han presentado en cada una de las regiones.

En cuanto a lo expuesto por González Pineda, destaca la diferencia en el mestizaje por cuanto que en el mundo -- prehispánico existían diversos pueblos indígenas, ocasionando el surgimiento de varios tipos de mestizaje. Pero señala que conforme ha transcurrido el tiempo, se ha dado un proceso homogeneizador. Asimismo, establece otro tipo de relaciones que van a -- permitir la expresión de diferentes caracteres. Una de ellas es la del indígena y su medio; la otra se refiere a la que se presenta entre el individuo ciudadano y el indígena. Lo indígena, --

6. Ver capítulo II, pág. 72 y ss.

7. Béjar Navarro, Raúl, "El mexicano: Aspectos culturales y psi sociales", U.N.A.M., México, 1983.

considera González Pineda, representa a lo materno y se toma como lo devaluado o devaluante. Establece, igualmente, una serie de identificaciones y de rechazos entre criollos, mestizos e indígenas, lo que promueve un estado de desintegración en la República. Es, para el autor, un problema cultural y psicológico - de difícil solución.

Para contestar estas tesis, en torno al rechazo de lo indígena y a su representación, de parte del mexicano, como lo femenino y devaluante, es necesario recurrir a las respuestas de los entrevistados al respecto.

La mayoría de ellos considera que el mexicano es tá más orgulloso de lo indígena porque siente que hay más sangre de éstos que de los españoles, por su valentía y nobleza, por considerarlos netamente mexicanos o por ser la raíz de México. Incluso, se piensa de la sangre española como algo momentáneo, suceso ocurrido durante la conquista pero que no se presenta en la época actual.

Por otra parte, aquellos que dijeron que el mexicano se siente más orgulloso de la sangre española, entienden que esta manera de ver las cosas se debe a que lo indígena representa la pobreza: a que la española es una raza más desarrollada, más fuerte y que hay quien se avergüenza de lo indígena por tantos años de dominación habida en México. Algunos de ellos opinan que el orgullo indígena sólo se da en las fiestas-patrias o únicamente sirven como objeto de estudio.

Si Octavio Paz dice que el mexicano rechaza el hibridismo. esto es cierto. Pero este rechazo no obedece a una negación de lo español y de lo indígena por igual, puesto que se reconoce la ascendencia de lo indígena pero no está muy consciente o no acepta la sangre española que tiene. El primer elemento justificador de esta idea es la semejanza en el color, esto le da la identificación con el indígena, lo que se encuentra por supuesto, en el elemento mestizo. Tal idea va cambiando conforme los rasgos fisonómicos se transforman hasta llegar a aquellos con una ascendencia de características más europeas. Por lo tanto, ese volverse un "hijo de la nada" se convierte en una aseveración no totalmente válida, en vista de que el mestizo se reconoce más en una de sus raíces, la indígena y niega la española.

En lo que corresponde a la identificación de lo indígena con la madre violada, la femineidad, lo devaluado o devaluante, también es cuestionable, sobre todo los dos primeros puntos. La madre violada o la femineidad son interpretaciones hechas a la luz de la teoría psicoanalítica y a la cual se quiere adaptar una realidad. Es una teoría que se ha querido tomar

como la panacea para explicar la conducta humana, pero sus aseveraciones no son suficientes para explicar la realidad del hombre, pues las primeras tesis planteadas por Freud en relación a la gran importancia que tenía el aspecto sexual para la interpretación de la actividad humana han quedado superadas. Se ha hecho evidente la importancia de múltiples factores y que el psicoanálisis es sólo una parte de las técnicas del conocimiento a emplear para intentar conocer al ser humano.

En cuanto a lo devaluado o devaluante, esto tiene razón de ser en tanto se explique como resultado de la explotación en que los grupos indígenas se han visto involucrados y sumergidos del proceso de desarrollo económico del país. Se han convertido en los grupos más explotados, en los más devaluados, de donde si bien es cierto que la mayoría de los mexicanos pueden sentirse orgullosos del indígena prehispánico, (8) del constructor de pirámides, del forjador del llamado imperio azteca, pero no así del actual indígena que, sobre todo en las ciudades, va a representar al mendigo, al pordiosero molesto que "afea" las calles.

Es suficiente con observar que uno de los términos utilizados para ofender a una persona, en ciertos momentos y por ciertos grupos, es el señalarla como "indio", el cual es expresado de diferentes formas: como naco, cholo, según el lugar de la República de que se trate. Es, en consecuencia, una devaluación económica con todas sus repercusiones culturales, la que existe en el indígena y la razón del rechazo de los sectores sociales que pretenden situarse en otros estadios de desarrollo. De ahí que a pesar de que se manifieste un orgullo por lo indígena, al mismo tiempo se manifieste una posición contraria de negación, porque son dos momentos en la historia indígena a las cuales se hace referencia.

Con las autoridades ocurre lo mismo. Al indígena se le alaba en fechas conmemorativas, en los desfiles, en las campañas electorales, pero se le rechaza en la realidad. En el primer momento se les presenta como la fuente de la nacionalidad, pero en el otro se le rechaza porque niegan los avances, los logros de las políticas aplicadas.

De lo analizado en este apartado vemos que los elementos determinantes, en última instancia, son los económicos y sociales y no sólo el psicológico tan destacado por los autores nombrados, para influir en el comportamiento y actitudes de

los hombres. Que ellos van a permitir que se desarrollen ciertos comportamientos en el mexicano, dentro de una realidad determinada y no como generalidad.

4.2 ENFOQUE JURIDICO-POLITICO.

A) LA NACION COMO FRUTO DEL ESTADO NACIONAL.

Se ha mencionado cómo la organización estatal ha permitido crear a la nación mexicana, y cómo el ordenamiento jurídico ha hecho posible la realización de esta comunidad. (9)

En un país con dos millones de kilómetros cuadrados, ochenta millones de habitantes y con una diversidad de grupos culturales que se entrelazan pero que al mismo tiempo mantienen sus diferencias y, en algunos casos, hasta se rechazan, el factor determinante para lograr una identificación de su pertenencia a la nación ha sido el político.

En el apartado anterior se resaltaron las diferencias existentes entre la población mexicana de acuerdo con la ubicación geográfica de la cual diversas agrupaciones sociales son originarias, es decir, si son del norte o del sur; de la provincia o de la capital; del campo o de la ciudad, diferencias que han originado la expresión de variadas formas de sentir en cuanto a la existencia de una verdadera comunidad nacional, la cual no parece existir en vista de las pugnas suscitadas en cada una de esas regiones, mismas que no permiten la presencia de tal solidaridad. La causa de estas desavenencias, se ha dicho, ha sido el desigual desarrollo económico y social alcanzado por cada una de ellas y su consecuencia se ha manifestado en la aparición de múltiples expresiones culturales que a su vez representan un mosaico de personalidades.

Por lo tanto, surge la pregunta: ¿cuál es el elemento aglutinador que nos identifica como mexicanos?

Para contestar a tal cuestionamiento, las entrevistas realizadas incluyeron una pregunta que consideraba ese aspecto y por ello se investigó lo que significaba para el entrevistado el ser mexicano. Tal pregunta resultó extraña e inesperada. La mayoría de ellos dijo nunca haberlo pensado, lo que significa, en un primer momento, que lo mexicano se entiende como algo dado en forma natural por el sólo hecho de haber nacido en un territorio llamado México, de tal manera que no se necesita una mayor profundización y explicación al respecto.

Este tipo de respuesta tiene en principio una connotación jurídico-política pues de ahí parte el concepto de-

"nacionalidad". Esta se entiende como el vínculo que une a los seres humanos en ocasión de haber nacido en un Estado-nacional-determinado, aún cuando también se pueda adquirir por la nacionalidad de los padres o por vía de naturalización.

Posteriormente se puede encontrar que la significación del mexicano, su conciencia como tal, está dada por el recuerdo, el rescate o la invención de la historia, como dijera Bernard Lewis. Esta conciencia histórica le permite reconocerse como un ser cuyo fundamento se encuentra en un pasado indígena (ya se ha mencionado que se rechaza u olvida lo español) el cual fue destruido por la conquista española; se reconoce en los héroes nacionales (fundamentalmente Miguel Hidalgo) que lucharon por la independencia de México; y se reconoce en la bandera y el himno nacional como símbolos definitorios de su nacionalidad.

¿Qué implicaciones tiene esta forma de identificación histórica por parte del individuo?

Hay que establecer, para poder dar respuesta a la pregunta anterior, que la historia se forma por todos aquellos hechos, parcial o totalmente verídicos, que por tradición o a través de los sistemas educativos se introducen entre una población determinada y que funcionan como la memoria y antecedente de su ser. Esta memoria se va a ir recuperando, poco a poco, conforme la nación se integra. En el caso de México ha sido el Estado en sus diferentes etapas y, particularmente, después de la revolución de 1910, quien se ha encargado de dar estructura y mayor solidez a la memoria nacional. A través de la implantación de un sistema educativo nacional en todos los niveles, la publicación del libro de texto gratuito para la instrucción primaria, la exaltación de los héroes nacionales y la elaboración de un calendario cívico es como se ha logrado la formación de la conciencia nacional.

Lo dicho puede apreciarse cuando al entrevistado se le pregunta acerca de lo que para ellos significan los héroes nacionales o bien, cuando se les cuestiona sobre su opinión en cuanto a la posibilidad de que la deuda externa sea pagada con un pedazo del territorio mexicano.

Por lo que toca a los héroes, los entrevistados los consideran hombres a los cuales debería imitarse porque dieron su vida para darnos libertad; son seres a los cuales se les debe el que México exista como nación independiente. Hay, también, algunos casos en que resalta una crítica hacia la forma en que los personajes históricos son utilizados por el gobierno, pues se dice que hay "un mal manejo" de ellos y con ellos se engaña al pueblo.

En cuanto a la consideración de que la deuda externa fuese pagada con un pedazo de territorio, la mayoría rechaza tal posibilidad. En los entrevistados permanece el recuerdo de que una vez al territorio nacional le fue arrebatada una gran parte y que llegado el caso de que se hiciera esto, implicaría acabar con la nación. Aún cuando algunos, escasos por cierto, piensan que nos quitaríamos algunos compromisos y viviríamos más libres si tal hecho ocurriese.

En ambas preguntas y sus respectivas respuestas, se hace manifiesta la importancia que para los habitantes de un país tienen su historia y sus símbolos. Pero también se hace patente que la respuesta de la población hacia los valores erigidos como fundamento de la conciencia nacional tienen que ser enriquecidos constantemente mediante la profundización de políticas que favorezcan la elevación de los niveles de vida de los sectores más desprotegidos. De otra manera, los héroes, la bandera, el himno nacional, dejan de ser los símbolos de la nación, dejan de tener influencia como elementos cohesionadores de la nacionalidad.

B) LA NACION EN TERMINOS DE PROPIEDAD.

Se ha hecho mención de la existencia de una memoria histórica por parte de los entrevistados en relación al significado que el mundo prehispánico, los héroes nacionales, los símbolos patrios y la integridad territorial tienen para ellos -- como elementos definitorios de su ser nacional. Pero en el apartado que trata a la "Nación en términos de propiedad" (10) se ha hecho alusión, también a la influencia que puede tener, en la -- mente de los pobladores de un país subdesarrollado o colonizado, el no sentirse dueños de la tierra que pisan, llevándolos a una situación de desapego o desarraigo y que los valores nacionales -- a los cuales se hace constante referencia en los discursos oficiales sean escuchados sólo como palabras huecas, sin un contenido, por la realidad que están viviendo los habitantes y que en -- nada se parece a lo difundido.

Al término de la entrevista realizada, se preguntó por lo que el entrevistado estima ocurrirá al país dadas las circunstancias por las que México está pasando, así como por la situación particular de la persona y su familia dentro de la misma crisis. Esta pregunta estuvo ligada a otra que pretendía conocer su estado de ánimo, de optimismo o desilusión, frente al país en el cual le tocó nacer y desarrollarse. El objeto de estos cuestionamientos fue precisamente el tratar de encontrar la identificación o sentido de pertenencia de los entrevistados para con México.

De las respuestas recabadas en esta serie de preguntas, la mayoría se inclinó por establecer la permanencia de la crisis o su agudización, llegando al grado de creer que el país puede quedar más sujeto a los Estados Unidos, al tiempo que se esbozaba la necesidad de un cambio revolucionario como posible solución a los problemas económicos. La radicalización en -- cuando a lo que puede sobrevenir como efecto de la situación imperante en México se encuentra determinada por la posición que -- cada uno de los entrevistados tiene en la vida económica del país, esto es, que personas desempleadas en el momento de la entrevista, fueron las más susceptibles ante tal posibilidad extrema. Por otra parte, se pudo encontrar un cierto optimismo, cuestión de fe, pero no muy firme en cuanto al futuro de México.

Lo que mayoritariamente predomina en las respuestas, es la necesidad de un cambio en el gobierno (de los funcionarios), no un cambio en el sistema, que quede claro, porque los

entrevistados tienden a personalizar la causa de los problemas. Con esto se vuelve a reafirmar la posición de la población frente a un discurso que ya no incide en lo profundo del sentir de la población. Lo que se quiere es un cambio en el liderazgo, - un liderazgo que tenga el consenso de los ciudadanos mediante la realización de obras que ellos sientan que les están beneficiando y no que sean sólo en provecho de aquellas personas situadas en la cumbre del poder, sea político o económico, idea que generalmente está presente.

Por lo tanto, esto nos lleva a reconsiderar el - problema planteado en cuanto a que el mexicano se siente un ser expropiado, que el país del cual es parte por su nacimiento, -- por su historia, es algo del cual no disfrutan, pues sólo unos cuantos son quienes resultan beneficiados con las riquezas producidas.

Debe entenderse que la población no se pone a razonar, por lo que toca a la problemática actual, si es un problema del sistema capitalista, de los múltiples problemas implicados en la relación económica y política de los Estados nacionales o de la existencia de países colonizados y coloniales. La mayor parte de ella se circunscribe a sopesar la propia situación, el deterioro del nivel de vida y entiende que hay un gobierno encargado de dar respuesta a sus necesidades.

Con esto no se quiere decir que se considere a - los integrantes del pueblo como seres irreflexivos o carentes de una capacidad de comprensión mayor, esto es, que se les tenga por individuos "inferiores". Pero hay que tener en cuenta - la falta de información en torno a la complejidad de la realidad concreta que se vive. Ignorarlo significa caer en un idealismo y mistificación de las "masas" o del "pueblo" que a nada positivo conduce. Por ello es preciso señalar la necesidad presente de un liderazgo confiable para las personas, que tenga el respaldo de éstas a fin de enfrentar con optimismo y decisión el futuro de México. Un liderazgo que en la mayor medida posible se acerque a las soluciones y expectativas de la población.

En cuanto a la relación establecida por Andrés - Molina Enríquez entre propiedad-raza-nacionalidad, para determinar quiénes son los que forman realmente la Nación, pudo captarse, de acuerdo con los datos obtenidos en las entrevistas, la - presencia de la misma en los momentos actuales. (11)

Para la clasificación de las entrevistas se tomaron en cuenta, entre otras variables, las siguientes: Estrato social, ocupación, escolaridad. Se consideró que fundamentalmente, el estrato social serviría como la variable determinante en las respuestas que los entrevistados pudiesen dar. La catalogación de los estratos se hizo, además de la observación directa de los entrevistados, relacionándolos con la escolaridad y la ocupación a fin de que la diferenciación establecida fuese lo más apegada a la realidad, destacándose en el momento de la aplicación de los cuestionarios y su posterior análisis, lo acertado de la decisión, pues existe una relación directa entre esas variables.

Otra variable rescatada fue la de los rasgos raciales, la cual se relacionó con el estrato social para determinar si lo expresado por Andrés Molina Enríquez resultaba cierto en la actualidad y se pudo comprobar que todavía responde al análisis presentado por el autor de "Los grandes problemas nacionales". La relación estrato social-raza sigue siendo una relación explicativa de quiénes son los que a lo largo de la historia han sido los usufructuarios del desarrollo económico logrado hasta el momento en el país.

Debe hacerse notar que no se da una relación abso-
luta en ese sentido, pero sí puede ser considerada como la predomi-
nante.

De lo observado entre los entrevistados se nota que la clase media-alta o alta está representada por personas con tez blanca, tipo europeo y tienen una escolaridad y ocupación de mayor nivel. En el estrato medio, medio-bajo, se encontró a personas con rasgos raciales de mestizo y cuentan con una escolaridad media. En el estrato bajo los individuos entrevistados se encuentran caracterizados por una fisonomía más cercana a lo indígena y en él se encuentran los obreros y los desempleados, con una escolaridad que escasamente llega a la primaria terminada.

¿Esto quiere decir que se mantiene la misma situación desde la conquista hasta nuestros días? Por supuesto que no. Debe tomarse en cuenta que las sociedades son estructuras cambiantes y en el caso específico de México, diferentes transformaciones cualitativas se han realizado. Un mayor número de población ha sido integrada al desarrollo nacional, sobre todo a partir de la Revolución de 1910 que propició la creación de una gran clase media y la elevación del nivel de vida de los trabajadores, aún cuando el campesino y los grupos indígenas, particularmente estos últimos, se han visto marginados. Marginados en aras de una industrialización que exigía el sacrificio de un sector y éste correspondió a todos aquellos productores agrícola-

las que fueron incapaces de transformar sus relaciones de producción y que tuvieron que financiar el desarrollo de la industria nacional aportando sus productos a bajos precios a fin de mantener los salarios de los trabajadores, empleados en la industria, en un nivel tal que permitieran mayores márgenes de ganancia para los inversionistas.

La situación ha cambiado pero la tendencia en la relación posición económica-rasgos raciales se sigue manteniendo; a mayor acercamiento con el tipo europeo, el nivel socioeconómico es mayor y, como contraparte, a mayor acercamiento con lo indígena más bajo es el nivel socioeconómico.

Esa conexión nos lleva a lo anteriormente planteado, es decir, a si esto tiene que ver con ciertas deficiencias -- "biológicas" o "espirituales" en el mexicano mestizo o en el mexicano indígena mismas que le han impedido alcanzar un mayor progreso. Sin embargo, tal problema ha quedado suficientemente explicado a lo largo de este trabajo y la respuesta ha sido que los problemas no pueden ser comprendidos si se parte de tales razonamientos. Resultan insuficientes y faltos de una base razonablemente sólida.

Luego entonces ¿qué otra explicación se le puede dar? Se ha dicho que para intentar dilucidar esa situación es necesario partir primeramente, de las cuestiones económicas y las implicaciones que las relaciones dadas en este campo pueden producir en los aspectos culturales y de carácter de los individuos. Por lo tanto, deberá intentarse obtener una respuesta siguiendo, nuevamente, este camino, pero ahora relacionándolo con el problema del "racismo" existente en México, el cual, de acuerdo a las características mismas del país y por las leyes que lo rigen en este sentido, más bien debe ser tomado en su faceta más tenue como sería la del "prejuicio racial", toda vez que dicho racismo no se expresa en la forma tan radical manifestada en Africa del Sur.

La justificación para retomar este punto de vista en el problema que nos ocupa, se encuentra en los argumentos planteados cuando se hizo mención a las causas que motivaban el rechazo de una identificación con lo indígena, el cual no obedecía a elucidaciones psicológicas sino a una situación tan palpable y real como lo es la marginación económica de las minorías étnicas en México. Tal marginación ha repercutido en los modelos culturales implantados por los grupos dominantes -nacionales y extranjeros- quienes han hecho de la fisonomía europea el tipo ideal a seguir. Esto, en consecuencia, ha permitido la "alianza" sanguínea y económica de los diferentes grupos sociales.

Por una parte, los grupos pertenecientes a los estratos altos tenderán a formar un círculo en el cual sólo los in-

dividuos pertenecientes a éste, tendrán la posibilidad de interrelacionarse, pues su punto en común son los intereses económicos -- a los cuales querrán proteger y fortalecer. Si se hace una retrospectiva, en México a partir de la conquista son primero los españoles y después los criollos los detentadores del poder económico y quienes inician el predominio de un sector con ciertas características definidas también por su aspecto físico.

Posteriormente, conforme nuevos grupos de individuos (los mestizos) van haciéndose del poder político y a través de él también de un poder económico, éstos tenderán a integrarse con los viejos y aristocráticos elementos a fin de adquirir "abolengo" y poder "mejorar la raza". Constituyéndose así en reproductores de una clase cuyos patrones estéticos están definidos -- por caracteres europeos.

Si a eso se agrega la profunda influencia que los medios de comunicación masivos tienen para difundir patrones culturales que corresponden a sociedades como la estadounidense, entonces se podrá entender el por qué aún en la actualidad lo dicho por Andrés Malina Enríquez a principios de siglo sigue funcionando.

C) LA NACION EN EL DISCURSO OFICIAL.

En el apartado correspondiente a "La nación en - el discurso oficial" (12) se hizo mención a la pérdida de credibilidad de dicho discurso ante la población y, consiguientemente, a un desfaseamiento entre lo dicho por los gobernantes y el sentir de la población respecto a lo hecho por los primeros.

Lo expuesto en ese apartado parecería ser una ex plicación producto de un radicalismo tal que impide ver las rea lizaciones de un Estado cuyas obras han permitido mantener la - cohesión de la sociedad civil en torno suyo y de que la "paz so cial" vivida en el país por más de cincuenta años es sólo el re sultado de la "manipulación" ejercida mediante los "aparatos -- ideológicos del Estado" o a través de la simple represión arma da. Sin embargo, los resultados obtenidos en la encuesta mani fiestan ese descontento y desconfianza hacia el discurso de los políticos en general, por cuanto se considera que dicho discurs o se emite con el fin de engañar a los mexicanos. Esa descon fianza surge a partir de los actos de corrupción de que se ha - hecho tanta propaganda en los últimos tres sexenios de gobierno (desde la presidencia de Luis Echeverría).

En cuatro de las preguntas se detectó esa descon fianza y las causas que la provocan. Una de ellas se refiere a al significado de "defender el interés nacional", la "identidad nacional", términos empleados por los políticos; la otra es - - aquella en la que se pregunta por las causas de los problemas - que actualmente vive México; la tercera es cuando se cuestiona por lo que se piensa debe hacerse para salir de la actual cri-- sis económica y, por último, en lo que se piensa va a ocurrir - con este país.

En las respuestas a esos cuestionamientos predomi naron aquellas que se refieren a que los problemas vividos en México se deben a la corrupción de los gobernantes. Ellos son los que se quedan, dicen los entrevistados, con el dinero; no - son buenos administradores; son derrochadores, etc.

Si bien es cierto que tales respuestas son sim-- plistas, puesto que existe una falta de conocimiento de una rea lidad que es mucho más compleja, ya que no se toma en cuenta -- que un país está incerto en una comunidad internacional, en don de los países se ven obligados a tener, cada vez más, una rela-- ción muy estrecha en todos los campos, debe considerarse que es

el sentir de una población que está siendo afectada por esa intrincada realidad y que, aún cuando no se pueda dar una explicación cabal, por falta de conocimiento, de información, de los problemas que se presentan, los efectos que acusa tal realidad golpean sensiblemente a la población en sus niveles de vida.

Tal sentir lleva a la conclusión de que es necesario cambiar las políticas gubernamentales en torno a la comunicación que debe establecerse entre gobernantes y gobernados, a fin de lograr una mayor legitimidad de las autoridades ante los sectores que quiere representar. Debe entenderse que no se puede continuar con un diálogo de sordos en donde unos dicen una cosa y los otros entienden lo contrario. Que es necesario adecuarse a la nueva realidad que se presenta, si no se quiere llegar a extremos en donde la fuerza sea la única salida, el arma para "convencer".

Esa desconfianza se está manifestando en todos los estratos. Tanto los altos, como los medios y bajos sienten que no están siendo beneficiados con las políticas llevadas a cabo por el gobierno. Los sectores con altos ingresos abuchean a los secretarios de Estado (los comerciantes a Héctor Hernández en la asamblea de la CONCANACO); los medios y bajos se creen burlados, puesto que están siendo impactados por el proceso inflacionario y sus niveles de vida están bajando, de ahí que crean que lo realizado por el gobierno sólo colabora para que los grupos privilegiados se enriquezcan más. Consecuencia: el gobierno tiende a quedarse aislado, aún cuando este aislamiento no es total, porque el Estado mexicano sigue teniendo los medios, los elementos necesarios para mantener, en ciertos sectores de mexicanos la esperanza de que sus necesidades serán satisfechas.

La más clara expresión de ese aislamiento se encuentra en los resultados de las elecciones en el norte del país, particularmente en Chihuahua, en donde se cuestionó el triunfo del candidato a gobernador del Partido Revolucionario Institucional. Ciertamente o no que haya habido fraude, lo real es que la población dió más credibilidad a lo pregonado por el Partido de Acción Nacional antes de que se verificaran las elecciones, en el sentido de que se iba a escamotear el triunfo del candidato panista y la voluntad popular.

La desconfianza ha llegado a tal grado que muchos intelectuales, considerados como la conciencia crítica del país, respondieron a ese acto de forma ligera, en aras de una lucha en pro de una democracia en la cual fijan todas sus esperanzas de cambio para México. Democracia que sólo pretende el cambio de unos hombres pertenecientes a un partido para poner

otros con diferente ideología. Se cree en esta democracia como la vía mediante la cual el país podrá dar solución a sus múltiples problemas.

Pero ante tales sucesos, cabe cuestionarse si el pueblo al votar, conoce la plataforma política, los principios de los partidos contendientes; si se conoce acaso el origen y desarrollo de esas organizaciones o se vota en contra de individuos pertenecientes a una agrupación partidista (PRI) cuya práctica política ha dado muestras de encontrarse, cada vez más, incapacitada para presentar soluciones orientadas al beneficio de la colectividad y, en consecuencia, como protesta, se apoya a políticos representantes de otra corriente (PAN) que ha puesto en claro históricamente, su distanciamiento de las soluciones dirigidas a resolver las necesidades de los grandes grupos de población.

Si se toma en cuenta la desinformación existente entre la mayoría de los individuos con posibilidad de participar electoralmente, así como los altos índices de abstencionismo en los procesos electorales, a pesar de las reformas políticas realizadas, las respuestas a los cuestionamientos anteriores son:

Primero.- Se vota más en función de individuos que de principios, y

Segundo.- Es manifiesta la presencia de un desinterés entre la población por el sistema político y por la estructura actual de partidos.

Por lo tanto, puede hacerse la aseveración de que en estos momentos no es tan importante la democracia política en los términos liberales manejados y sí, en cambio, una democracia integral cuyo objetivo esté dirigido al logro de una mayor y mejor distribución de la riqueza material y cultural, aún cuando no se exprese ésto en tales conceptos por parte de la población.

Mediante esa democracia integral es como los términos nación, comunidad, valores nacionales e identidad nacional se fortalecerán y adquirirán un significado más apegado a la realidad de los habitantes de este país.

4.3 NACIONALISMO.

Al abordar el problema del nacionalismo, de acuerdo con las respuestas que los entrevistados ofrecieron, puede destacarse en primer lugar, que existe cierta diferencia en el concepto que se tiene del mismo, dependiendo del estrato social y de la escolaridad alcanzada por cada uno de ellos. En el estrato social bajo sobresale una falta de identificación con el término y no se tiene una idea clara del significado que éste pueda tener, mientras en los estratos (el medio y alto) se aprecia mayor familiaridad.

Esta primera observación indica cómo, a medida que la instrucción disminuye, en esa misma proporción el grado de acercamiento con un cierto tipo de discurso y de un proyecto nacional también se ve disminuido. Dicha observación muestra por lo tanto, la importancia que la educación tiene como elemento cohesionador de una conciencia nacional, puesto que ella permitirá acercarse, dependiendo del nivel de instrucción al cual se haya llegado a una mayor o menor visión y comprensión de la sociedad de la cual el individuo forma parte.

Retomando tal idea puede cuestionarse, en consecuencia, el grado de identificación que los sectores marginados tienen de la nación mexicana como entidad global. Al indígena, especialmente se le ha criticado siempre el poseer una mentalidad estrecha, circunscrita al terreno que pisan, sin un sentido de lo que representa la "patria" (13). Por ello, desde el siglo pasado ha sido considerado como un ser perjudicial para la integración y desarrollo de México como nación y ha tenido que enfrentar actos de violencia en su contra tendientes a desintegrarlo como unidad étnica distinta al resto de la población, llámese criolla o mestiza.

De igual forma, puede cuestionarse el concepto que de la nación tienen los sectores marginados de las ciudades, cuya única preocupación es la de solventar las necesidades más apremiantes para su sobrevivencia.

Esta es la primera conclusión que puede obtenerse del sentimiento nacionalista existente entre los mexicanos y ésta es también la primera observación que debe hacerse sobre el papel tan importante que juega el discurso oficial entre ciertas capas de la población, así como de la relevancia que tiene la promoción de un nacionalismo que hemos denominado "nacionalismo interno". Tal nacionalismo tiene como objetivo lograr una más amplia participación de un mayor número de habitantes en los beneficios económicos y sociales que la nación está en posibilidades de ofrecer.

Partiendo de la falta de familiaridad que se tiene con el término, la segunda observación que destaca es la de que los entrevistados relacionan el "ser nacionalista" con la idea de "nacionalidad". Esto es, que muchos de ellos consideraron ser nacionalistas porque nacieron en México (estrato bajo), idea que tiene relación con lo expresado en las respuestas a la pregunta ¿qué significado tiene ser mexicano? Es, en este caso, una manifestación indicadora de la falta de penetración del concepto "nacionalismo" manejado en el discurso oficial.

Si el nacionalismo tiene la posibilidad de desarrollarse por medio del sistema educativo, es claro que fuera de él deja de tener sentido. Por ello, si la mayor parte de la población tiene niveles mínimos de educación, debe entenderse la gran separación existente entre ésta y el grupo dirigente, con lo cual se hace patente cierta debilidad de los gobernantes frente a sus gobernados.

Las respuestas varían conforme al estrato es más alto, detectándose así que en los sectores medios el término se relaciona con el respeto a los símbolos patrios y a las leyes.

Sin embargo, si la idea acerca del nacionalismo es algo confusa cuando se cuestiona a los entrevistados directamente sobre él, puede denotarse su presencia en las otras respuestas, particularmente en aquellas que tratan de la posibilidad de una invasión por parte de un ejército extranjero, en donde la mayoría de las reacciones fueron en el sentido de que lucharían contra tal eventualidad. La otra pregunta que permite observar la existencia de un nacionalismo entre los entrevistados es la que se refiere a la posibilidad de que México pague su deuda externa con un pedazo de su territorio, posibilidad que es rechazada al considerar que ello representaría una mutilación material y moral.

Al presentar esta relación entre la posición adoptada por el entrevistado cuando se le pregunta sobre nacionalismo directamente y su conexión con posibles hechos que condujeran a la mutilación del territorio, vemos nuevamente la estrecha comunicación existente entre educación y conciencia nacional.

Ya se ha mencionado que ante la posibilidad de pagar la deuda externa con parte del territorio, los entrevistados la niegan porque tienen en su memoria que ya una vez se les quitó parte de su territorio, de ahí que aún hoy esté presente una experiencia recordada por todos aquellos que han tenido la posibilidad de conocer ese hecho histórico en la escuela o en los libros. De la misma manera la tienen al responder en lo que ellos consideran representan los héroes nacionales, particularmente -

Miguel Hidalgo, quien es estimado como el más grande de ellos por haber luchado en favor de la Independencia de México.

Este otro punto apoya la tesis presentada en cuanto a la importancia de la instrucción escolar como elemento promotor de la conciencia nacional y de un nacionalismo, no estrecho, utilizado para la defensa del país ante los embates del exterior. Pero ese nacionalismo debe ser reforzado mediante la satisfacción de las necesidades más urgentes de la población. De lo contrario éste se entenderá como elemento de manipulación y se transformará en un sin sentido porque es totalmente ajeno a la realidad. De hecho está sucediendo ya y es apreciable en las respuestas de algunos entrevistados al aseverar que el nacionalismo sólo es patrioterismo y que quienes lo pregonan "tienen como fin apoyar todo lo dicho por el gobierno" o bien, se expresa la pérdida del sentimiento nacionalista en virtud de lo realizado por presidentes de la República como López Portillo y por la corrupción existente, la que ha servido para enriquecer a los funcionarios.

Entre los entrevistados pudo detectarse, además -- de un nacionalismo defensivo, uno más que se encuadraría en el denominado "democrático-liberal" porque se basa en el manejo de símbolos exaltadores del pasado, sobre todo indígena, del país. Esos símbolos y ese pasado permiten considerar a México como algo diferente al resto de los países, de la misma manera que existe cierto orgullo por tener un país estable, en comparación con los centroamericanos, y de la existencia de libertades de las cuales no se disfrutaban en otras partes. Es un sentimiento derivado, independientemente de la escuela, de la información, sobre todo televisada, captada por los entrevistados.

En lo referente al papel jugado por la Virgen de Guadalupe en la historia de México y el concepto que de ella tienen los mexicanos como elemento cohesionador de la nación, destaca en las respuestas la gran influencia que tiene ésta actualmente. Pero con la aclaración de que el papel jugado en ese sentido no es reconocido expresamente.

Existe una muy marcada diferencia entre lo pensado por los estratos medio y alto acerca del papel de la Virgen y lo pensado en el estrato bajo. Para los dos primeros se entiende sólo como un símbolo; como elemento importante pero "nefasto" -- pues de él se han servido para "mantener sumisa a la gente"; o como "opio", aún cuando éste, en la actualidad "ha disminuído" (el fanatismo), porque hay una mayor preparación, se dice.

En el estrato bajo, por el contrario, se le tiene en alta estima, pero no se le relaciona con otro significado fuera del religioso. En general, se utilizan términos como los siguientes: La Virgen de Guadalupe es "la santa madre de todo Méxi

co"; "la reina de América"; "es como una madre"; "es algo grande"; "es como la bandera"; "es una emperatriz"; "como una diosa"; "es la patrona"; "tenemos la misma sangre, ella es morena y nosotros también".

Todos esos calificativos muestran la gran ascendencia que tiene sobre los mexicanos, aún cuando en los sectores bajos también hay quienes critican su utilización, arguyendo que es "un mito implantado por los españoles" o "es un símbolo que siempre está sacando dinero".

Se ha dicho de la no existencia de otra connotación fuera de lo religioso, según el sentir de los entrevistados, pero con tan sólo ver los calificativos empleados, sale a flote su carácter político, de poder. Se le toma como gobernante supremo no sólo de los mexicanos, sino de América, e incluso se le pone por encima del mismo "dios" por ser su "madre", como algún entrevistado señaló. Esta es una explicación de manifiesta correspondencia con las interpretaciones de personas dedicadas al análisis del fenómeno guadalupano.(14)

Tomando en cambio, las interpretaciones psicologistas de la negación, por parte del mexicano, de lo indígena - por su carácter devaluado y devaluante, también aquí muestran su deficiencia en la explicación del carácter nacional. Si hay un punto de comunicación entre la Virgen de Guadalupe y el mexicano es, precisamente el color, que se parece tanto al del indígena como al del mestizo. Por ello ha sido un símbolo capaz de arrastrar a grandes masas, un símbolo representativo de la nacionalidad y del nacionalismo.

Tal fervor puede ser utilizado, sin embargo, como una bandera por organizaciones fascistas promotores de un nacionalismo chauvinista que en el caso de México están muy ligadas con concepciones religiosas tradicionalistas.

5. CONCLUSIONES.

PRIMERA.- El concepto "Nación" tiene dos connotaciones, una étnico-cultural y otra jurídico-política.

La étnico-cultural se basa en factores tales como residencia común, ascendencia común, lengua común, costumbres y usos comunes y pasado histórico común, leyes comunes o religión común, los cuales deben tener una interrelación y no ser considerados en forma aislada. Estos elementos dan una fisonomía a los pueblos y sentido de pertenencia a los individuos en la comunidad. En este sentido, la Nación se entiende como una comunidad natural, independiente de la voluntad de los sujetos, en razón de su nacimiento.

La jurídico-política, en cambio, tiene como fundamento el Estado-nacional. Es una comunidad cohesionada en un territorio determinado por reglamentaciones de orden jurídico y de poder. Si en un principio los elementos culturales fueron la base para la delimitación del estado, posteriormente, con las constantes guerras de conquista, éstas dejaron de tener importancia, constituyéndose estados multiétnicos, de la misma forma en que una etnia podía pertenecer a dos o más estados diferentes.

SEGUNDA.- En la actualidad no es aceptado el término "raza" en su connotación meramente biológica y como elemento capaz de definir y jerarquizar a los grupos humanos. Se estima, según estudios de la UNESCO, que no hay propiedades psicológicas particulares en los individuos producidas por las características raciales. La utilización de este término adquiere significado para las ciencias sociales en tanto los grupos raciales se jerarquizan en función de su prestigio, poder y riqueza. La "raza", al emplearse como motivo de diferenciación social o como criterio especial de estratificación lo único que produce es la adopción de concepciones discriminatorias como el racismo. El racismo viene a ser un desprecio de unos hombres sobre otros que son externos a su grupo e implica la adopción de tesis sobre inferioridad o superioridad entre los individuos porque se hace una correlación entre lo físico y lo moral.

La utilización del concepto "raza" debe servir, por lo tanto, sólo como instrumento clasificatorio para subdividir a los hombres según sus características físicas.

TERCERA.- El "nacionalismo" se ha desarrollado como una ideología y movimiento que comprende el conjunto de obligaciones y lealtades para con una comunidad política determinada. Nace y se desarrolla a partir del establecimiento de los estados nacionales. Tiene diferentes significados según los objetivos y grupos que lo asuman. Por ello, en la actualidad, es

necesario agregar un adjetivo que permita definir su contenido y dirección. Con el nacionalismo se pretende fortalecer los vínculos nacionales a través de la exaltación de los valores locales y la exclusión de la influencia exterior. Las diferentes clases de nacionalismo pueden ser clasificadas en tres grandes grupos:

-El nacionalismo "liberal-democrático" que tiene sus orígenes en los siglos XVII y XVIII con la conformación del Estado-nación. En esta etapa sirve como un ingrediente más para el desarrollo del capitalismo y de elemento aglutinador de los individuos en torno a un príncipe o a una comunidad civil, sustituyendo la obediencia que se tenía por el Papa y la Iglesia católica en general. También tiene como característica el servir, en lo económico, de protección hacia los intereses de las burguesías establecidas en cada uno de los nuevos estados en proceso de integración. Este nacionalismo, en su primera etapa, es un movimiento progresista. Una vez consolidado el capitalismo y reafirmados los estados nacionales se vuelve conservador, pues tiende al sostenimiento de lo establecido por las burguesías locales y da lugar a una ideología manipuladora de los sentimientos de la población al introducir esquemas de superioridad.

Es "democrático" porque mantiene como principio rector a la ideología liberal en la que todos los hombres de la comunidad política son considerados "iguales", con las mismas oportunidades de progreso y se participa en un sistema político-cuyas base de sustentación es el juego político a través de partidos.

-El nacionalismo "antidemocrático" o "expansionista" se desarrolla en dos tipos de estado:

En aquellos que han alcanzado un alto grado de desarrollo industrial y necesitan expandirse, para lo cual hacen uso del nacionalismo a fin de convencer a sus habitantes de que las luchas por la expansión y dominio colonial realizadas son justificables en tanto que, por la superioridad que han demostrado frente a otros países menos desarrollados, son los abocados a "civilizar" y a imponer sus propias formas de vida. Incorporarán ideas sobre consignas tales como el "destino manifiesto" o la "superioridad de la raza".

El otro tipo de estado en el cual se presenta este nacionalismo, particularmente el antidemocrático, es aquel cuyo desarrollo económico se ha visto frenado. La burguesía dependiente por una parte, trata de proteger sus intereses frente al exterior pero sin el apoyo de los grandes sectores de obreros y campesinos por el temor de que en un momento determinado éstos los rebasen y se promueva una revolución social. De ahí que patrocinen el establecimiento de gobiernos militares (clásico en -

América Latina). La argumentación será que se actúa así por la "seguridad nacional" y en "defensa de la civilización occidental y cristiana". La defensa del "interés nacional" planteada originalmente se transforma, contradictoriamente, en defensa -- del interés transnacional porque al fin el sostenimiento de estas burguesías -industriales o agrarias- depende del apoyo obtenido del capital financiero internacional. Es por ésto, que dicho nacionalismo es negador del interés que dicen defender y se convierte en una ideología que permite el sometimiento del propio pueblo en aras de la homogeneidad nacional. Con estas estructuras se elimina cualquier inconformidad y se anulan los -- más elementales derechos del hombre.

-En tercer término se encuentra el nacionalismo- de "liberación nacional" cuyo propósito es obtener la independencia y la posibilidad de autodeterminación de los pueblos. Este nacionalismo es característico de este siglo y se ha desarrollado en los países de Africa, Asia y América. Es un nacionalismo que tiende a integrar a una mayor cantidad de individuos al proceso de desarrollo y que generalmente han desembarcado en revoluciones sociales (Vietnam, China, Cuba, Nicaragua, Argentina). El nacionalismo de liberación nacional es, en suma, un movimiento inspirado en una ideología que pretende defender la soberanía nacional, los recursos naturales y la posibilidad de los individuos que integran una comunidad de decidir su futuro.

CUARTA.- Para tratar el problema específico de México, es necesario no olvidar las dos connotaciones implicadas en el concepto Nación, porque esto permite abordar el caso mexicano más claramente.

Si se observan las características del país en -- cuanto a extensión (dos millones de kilómetros cuadrados) los -- múltiples grupos indígenas existentes, la variedad de lenguas -- y dialectos, costumbres, etc., puede concluirse que México, en términos étnicos, no es una nación, sino un conglomerado de naciones por lo que las interpretaciones antropológicas realizadas en el sentido de que no hay un sólo México sino varios, es acertada. Pero la aceptación de esta tesis no implica la consideración de que en el país persista un estado de desintegración.

Para comprender el caso de México es necesario -- abordarlo desde el punto de vista jurídico-político, este enfoque permite apreciar al país como una estructura sólida, integrada y con elementos o símbolos que permean a la gran mayoría -- de la población, le dan una personalidad como entidad global y -- una identidad frente al resto de los países de la comunidad internacional. La historia es uno de los pilares. Las leyes e -- instituciones jurídico-constitucionales representan la materialización de las luchas experimentadas por el país. La bandera,

el himno, los héroes, son los símbolos patrios en los cuales el ser nacional se reafirma. La construcción del estado nacional-mexicano ha sido producto de todos estos elementos y, al mismo tiempo, ha actuado como su promotor. De ahí la importancia que tiene en la actualidad la política estatal, particularmente la educativa, porque a través de ella es como el país logra una mayor integración. Política educativa que no sólo debe quedarse en las aulas escolares sino que tiene el deber de ir más allá: hacia la vigilancia y ordenación de los medios masivos de comunicación; la promoción artística y, mediante el ejemplo de los funcionarios públicos, con el trabajo y la honradez en pro de la población mayoritaria del país.

Sin lugar a dudas, existen grandes núcleos de población que en la actualidad se encuentran marginados del proceso de desarrollo nacional. Los indígenas, los campesinos, los desempleados, los subempleados, los obreros con salarios mínimos que no tienen la capacidad económica para satisfacer sus necesidades materiales básicas y menos aún, aquellas que tienen que ver con el desarrollo de las capacidades intelectuales. Por otro lado, existen grupos privilegiados -nacionales e internacionales- que se benefician con las riquezas naturales existentes en el territorio nacional y de las producidas por las manos e ingenio de los mexicanos, beneficios que se tornan exagerados.

Este estado de desigualdad colabora en el debilitamiento de México como nación, impide que los sectores marginados logren la identificación con el país del cual forman parte y que los grupos cuyos niveles de vida se ven disminuidos diariamente como consecuencia de la crisis económica experimentada en México, vayan perdiendo paulatinamente su apego e identidad con la nación.

QUINTA.- Una vez establecida la irrelevancia, - en términos sociales, del concepto "raza" (conclusión segunda) - en su connotación meramente biológica y haber destacado su importancia en cuanto representa un instrumento para jerarquizar a los grupos humanos en función de su prestigio, poder y riqueza, es posible indicar el por qué de las interpretaciones liberales y positivistas en torno al indígena de México. Se utilizó el racismo porque justificaba el sistema de explotación y explotación que la burguesía nacional estaba realizando de la propiedad indígena y, al mismo tiempo, con la exaltación del mestizo se quería establecer una ideología proteccionista del interés de esta burguesía nacional frente a la internacional. Así, el proceso de creación de la identidad nacional se basaba en un sector, la burguesía mestiza, como la única con la capacidad, material y espiritual, de guiar al país por la senda del progreso. Por lo tanto, la nación "era" sólo este sector; el "interés nacional" estaba constituido por sus propios intereses; la nación, finalmente, estaba parcialmente representada.

SEXTA.- Las interpretaciones relacionadas con el "carácter nacional" elaboradas en el curso del presente siglo para tratar de explicar el atraso de México y la "razón" del por qué la población nacional ha sido incapaz de lograr una identidad nacional lo suficientemente sólida muestran deficiencias en sus métodos de análisis. En primer lugar, porque hacen uso de técnicas relacionadas con el psicoanálisis que si bien tienen aplicación y son válidas para el tratamiento de individuos o pequeños grupos, éstas dejan de funcionar cuando se intenta explicar un conglomerado mayor como la nación, sobre todo, si se dejan de lado los aspectos económico, político y social imbricados en toda sociedad. En segundo lugar, porque el término "carácter" debe ser utilizado en un ámbito más restringido. Para estructuras nacionales es más válido emplear el concepto "identidad" porque éste hace referencia a la conciencia que tienen los individuos de pertenecer a una entidad jurídico-política y esta identificación determina la actitud de los individuos frente al país del cual forman parte. En tercer lugar, analizan lo mexicano -- sin tomar en cuenta diversos factores existentes al interior de una nación. Se encuentran presentes clases sociales; regiones -- que por su diferente desarrollo promueven la formación de diferentes mentalidades; una organización política (centralismo) que provoca distorsiones en el desarrollo del país, etc. Con interpretaciones como las realizadas sobre el "carácter nacional" lo que se hace es ver al individuo fuera de un contexto social y de forma intemporal, porque no se le trata en su dinámica de cambio.

SEPTIMA.- Para evaluar la importancia que el Estado ha tenido en la conformación de la nación y su consolidación a través de los ordenamientos jurídicos establecidos, es necesario conocer y analizar el proceso seguido por el país a lo largo de su historia: las luchas internas, las guerras contra potencias extranjeras, la amputación de gran parte del territorio y las presiones en el orden financiero de las cuales ha sido objeto México. Estas y otras causas han motivado la aparición de una memoria histórica nacional y una mentalidad más unificada -- alrededor de una entidad política como es la nación mexicana, -- aún cuando siguen existiendo grupos marginados. Pero también esta identidad se ha formado por una serie de políticas seguidas -- por diferentes gobiernos, en distintas circunstancias, referentes a la apropiación mediante el acto expropiatorio de bienes -- que siendo explotados por particulares eran utilizados en contra del mismo país. Por ello, las nacionalizaciones llevadas a cabo por Juárez en 1959 y las ejecutadas por los gobiernos postrevolucionarios tienen capital importancia.

Los lineamientos establecidos por el constituyente de 17 al redactar el artículo 27 constitucional es, en este siglo, parte relevante en la construcción de la nación mexicana, pues en él se fundamenta y se explicita la propiedad originaria de la nación sobre las riquezas naturales y su derecho a establecer

las modalidades de la propiedad. Con este artículo se reivindica el derecho que el pueblo, integrante de la nación, tiene para utilizar en provecho propio los recursos naturales. El gobierno, como brazo ejecutor del Estado, y éste, en tanto estructura política de la nación, que actúa en esta dirección cumple con la función asignada por sus representantes y coadyuva para la mejor -- cohesión y la identidad nacional. En el momento que deja de actuar así, está colaborando a la pérdida de la identidad porque -- no se protegen los intereses de la nación sino los intereses de unos cuantos sujetos, sean estos nacionales o extranjeros. Se comienza a perder la identificación con el país porque ya no se responde a las expectativas de los grandes núcleos de población. Decae la identificación, porque se sienten no pertenecer a la nación en vista de que ésta no les aporta nada y sí, en cambio, -- les quita el producto de su trabajo para trasladarlo a los pequeños grupos privilegiados. Se comienza a dejar de valorar los -- símbolos patrios porque creen que sólo se les utiliza demagógicamente.

Esto, según la respuesta de los entrevistados, es lo que está ocurriendo. Aquí sí, la psicología del mexicano, -- globalmente, puede ser afectada, pero siempre variará de acuerdo a la clase social a que se pertenezca y a los beneficios o perjuicios recibidos. No será una mentalidad creada por el acto de conquista y sus connotaciones psicológicas de violado y violador o por considerarse devaluado o devaluante, sino resultado del -- proceso histórico del país en las vertientes económica, política, social y su inserción en una comunidad internacional.

OCTAVA.- Los entrevistados para este estudio -- muestran, generalmente, una actitud de desilusión y desesperanza ante el presente y el futuro del país. El causante de la actual situación es, según ellos, el gobierno y, más exactamente, los -- funcionarios. Es notoria la falta de profundización en las causas que originan la problemática nacional, por ejemplo, el caso de la excesiva deuda externa. Se debe, dicen, gracias a la -- corrupción. ¿Corrupción de quién? de los funcionarios ¿Cómo se solucionarían los problemas? con el cambio de funcionarios.

Tales concepciones y respuestas indican, por una -- parte, la falta de información y comunicación entre gobernantes y gobernados; por la otra, una crisis de confianza hacia las autoridades que en los últimos años han gobernado al país. Problema serio si se toma en cuenta la importancia que el Estado ha -- tenido en la conformación del país y su función en el desarrollo alcanzado.

El otro problema que debe ser considerado es la -- falta de una fuerza alternativa, en las actuales circunstancias,

capaz de impulsar el desarrollo e integración nacional.

En la corriente de "izquierda" siguen vigentes -- los viejos problemas para la unidad de los diferentes grupos que la integran y la falta de definición en sus principios y plataforma política. Ejemplificador de esto último es el hecho de -- que el Partido Socialista Unificado de México abogue por el derecho de los sacerdotes a intervenir en política, olvidándose del problema histórico que representa la aceptación de esta propuesta. Igualmente, no ha logrado convencer a los grandes grupos de población para que se le unan o voten por ellos en las elecciones, permaneciendo como reducto de pequeños sectores de clase media.

De otro lado se encuentran partidos como el de -- Acción Nacional al cual se le identifica con grupos de derecha -- religiosos y empresariales que abogan por la vuelta a un liberalismo clásico ya superado dado el estado de desarrollo del país -- y de la comunidad internacional que en el norte de México parece adquirir mayor fuerza.

NOVENA.- Tomando en cuenta las circunstancias -- económicas, políticas y sociales actuales se presenta como necesidad ineludible el fortalecimiento de las organizaciones obreras y campesinas existentes con el objeto de impulsar las políticas del Estado dirigidas a beneficiar a los sectores que hoy se encuentran marginados del desarrollo nacional. Por ello es necesario, prioritariamente, rescatar lo establecido para darle a la estructura política una nueva orientación: rescatar las organizaciones políticas, sindicales y populares; las leyes que no son -- aplicadas o que han sido distorsionadas por reformas (Ley de Amparo Agrario); las empresas públicas (PEMEX, Comisión Federal de Electricidad, Ferrocarriles Nacionales, etc.) creadas a partir -- de acciones nacionalizadoras y cuyo fin era alcanzar la soberanía nacional; y las instituciones educativas a todos los niveles.

Rescatarlas para que obreros, campesinos y población en general las sientan suyas y, de esa forma, se interesen por su futuro y el del país. Esto, a su vez, tenderá a la promoción de una más amplia participación en los asuntos públicos y a una mayor identificación con la nación. La identidad, así, se -- fortalecerá.

6.- ANEXOS

A N E X O I

NORTENOS Y SUREÑOS

La polémica en torno a las diferencias existentes entre el ciudadano del norte y el del sur del país, la superioridad o inferioridad de uno u otros, así como el cuestionamiento acerca de quiénes son más nacionalistas, llevan a demostrar las dificultades que se presentan cuando se trata de hablar de la nación mexicana en términos étnicos.

Son dos culturas -no homogéneas cada una de ellas- que se enfrentan e impiden establecer la comunidad de intereses de una nación. Son dos concepciones del mundo derivadas del tipo de desarrollo económico, político y social del cual han surgido. El concepto que se tiene de cada una de ellas pareciera, igualmente, producto de personas cuyas mentes no tuvieron o han tenido la "fortuna" de acceder al conocimiento, --por lo tanto tales diferencias se podrían considerar como producto de la ignorancia más, sin embargo, esto no es así. Ilustrativa es la polémica provocada por Salvador Elizondo, escritor, en torno al problema norte-sur del país.

Elizondo en una entrevista publicada en un diario de la capital afirmó:

"Las recientes elecciones en Chihuahua 'acaban de demostrar que México no es una masa homogénea de gente, que Norte y Sur son totalmente distintos, que hay abismos económicos y Culturales. Sin embargo creo que -como sucedió con el terremoto y después con el fútbol- lo de Chihuahua se disolverá en un par de semanas. En el último año México ha visto mucho circo, todo es circo, puro circo: circo financiero, circo arquitectónico y de reconstrucción, circo futbolero..."

Más adelante indica:

"A los mexicanos del sur, por ejemplo, no les interesa el fútbol porque no entienden lo que dice el locutor -ni saben dónde está Polonia o Argentina. No les importa porque sus intereses son muy estrechos y están condicionados por factores de orden económico absolutamente diferentes a los del norte. En cambio, los mexicanos del norte hablan la lengua en que se dirimen las cuestiones del fútbol, de cine, de literatura, cosa que en el sur no se entiende." (1)

El escritor y miembro del Colegio Nacional señala, en una nota posterior, que él no considera al sureño como un ciudadano inferior, por el contrario se muestra "más afin (Elizondo) y más cercano a las civilizaciones mágicas del sur que a las técnicas y prácticas del norte, pero es un hecho incontestable que son distintas..." En esta nota aclaratoria --- Elizondo se queja más por el título dado por el diario a la entrevista "Los mexicanos del sur, inferiores: Elizondo" que por las aseveraciones hechas, puesto que no se retracta de ninguna de ellas. (2)

Tales declaraciones provocaron la ira de un grupo, seguramente sureño, quien le contesta:

"Tomando en consideración este punto, debemos -- subrayarle a Elizondo que a los mexicanos del sur les importa -- más los problemas del país, de su propia tierra, que el fútbol o el lenguaje simplista de ciertos intelectuales o cronistas de portivos. Es difícil imaginarse tantas barbaridades juntas en una sola boca.

"Hay que dejar bien claro que es evidente que en el sur se manifiestan más tangiblemente los graves problemas nacionales, pero por razones de otra índole. Entre ellos, el centralismo tan férreo que ha beneficiado más a ciertas regiones -- del país, en detrimento de otras. Y estamos seguros que Elizondo, desde su posición de hombre capitalino ha sabido aprovecharlas muy bien.

"No obstante, Elizondo --- debe entender que -- en el sur de México también se desarrolla una vida cultural --- probablemente no tan importante como en el Distrito Federal -- pero que de una u otra forma ha permitido la formación de grandes hombres y mujeres ilustres en todos los campos del saber hu mano."

Los autores de esta protesta enumeran una serie de nombres destacados en la política, la literatura, la pintura, el periodismo, de origen sureño, para demostrar que "el sur no es como lo pintan" y desmentir, así lo dicho por Salvador -- Elizondo, concluyendo que:

"Si los mexicanos del sur son gente inferior -- como da a entender el novelista que aspira a copiar al irlandés -- James Joyce, logrando según afirma 'puros albuces' -- estamos en

espera de que Elizondo nos presente al mexicano antropológica y morfológicamente superior." (3)

Otra respuesta a lo dicho por Salvador Elizondo es del director de la Casa de Cultura de Juchitán, Oaxaca, ---- quién escribe:

"Distraigo su atención para decirle que tiene mucha razón Salvador Elizondo cuando afirma que a los mexicanos del sur no les interesa el futbol. Es cierto, porque estamos ocupados, acaso inúltimente, en comprender los problemas sociales económicos y políticos que aquejan a los indígenas triquis, mixes y chontales de Oaxaca, a los tzotziles y tzetzales de --- Chiapas o las causas del exterminio que padecen las comunidades de Tabasco y Yucatán.

"Conocemos muy bien el lenguaje semiótico y ---- sinestético (SIC) que usan los funcionarios públicos para aplastar a los mexicanos del sur. Todavía no entendemos el lenguaje cultísimo del futbol, pero entendemos las maniobras signicas -- que han hecho en Chihuahua con el fraude electoral, porque a -- los juchitecos del sur nos han hecho lo mismo desde 1910 a la -- fecha.

"Por qué no dijo Salvador Elizondo esos altísimos conceptos cuando escribió un texto crítico acerca de la --- obra pictórica de Francisco Toledo, que también nació en el sur de la República Mexicana. Y, claro, el pintor oaxaqueño jamás entenderá el juego de piernas de Maradona o Hugo Sánchez. Tampoco entendemos a Joyce ni a Roland Barthes porque estamos ocupados, tal vez inútilmente, en estudiar y preservar las lenguas indígenas del sur que tanto desprecia Elizondo."

Concluye el juchiteco:

"Sería saludable que el Colegio Nacional organizara un torneo relámpago de futbol entre mexicanos del norte -- contra los del sur, que Elizondo fuera el árbitro y tuviera el derecho inalienable de nombrar al cronista de los castigos y -- marcarje fuera de lugar." (4)

3. Ibid., 29 de julio de 1986, p. 2 (Correspondencia).

4. Ibid.,

Estas protestas, cuyo objetivo es mostrar los -- errores de un escritor, miembro además del Colegio Nacional y de la Academia Mexicana de la Lengua, sacan a relucir otro problema presente entre los mexicanos y relacionado con la pugna capital vs. provincia.

A N E X O II
CAPITAL VS. PROVINCIA

El centralismo en lo político, económico y cultural desarrollado históricamente en México ha producido una serie de desavenencias entre los individuos pobladores de este país. Desacuerdos que también impiden y han impedido el establecimiento de una comunidad real entre los mexicanos, porque se considera que los "chilangos" han acaparado y obtenido privilegios que deberían pertenecer al provinciano.

Desde el centro se designa a los gobernantes locales y en él se concentra gran cantidad de impuestos provenientes de la provincia. En la capital se encuentran los grandes centros educativos mientras que la provincia es abandonada. Estos son algunos de los argumentos utilizados por el provinciano en contra del capitalino.

El resultado ha sido que el "chilango" se sienta mal recibido cuando viaja a otras localidades. Incluso se han llegado a realizar campañas en contra de los capitalinos para que regresen a su ciudad, tal es el caso de la frontera de Tijuana, porque los tijuanaenses sienten que los capitalinos les están quitando posiciones (políticas, sobre todo) que, por derecho de nacimiento, corresponden a los habitantes de Tijuana.

Un ejemplo del resentimiento que sienten los habitantes del Distrito Federal que existe entre el provinciano y se expresa en contra de ellos es el siguiente:

"No puede más que mover a alarma la columna Bajo la Rueda del 3 de junio, que no es desgracia un hecho aislado para los nativos de esta urbe que por alguna razón hemos andado últimamente en el interior de la República, y sí, por el contrario, es una manifestación profundamente lamentable, de inmadurez cívica, social, política.

"Como profundo amante de esta ciudad de palacios en ruinas, que en más de 400 años todos los mexicanos no hemos todavía logrado deshacer, deseo manifestar mi inconformidad con xenofobia en contra de los llamados chilangos, por injusta, ya que ¿cuántos provincianos no han contribuido a la actual decadencia de esta noble región?

"En provincia, a los nativos del Distrito Federal ya se nos odia de una manera gratuita, irracional e innecesaria, sin ver que en realidad somos considerados en la estructura polí

tica del Estado mexicano como ciudadanos de segunda, ya que no se nos permite elegir al encargado del gobierno de nuestra ciudad, derecho que sí tienen hasta el último ciudadano -en teoría- del más apartado estado o municipio. Para colmo, de esa misma xenofobia parece participar el regente Ramón Aguirre provincial -no él también -con sus declaraciones de expulsión para los inconformes, o de la abolición de los supuestos privilegios que poseemos quienes anímica ni vitalmente tenemos y queremos otro lugar para vivir que no sea este conmocionante Distrito Federal.

Los mismos sismos y la a ratos agobiante, por -- violenta, vida citadina, junto con una descentralización, tan ansiada como lejana, obligaron a muchos capitalinos a abandonar amistades, familia y referencias tanto geográficas como culturales, procesos todos que no son agradables, como seguramente lo pueden testimoniar tanto la gente de provincia que por necesidad ha tenido que venir o quienes de plano se han tenido que ir de braceros. En fin, creo que el país no se va arreglar con el desprecio de unos mexicanos para con otros, y sí por el contrario creo que insistir en ese desprecio es hacerle el juego a -- las relaciones sociales, políticas y económicas de injusticia que son las que tienen agobiados a la mayoría de sus habitantes, sin importar el lugar de origen." (5)

A N E X O III

PROVINCIA VS. CENTRO

El pintor Benjamín Domínguez, chihuahuense, habla de la relación provincia-centro y la manera en que, según él, la provincia reacciona frente al centralismo. En una entrevista señala:

"...hay un rechazo natural al sistema, y no solamente a las instituciones políticas sino también hacia la cultura del centro. Se están generando movimientos culturales regionalistas. La gente busca acomodarse en su propio terreno porque no ha encontrado respuesta en el exterior, ni política ni cultural ni a sus problemas sociales. Entonces se crea una rebeldía contra todo lo que venga de fuera. Se quiere encontrar una forma de ser regional. Ya queremos ser nosotros, y ahorita las propuestas del PAN están hasta cierto punto de acuerdo con la mentalidad de la gente. Por otro lado, Chihuahua siempre ha tenido inquietudes políticas, nos sentimos un poco banderines de la Revolución." (6)

A N E X O IV

LA IDENTIDAD NACIONAL Y EL INDIGENISMO

Un ejemplo de cómo la nacionalidad mexicana es entendida a partir "únicamente" de la raíz indígena, en donde se encuentran los "auténticos pobladores de la tierra mexicana" y que demuestra la lucha existente aún actualmente entre blanco mestizo e indígena y del intento por definir la identidad nacional a partir de antiguas interpretaciones, es lo expuesto por la "Hermandad Blanca de Quetzalcoatl" que a continuación se presenta:

"Considerando que después de 465 años de invasión extranjera el pueblo mexicano está en condiciones de asumir su responsabilidad ante la historia desarrollando y extendiendo el legado científico y cultural de sus ancestros, y que en 1992 se cumplen 500 años desde que dió comienzo la barbarie occidental en el antiguo territorio de Izaxilan, por lo cual para cumplir por lo dispuesto por nuestros abuelos debemos ejercer el control absoluto de nuestro destino común, para gobernar con la armonía cósmica, el bienestar social y el equilibrio ecológico, el consejo interno de la Hermandad Blanca de Quetzalcoatl desea dar a conocer algunos puntos centrales del programa de gobierno de la Confederación de la Mexicanidad Solar.

"En primer lugar, se declara formalmente reinstaurado el gobierno supremo del Segundo Anahuak con cuatro consejos (ejecutivo, consultivo, nacional y confederado), que tendrán por capital histórica a Ixcateopan y por capital cósmica el valle de Santiago-Xikomostok; serán idiomas oficiales y de uso obligatorio el nahuatl y el maya, y el jefe máximo será el doctor Salvador Rodríguez Juárez.

"Asimismo, acordamos restituir a los auténticos pobladores de la tierra mexicana la propiedad de los recursos naturales y forestales que les fueron arrebatados en 1521, mismos que serán usufructuados bajo el régimen del calpullismo científico, organizando para ello a los verdaderos productores para que en un plazo no mayor de siete años ejerzan el control de los medios urbanos y rurales.

"Un punto importante es reivindicar la figura de Moctezuma II El Magnífico y de todos aquellos mexicanos que hayan contribuido a la realización del Segundo Anahuak, así como declarar nulos los dictámenes Marquina y Bonfil sobre los restos del gran tlatoani Cuauhtemotzin depositados en el Altar de la Patria, al tiempo que se convoca a una nueva comisión para que emita un dictamen final aprobatorio de la autenticidad de

los restos a más tardar el próximo 26 de septiembre, a 36 años de su hallazgo.

"Finalmente, queremos llamar a los mexicanos a reorganizarse para la batalla final. Recuperemos la dignidad de nuestro pasado para entrar al futuro de la prosperidad económica, el bienestar y la grandeza, y ejecutando la consigna del 12 de agosto de 1521 no olvidemos decir a nuestros hijos 'lo que un día deberá ser Anahuac' (Cuauhtemotzin). Mientras exista el mundo nunca acabará la fama y la gloria de México-Tenochtitlan. Sean las siete luminarias el espíritu de la Nueva Patria.

"Por un Mexiko libre, grande, fuerte y del sol, - Mateo E. Zapata, Akatzin Rodríguez, Salvador Ramírez Juárez, -- Luis Solís Acosta, Gerardo León e Ixcaltzin Lieva." (7)

A N E X O V

NACIONALISMO - INDIGENISMO

Ejemplo de un nacionalismo basado en raíces indigenistas, aún cuando no se hace explícito, es el evocado por Periodistas Revolucionarios Unidos, el cual contiene elementos -- tendientes a un chauvinismo:

"La unidad nacional mexicana es anhelo y sentimiento de quienes amamos con profundo amor patrio, y luchamos -- para que con un propósito humano, lleno de luz, iluminemos de -- manera vertical el camino que nos solidarice. En esa ansia de -- amacizar, de fortalecer y crear un campo limpio, en donde el -- pueblo encuentre los mejores desenvolvimientos, oportunos y válidos, proponemos se construya en cada una de las capitales de los Estados Unidos Mexicanos el monumento a la plaza de la solidaridad nacional. México, a través de los innumerables problemas, que tanto nos han afectado en lo económico, en lo espiritual y en lo moral, sigue erguido por vencer cuanto obstáculo -- se le presenta, gracias a sus raíces, en donde se sintetiza la herencia de roble que guarda para no doblegarse.

"Por ello, los Periodistas Revolucionarios Unidos señalamos como su ejemplo el árbol de ahuehuete: resistencia, poder y belleza. En el Diccionario Hispano Universal dice: 'Ahuehuete (Voz de Mejicano) Arbol conífero originario de -- la América del Norte; es una elegancia parecida a la del ciprés y se cultiva en los jardines de Europa.'

"Esta inspiración, nos hace proponer la realización de nuestra gran cruzada nacional por encontrar el apoyo en la construcción de este bello monumento de la plaza de la solidaridad nacional, y sembrar el ahuehuete, 'voz mejicana' que, -- en otras palabras, también significa sentir en el ahuehuete al 'viejo milenario', al 'viejo sabio'. Periodistas Revolucionarios Unidos, grupo de mexicanos aliados al porvenir exitoso que abraza el primer mandatario de la nación, Miguel de la Madrid, -- propone fraternalmente a los mandatarios estatales esta idea como un voto hacia el desarrollo de la enorme prosperidad que México se merece." (8)

A N E X O VI

GUIA DE PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTADATOS DEL ENTREVISTADO

OCUPACION _____ ESTRATO SOCIAL B () M () A ()
 LUGAR DE NACIMIENTO _____ ZONA _____
 ESCOLARIDAD _____ RASGOS RACIALES _____
 EDAD JOVEN () MADURO ()

E N T R E V I S T A

- 1.- ¿Qué significa para usted ser mexicano? _____
- 2.- ¿Piensa usted que todos los mexicanos son iguales?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 3.- ¿Qué representan para usted los indígenas en México? _____
- 4.- ¿Piensa usted que exista alguna diferencia entre el blanco, el mestizo y el indígena en México?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 5.- ¿Piensa usted que existe alguna diferencia entre el mexicano y las personas de otros países? (racial, cultural, capacidad, etc.)
 SI () ¿Cuáles? _____
 NO () _____
- 6.- Se habla mucho de defender el interés nacional, la identidad nacional, los valores nacionales, ¿Qué siente usted -- que significa esto? _____
- 7.- ¿A que cree usted que se deban los problemas que actualmente vive México? (Problema espiritual, fatalidad histórica, etc.) _____
- 8.- ¿Cuál cree usted que sea la causa de que México no progrese igual que otros países, por ejemplo Estados Unidos? _____
- 9.- Muchos escritores han dicho que los mexicanos tienen un complejo de inferioridad, ¿Usted que opina de eso? _____

- 10.- ¿Es cierto que al mexicano le gusta mucho imitar lo extranjero?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 11.- ¿Piensa usted que hay algún país al que debemos imitar?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () _____
- 12.- ¿Piensa usted que al mexicano le gusta ayudarse entre sí o deja que cada quién salga como pueda de sus problemas?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 13.- Los mexicanos tienen sangre indígena y española, ¿De cuál cree usted que se sientan más orgullosos?
 INDIGENA () ¿Por qué? _____
 ESPAÑOLA () ¿Por qué? _____
 NINGUNA () ¿Por qué? _____
 LAS DOS () ¿Por qué? _____
- 14.- ¿Piensa usted que hay diferencias entre la gente del sur y la del Norte?
 SI () ¿Cuáles? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 15.- ¿Considera usted que hay diferencias entre la gente de la capital y la de la provincia?
 SI () ¿Cuáles? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 16.- ¿Usted se siente una persona nacionalista?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 17.- ¿Cómo considera usted que debe actuar una persona que sea realmente nacionalista? _____
- 18.- ¿Qué piensa usted que debe hacerse para salir de la actual crisis económica? _____
- 19.- ¿Qué haría usted si el país fuese invadido por el ejército Norteamericano? _____
 Sovietico? _____
- 20.- ¿En caso de que no tuvieramos escapatoria, cuál preferiría usted que nos invadiera? _____
 ¿Por qué? _____

- 21.- ¿Estaría usted dispuesto a permitir que la deuda se pagara con un pedazo del territorio nacional?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 22.- ¿Qué significan para usted la bandera y el himno nacional?

- 23.- ¿Qué significan para usted los héroes nacionales? _____
- 24.- ¿Quién es, para usted, el héroe más grande que ha tenido México?
 ¿Por qué? _____
- 25.- ¿Qué cree usted que significa la Virgen de Guadalupe para los mexicanos? ¿Piensa usted que una a los mexicanos? _____
- 26.- En vista de lo que está ocurriendo actualmente en el país, ¿Cree usted que está por desaparecer la nacionalidad mexicana?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 27.- ¿Cree usted en la campaña que está haciendo el gobierno en relación a la unidad de todos los mexicanos, que México - está de pie, que aún con problemas seguimos avanzando?
 SI () ¿Por qué? _____
 NO () ¿Por qué? _____
- 28.- Para terminar, ¿Qué piensa usted que va a ocurrir con este país?

A N E X O VII

MUESTRA

Para la realización de las entrevistas se pensó en un lugar en el cual se pudiese encontrar a personas de diferentes estados de la República, a fin de tener una opinión de la población más heterogénea. Por ello se decidió aplicarlas en el Bosque de Chapultepec, por considerar que es un sitio histórico en donde concurre, de manera importante el turismo nacional.

Las características de los entrevistados de acuerdo con los datos de identificación que se establecieron en la guía de preguntas (ver Anexo VI) se distribuyeron de la siguiente manera:

Total de entrevistas:	35
-----------------------	----

Distribución por estratos:	Medio alto-alto	2
	Medio	10
	Bajo	23

Distribución por sexo:	Femenino	3
	Masculino	32

Distribución por ocupación:	Jubilados	2
	Estudiantes	5
	Industrial	1
	Servicios	2
	Ejec. Comercio Privado.	2
	Músico	1
	Jinete	1
	Empleado Fed.	6
	Hogar	1
	Obreros	10

Distribución por ocupación: Servicios			2
Comercio Amb.			1
Desempleados			3

Distribución por entidades federativas:			
	Coahuila		1
	Chiapas		1
Total: 12	Distrito Federal		15
	Guerrero		3
	Jalisco		1
	Estado de México		6
	Michoacán		2
	Puebla		2
	San Luis Potosí		1
	Sinaloa		1
	Tabasco		1
	Veracruz		1

Distribución por rasgos raciales:			
	Blancos		6
	Mestizos		21
	Indígenas		8

Distribución por educación:			
	Hasta primaria terminada		13
	Secundaria		13
	Preparatoria, o equivalente		4
	Profesional		5

A N E X O VIII

1.- ¿Qué significa ser mexicano?	
	%
Mucho orgullo	62.86
Tener una raíz	8.57
Nunca lo había pensado	11.43
Nada	11.43
Otras	5.71
TOTAL	100.00

2.- ¿Piensa usted que todos los mexicanos son iguales?	
	%
No, hay quienes niegan a su país	14.29
Si	8.57
Todos tienen la misma capacidad.	14.29
No, por los estudios	14.29
No, por condiciones de trabajo, mentalidad, etc.	11.43
No, hay discriminación	8.57
Otras	20.00
N.C.	8.57
TOTAL	100.00

3.- ¿Qué representan para usted los indígenas de México?	
	%
Son la raíz de México, un orgullo	45.71
No han tenido las mismas oportunidades, están marginados	31.43
Un elemento folclórico	8.57
No sabe	5.7
Otras	8.57
TOTAL	100.00

4.- ¿Cree que existe alguna diferencia entre el blanco, el mestizo y el indígena en México?	
El indígena es menos valorado	18.37
El blanco es sobreestimado	18.37
El mestizo es violento, no tiene identidad	4.08
El blanco se cre de otro país	2.04
El mestizo es más mexicano	2.04
El indígena es el mero mexicano.	2.04
No, la diferencia es la educación	6.12
No	40.81
Si. N.C.	4.08
N.C.	2.04
TOTAL	100.00

5.- ¿Piensa que hay alguna diferencia entre el mexicano y las personas de otros países?	
Es superior la cultura extranjera (Europea, - Japonesa, etc.)	57.14
No	34.29
Otras	8.57
TOTAL	100.00

6.- ¿Qué significa defender el interés nacional la identidad nacional, los valores nacionales?	
Esdemagogia, engaño del gobierno.	28.57
Significa superación, nacionalismo, defensa de costumbres y tradiciones	28.57
Otras	22.86
N.S.	8.57
N.C.	11.43
TOTAL	100.00

7.- ¿A qué se deben los problemas que actualmente vive México?	
Corrupción de los funcionarios o mala administración	60.00
A nosotros mismos	11.43
A la deuda externa	8.57
Otras	8.57
N.S.	2.86
N.C.	8.57
TOTAL	100.00

8.- ¿Cuál cre que sea la causa de que México no progrese igual que otros países?	
Por el gobierno	14.29
A la falta de instrucción	20.00
A la pobreza del país	22.86
Por los mexicanos que no cooperan	20.00
Es un problema cultural	11.43
Otras	5.71
N.S.	2.86
N.C.	2.86
TOTAL	100.00

9.- Muchos escritores han dicho que los mexicanos tienen un complejo de inferioridad, ¿qué opina?	
Está de acuerdo	20.00
Se debe a la falta de instrucción	42.86
Algunos sí otros no	8.57
No está de acuerdo	20.00
Si, por machismo	5.71
Otras	2.86
TOTAL	100.00

10.- ¿Es cierto que al mexicano le gusta mucho imitar lo extranjero?	
Sí, problema histórico cultural	14.29
Sí, por la publicidad	5.71
Sí, por ignorancia	11.43
Sí, tenemos una potencia al norte	8.57
Sí, por moda	11.43
Sí, por querer sentirse iguales	8.57
No todos	8.57
No es cierto	14.29
N.S.	2.86
Si, otras razones	14.29
TOTAL	100.00

11.- ¿Piensa que hay algún país al que debemos imitar?	
Estados Unidos	11.43
Japón	11.43
Alemania	8.57
Rusia, Cuba, Nicaragua	8.57
A los más desarrollados	2.86
No	48.57
N.C.	8.57
TOTAL	100.00

12.- ¿El mexicano se ayuda entre sí?	
Si	28.57
Algunos sí otros no	5.71
No	65.71
TOTAL	100.00

13.- Los mexicanos tienen sangre indígena y española ¿De cuál cree que se sienten más orgullosos?	
De la española	14.29
De las dos	8.57
De la indígena	77.14
TOTAL	100.00

14.- ¿Piensa que hay diferencias entre la gente del sur y la del norte del país?	
NORTENOS	
Son más trabajadores	20.00
Son más broncos	10.00
Son antinacionalistas	25.00

Son francos	40.00
Se sienten más	5.00
TOTAL	100.00
SUREÑOS	
Son jacarandosos	7.14
Son más tranquilos	28.57
Son menos trabajadores	7.14
Tienen más traumas psicológicos	21.43
Son más abiertos	14.29
Son más cerrados	21.43
TOTAL	100.00

15.- ¿Considera usted que hay diferencias entre la gente de la capital y la de provincia?

CAPITAL	
Es más gastador y le gusta divertirse	10.81
Son hipócritas, ladrones	16.22
Es más despierto, listo	2.70
Rechaza al provinciano	18.92
Se siente superior	21.62
No los quiere nadie	5.41
Es desunida	8.11
Tiene más que el provinciano	2.70
Tiene más oportunidades, es más desarrollado	13.51
TOTAL	100.00
PROVINCIA	
Es trabajador	15.79
Es tranquilo	21.05
Es más sincero	5.26
Es más solidario	15.79

Se sienten menos, se asus- tan con uno de la capital	10.53
Rechaza al capitalino	21.05
Hay más problemas en pro- vincia	5.26
Son más sanos	5.26
TOTAL	100.00

16.- ¿Se siente una persona nacionalista?	
Si	57.14
No	20.00
N.S.	2.85
Otras	20.00
TOTAL	100.00

Si, ¿Por qué?	
No ha sacado dinero del país	5.00
Gracias al país soy lo que soy	5.00
Quiero que mi patria logre lo mejor	5.00
Por costumbre, por los antepasados	5.00
Quiero al país, lo ad- miro	5.00
Creo en mí país	5.00
Soy mexicano y respeto las leyes	5.00
Porque nací en México	55.00
No me gustan los malos tra- tos al indígena	5.00
Me gusta ser unido con los mexicanos	5.00
TOTAL	100.00

No, ¿Por qué?	
Respeto los símbolos pa trios pero no con mucha fuerza	16.70
Después de López Portillo no	16.70
Nadie se ayuda	16.70
No tiene mucha convivencia con la gente	16.70
Primero son nuestros pro- blemas, después los del - país	16.70
N.C.	16.70
TOTAL	100.00

17.- ¿Cómo considera que debe actuar una persona realmente nacionalista?	
No sacando dinero del país	2.86
Consumiendo lo que el país produce	2.86
Respetando los símbolos pa trios, los valores	14.29
Con responsabilidad	11.43
Ayudando, enseñando a leer, etc.	20.00
Siendo derecho consigo mis mo	2.86
Trabajando por el país	11.43
Que defienda al país	2.86
Poniendo a trabajar a los drogadictos	2.86
Estando más preparado	2.86
Otras	2.86
N.S.	11.43
N.C.	11.43
TOTAL	100.00

18.- ¿Qué piensa debe hacerse para salir de la actual crisis?	
Ya no hay confianza en nada	2.86
Trabajando más	34.29
Gastar menos	5.71
No pagando la deuda	2.86
Con mejor administración	20.00
Ayudandose	5.71
No pidiendo más dinero	2.86
Con una revolución	2.86
Con más preparación	8.57
Con más responsabilidad	2.86
Nada	2.86
N.S.	5.71
N.C.	2.86
TOTAL	100.00

19.- ¿Qué haría si el país fuese invadido?	
Eso ya no pasa	2.86
Defenderse	65.71
Ya nos tienen invadidos con la deuda	2.86
Luchar por lo mío	2.86
Nadie podría hacer nada	2.86
Otra	2.86
N.S.	14.29
N.C.	5.71
TOTAL	100.00

20.- ¿Cuál ejército preferiría que nos invadiera?	
Norteamericano	25.71
Soviético	14.29
Ninguno	22.86
Me da igual	8.57
Son la misma cosa	2.86
N.S.	5.71
N.C.	20.00
TOTAL	100.00

21.- ¿Estaría dispuesto a pagar la deuda con un pedazo de territorio?	
Si	5.71
No	88.57
No le importa	2.86
N.S.	2.86
TOTAL	100.00

22.- ¿Qué significan el himno y la bandera?	
La nacionalidad	57.14
Los principios morales del mexicano	2.86
Sin ellos no fuéramos libres	5.71
La bandera es como la virgen de Guadalupe	2.86
La bandera es un estandarte	2.86
Nada	5.71
Algo inculcado en la escuela	2.86
Orgullo	8.57
La historia de México	2.86
Símbolos	8.57
TOTAL	100.00

23.- ¿Qué significan para usted los héroes nacionales?	
Son los hombres que hay que imitar	11.43
Libertad	14.29
Dieron la vida por México	22.86
Son mentira	2.86
Defensores de México	28.57
Son utilizados para engañar	2.86
Nada	2.86
La paz	2.86
Otras	2.86
N.S.	2.86
N.C.	5.71
TOTAL	100.00

24.- ¿Quién es el héroe más grande que ha tenido México?	
Todos	17.14
Hidalgo	42.86
Morelos	2.86
Juárez	5.71
Cuauhtémoc	2.86
Niños Héroes	5.71
Cárdenas	2.86
Zapata	2.86
N.S.	14.29
N.C.	2.86
TOTAL	100.00

25.- ¿Qué significa la virgen de Guadalupe?	
Nacionalidad	20.00
Madre, patrona, emperatriz de México	31.43
Una diosa	8.57
Es algo grande	8.57
Sumisión	11.43
Una imagen	14.29
N.S.	2.86
N.C.	2.86
TOTAL	100.00

26.- ¿Cree que está desapareciendo la nación mexicana?	
No	54.29
Si	28.57
Posiblemente	11.43
N.S.	5.71
TOTAL	100.00

Si por ...	
Los gobernantes	40.00
Por Estados Unidos	10.00
Si no se paga la deuda	30.00
Por los precios	10.00
Otra	10.00
TOTAL	100.00

27.- ¿Cree en la campaña del gobierno sobre la unidad de los mexicanos?	
Si	17.14
No	74.29
En parte sí en parte no	2.86
N.S.	5.71
TOTAL	100.00

No porque...	
Es slogan, demagogia	15.38
No se respeta por el gobierno	46.15
sirve para controlar	19.23
No hay avance	7.69
Nunca se va a pagar la deuda	3.85
No creo en el gobierno	3.85
N.C.	3.85
TOTAL	100.00

28.- ¿Qué va a ocurrir con este país?	
Vamos a salir adelante	5.71
Un cambio pacífico	2.86
Tener fe en salir	2.86
Si luchamos no caemos	5.71
Es difícil la situación	5.71
Tal vez se divida el país para pagar	20.00
Seguir endeudado	5.71
Un cambio	8.57
Si hay buen liderazgo...	5.71

Nada	8.57
Una guerra, calamidades	11.43
Empeorará	11.43
N.S.	5.71
TOTAL	100.00

7.- BIBLIOGRAFIA

- ABBAGNANO, Nicola, Diccionario de filosofía, México, Ed. Fondo de Cultura, 1983.
- AGUILAR M., Alonso y otros, Cultura, Historia, luchas del pueblo mexicano, México, Ed. Nuestro Tiempo 1985.
- AKZIN, Benjamin, El Estado y nación, México, Ed. -- Fondo de Cultura Económica, 1983 - (Breviarios, num. 200).
- BARCLAY, Glen St. J., Nacionalismo del siglo XX, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, -- 1975.
- BAUER, Otto, La cuestión de las ideas nacionales y la social democracia, México, Siglo XXI Editores, 1979, (Biblioteca del pensamiento socialista)
- BEJAR NAVARRO, Raúl, El Mexicano: Aspectos culturales y psicosociales, México, U.N.A.M., - 1983.
- BOBBIO, Norberto y Nicola Matteuci, Diccionario de política, 2 Tomos, - México, Siglo XXI Editores, 1984.
- BRADING, David, Los orígenes del nacionalismo mexicano, México, Ediciones Era, 1980
- BUENDIA, Manuel, La ultraderecha en México, México, Ed. Oceano, 1984.
- BURON, T. y P. Gauchón, Los fascismos, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983. (Co---lecc. Popular, num. 226)
- CASO, Antonio, La ideología nacional, México, Edición del Departamento del Distrito Federal, 1983. (Colección Práctica de Vuelo)
- CORDERA, Rolando y Carlos Tello, México: la disputa por la nación, México, Siglo XXI Editores, 1981.
- CORDOVA, Arnaldo, La ideología de la Revolución Mexicana, México, Ediciones Era, 1973

- COSTA PINTO, L.A., Nacionalismo y militarismo, México, Siglo XXI Editores, 1969. (Colección mínima, núm. 29)
- CROSSMAN, R.H.S., Biografía del estado moderno, México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1970. (Colección Popular, núm. 63)
- DE LA MAZA, Francisco, El guadalupanismo mexicano, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, -- 1981.
- DIAZ-POLANCO, Héctor, La cuestión étnico-nacional, México, Ed. Línea, 1985. (Serie Primera Línea)
- DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, -- 1975.
- FRANCO, Jean, La cultura moderna en América Latina, México, Ed. Enlace-Grijalbo, - 1985.
- FANON, Frantz, Los condenados de la tierra, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983. (Colección Popular)
- FUENTES, Carlos, Tiempo mexicano, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1975.
- FUENTES DIAZ, Vicente, Los partidos políticos en México, - México, Editorial Altiplano, 1969.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo, El Estado y los partidos políticos en México, México, Ediciones Era, 1981.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo El Estado y los partidos políticos en México, México, Ediciones Era, - 1985.
- GONZALEZ PINEDA, Francisco, El mexicano, su dinámica psicosocial, México, Ed. PAX-MEX, S.A., - 1985.
- GOODE, WILLIAM J. Y Paul K. Hatt, Métodos de Investigación Social, - México, Ed. Trillas, 1982.
- GUZMAN, Martín Luis, La querrela de México, México, 'Asociación Nacional de librerías, 1984.

- HENRIQUEZ UREÑA, Pedro, Historia de la cultura en la América hispánica, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1979. (Colección Popular, núm. 5)
- KRAUZE, Enrique, Caras de la historia, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1983.
- LASKI, H.J., El liberalismo europeo, México, Ed. Fondo de Cultura, 1986. (Breviarios, núm. 81)
- LENIN, Vladimir I., Sobre el derecho de las naciones - a la autodeterminación, Obras Escogidas, Tomo I, Moscú, Ed. Progreso, 1961, pp. 615-669.
- LEWIS, Bernard, La historia recordada, rescatada, inventada, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1984. (Breviarios, núm. 282)
- MENDIETA NUÑEZ, Lucio, El sistema agrario constitucional, México, E. Porrúa, S.A., 1975.
- MENDIETA Y NUÑEZ, Lucio, El problema agrario de México, México, Ed. Porrúa, S.A., 1974.
- MEYER, Jean, La cristiada, (2-El conflicto entre la Iglesia y el Estado), México, Siglo XXI Editores, 1985.
- MOLINA ENRIQUEZ, Andrés, Los grandes problemas nacionales, (1909), México, Ediciones Era, --- 1985.
- MONROY, Oscar, El mexicano enano, un mal de nuestro tiempo, México, Editorial Epoca, S.A., 1985.
- MONTALVO, Enrique, El nacionalismo contra la nación, México, Ed. Enlace-Grijalbo, 1986.
- PAZ, Octavio, El laberinto de la soledad, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, --- 1972. (Colección Popular, núm 107)
- PAZ, Octavio, Posdata, México, Siglo XXI Editores, 1983.
- PAZ, Octavio, Tiempo nublado, México, Ed. Seix - Barral, 1983. (Biblioteca Breve)

- PORTILLA, Jorge, Fenomenología del relajó, México, - Ed. Fondo de Cultura Económica, -- 1984. (Biblioteca Joven).
- RAMIREZ, Santiago, El mexicano, psicología de sus motivaciones, México, Ed. Grijalbo, - 1977.
- RAMOS, Samuel, El perfil del hombre y la cultura en México, México, Ed. Espasa-Calpe Mexicana, S.A., 1983. (Colección Austral)
- REVUELTAS, José, México: Democracia bárbara-Posibilidades y limitaciones del mexicano, México, Editorial Posada, 1975 (Colección Ideas Políticas)
- REYES HEROLES, Jesús, El liberalismo mexicano, 3 Tomos, - México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1982.
- RIBEIRO, Darcy, El dilema de América Latina, (Estructuras del poder y fuerzas insurgentes) México. Siglo XXI Editores, 1971.
- SANCHEZ MOLINA, Antonio, Síntesis geográfica de México, México, Editorial Trillas, 1985.
- SERRA ROJAS, Andrés, Ciencia Política, México, Ed. Porrúa, S.A., 1985.
- SCHMITT, Carl, El concepto de lo político, México, Folios Ediciones, 1985. (El tiempo de la política).
- TENA RAMIREZ, Felipe, Leyes fundamentales de México (1808-1971), México, Ed. Porrúa, S.A., - 1971.
- TECLA JIMENEZ, Alfredo y Alberto Garza Ramos, Teoría, métodos y técnicas de la investigación social, México, Ediciones de Cultura Popular, S.A., - 1974.
- VAN DER BERGUE, Pierre L. Problemas raciales, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1978. (Bre viarios, núm. 217)
- VARESE, Stefano, Proyectos étnicos y proyectos nacionales, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983. Colección SEP/80, - núm. 53)

- VARIOS AUTORES, Historia general de México, 2 Tomos, México, El Colegio de México, 1976.
- VARIOS AUTORES, En torno a la cultura nacional, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983, (Colección SEP/80, núm.-51)
- VARIOS AUTORES, Evolución del Estado mexicano, 3 Tomos, México, Ediciones El Caballito, 1986.
- VARIOS AUTORES, Clase obrera, nación y nacionalismo, México, Ediciones El Caballito, 1985.
- VASCONCELOS, José, La raza cósmica, México, Ed. Espasa-Calpe Mexicana, S.A., 1985 (Colección Austral)
- VASCONCELOS, José, Memorias, 2 Tomos, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983.
- VASCONCELOS, José, Hernán Cortés, creador de la nacionalidad, México, Ediciones Jus, 1985.
- VILAR, Pierre, Iniciación al vocabulario histórico, Barcelona, España, Ed. Grijalbo, -1981.
- ZEA, Leopoldo, El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia, México, --Ed. Fondo de Cultura Económica, 1984.

R E V I S T A S

- ARIZPE, Lourdes, El nuevo pacto social. Una democracia de todos los días, México, Revista Nexos, núm. 90, junio de 1985.
- BARTRA, Roger, Viaje al centro de la derecha, México, Revista Nexos, núm. 64, abril - de 1983.
- BERLIN, Isaiah, Decadencia de las ideas utópicas en occidente, México, Revista Vuelta - núm.112, marzo de 1986

- BRADING, David, Darwinismo social e idealismo romántico, (Andrés Molina Enríquez y José Vasconcelos en la Revolución Mexicana), 1a. parte, México, Revista Vuelta, núm. 109, diciembre de 1985.
- BRADING, David, Darwinismo social e idealismo romántico, (Andrés Molina Enríquez y José Vasconcelos en la Revolución Mexicana), 2a. parte, México, Revista Vuelta, núm. 110, enero de 1986.
- CORDOVA, Arnaldo, Nación y nacionalismo en México, - México, Revista Nexos, núm. 83, noviembre de 1984.
- CORDOVA, Arnaldo, Nocturno de la democracia mexicana, 1917-1984, México, Revista Nexos, - núm. 98, febrero de 1986.
- MEYER, Lorenzo, La democracia política: Esperando a Godot, México, Revista Nexos, - núm. 100, abril de 1986.
- PEREYRA, Carlos, Democracia y Revolución, México, - Revista Nexos, núm. 97, enero de 1986.
- VARGAS, Hugo, Nuevas vidas ejemplares, México, - Revista Nexos, núm. 64, abril de 1983.